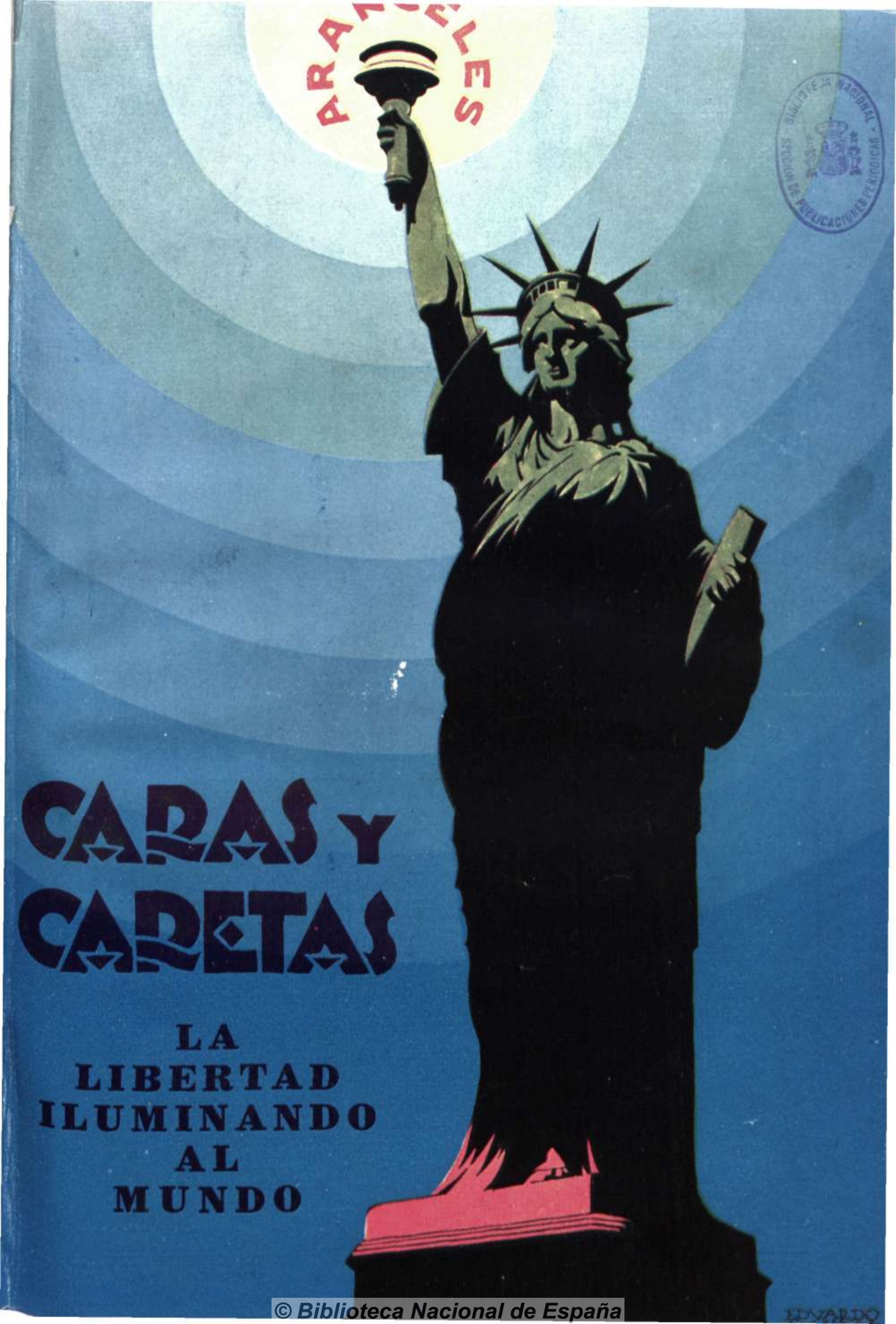
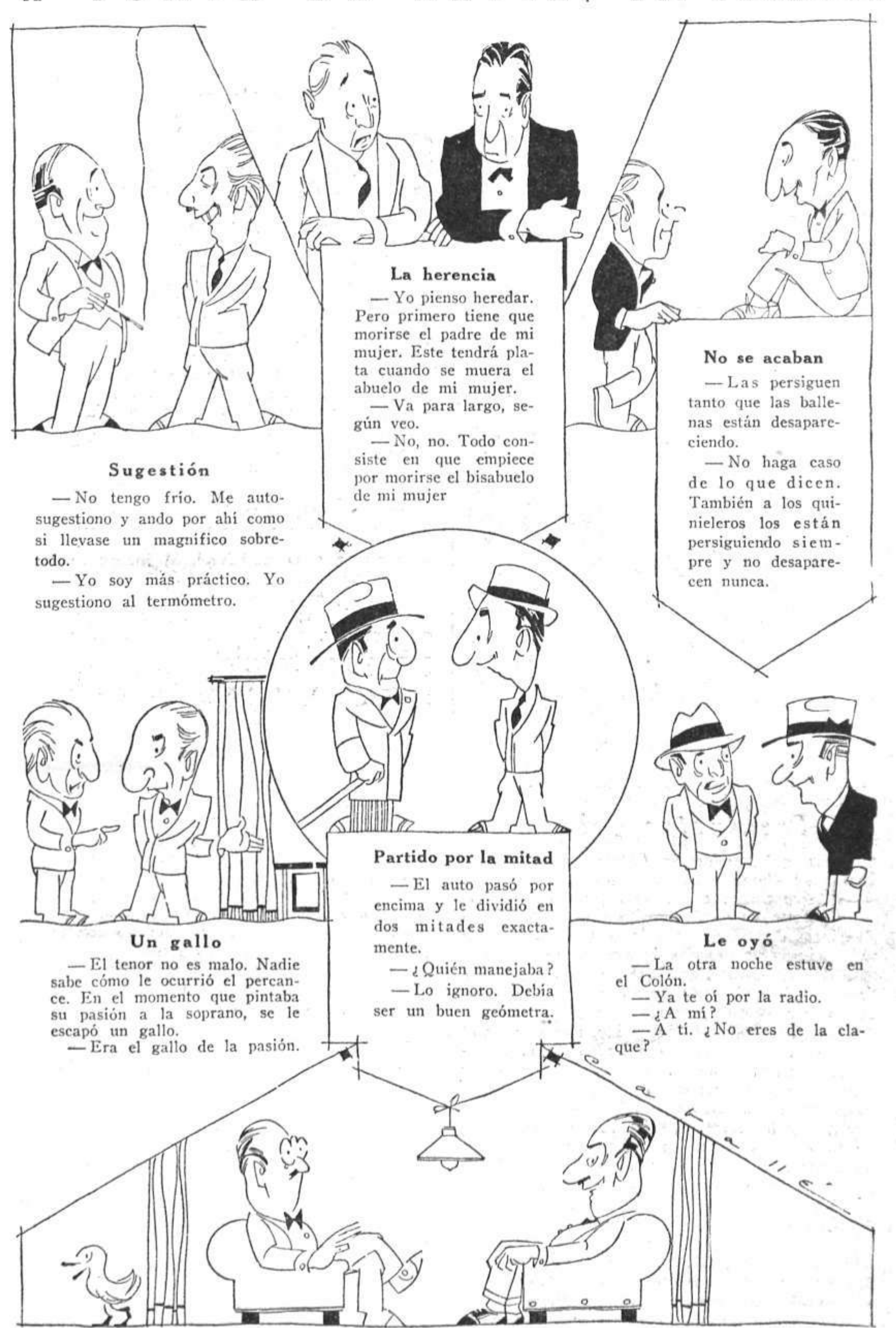

ARANCELES
CARAS Y CARETAS
LA
LIBERTAD
ILUMINANDO
AL
MUNDO



A PUNTA DE LAPIZ, Por CABALLE



Conferencias

—Voy a dar una conferencia sobre "El hombre en la edad de piedra".
—La mía será más completa. Trataré de "El mal de piedra en la edad de piedra".

Bajorrelieve de

Por ALBERTO



Provincias pobres

El gobernador de Catamarca ha hecho un llamado al gobierno nacional para que colabore con las fuerzas de que dispone en el desarrollo económico de la Provincia. En el mensaje leído ante la Legislatura expuso las razones de ese llamado. La nación debe, nos dice, ayudar a las provincias pobres. Es éste el problema de nuestras regiones que, por causas de organización o por factores del medio físico, no han seguido, con intensidad igual, el desenvolvimiento próspero de la República. Se advierte en Catamarca, como en otras zonas argentinas, un movimiento de emigración hacia los centros atrayentes. Esas tierras se despueblan de los elementos que más debieran contribuir a su adelanto. La juventud tiende a perfeccionarse y a establecerse en las ciudades poderosas, y el hombre de trabajo productivo busca a su vez en la plaza densamente poblada demanda más favorable. La dispersión aumenta así la pobreza de esas provincias que, en vez de multiplicar su energía creadora, se ven sumergidas en un estancamiento penoso. Lo que el magistrado catamarqueño señala ahora se ha observado con frecuencia en los periódicos y en los discursos políticos. Mas esa constancia repetida no indujo hasta hoy a los legisladores y a los gobernantes a meditar un plan eficaz de solución. Es un plan orgánico lo que se requiere, fundado en el estudio completo y serio de las necesidades de esas provincias para vitalizarlas con el estímulo de una acción metódica. Esa labor de concurso y de apremio en la obra de progreso debería expresar un propósito permanente de solidaridad nacional y adquirir el valor de un sentimiento dinámico. ¿Cómo es posible olvidar a esos miembros que integran a la grande familia argentina? No sería justo atribuir a gobiernos y a partidos determinados la responsabilidad de ese largo abandono. La cooperación a esas provincias se ha resentido siempre de incoherencia. Suscitada al azar de las oportunidades políticas, nunca tuvo la ordenación de un programa, la tranquila y asidua regularidad de un pensamiento constructivo. Ha llegado la hora de que se reaccione contra esa dejadez y se medite en la gravedad de este asunto. No son provincias inopes. Poseen riquezas laborables, escondidas todavía, o inaccesibles por el atraso en los instrumentos de explotación. Necesitan el auxilio de lo que la nación puede y está obligada a darles. Y lo que ello cueste nunca será una inversión excesiva o un sacrificio vano. Al despertarse a la actividad, al incorporarse al ritmo de existencia vigorosa del conjunto, devolverán lo que absorban y, sobre todo, estarán dentro del tono unánime del país. No pensarlo, es consentir, por inercia condenable, que en nuestra unidad de pueblo subsistan esos grupos sustraídos a la prosperidad, a la belleza elemental de la vida desahogada, al derecho de ajustarse a la ley que rige y fija los rasgos esenciales del crecimiento argentino. No ocuparse de lo que el gobernador de Catamarca llama "provincias pobres" es no ocuparse del futuro de la nación, es conspirar contra la nación. ¿Cómo y quién contestará al llamado afligente que acaba de hacerse? No sería aconsejable responder a esa palabra con improvisaciones fogosamente patrióticas y con ímpetus elocuentes que se extinguirán mañana en el polvo de las carpetas oficiales o en el osario de los archivos del Parlamento. Lo necesario, lo urgente es elaborar un sistema, un método y aplicarlo con inteligencia y con firmeza. Las provincias menesterosas no piden una dádiva; reclaman de la nación todo lo que la nación les debe en nombre de su propio beneficio.

Arte, literatura, premios

El Jockey Club ha creado premios anuales de arte y de literatura que serán discernidos por la comisión que juzga ordinariamente los trabajos de las exposiciones y por la mesa directiva de la Sociedad de Escritores. El directorio del viejo centro metropolitano ha comprendido la utilidad de estimular la tarea del espíritu en una forma estable. Ello no debe extrañarnos. Desde hace mucho tiempo ejerce en la ciudad un mecenismo inteligente, administrado sin

Alberto

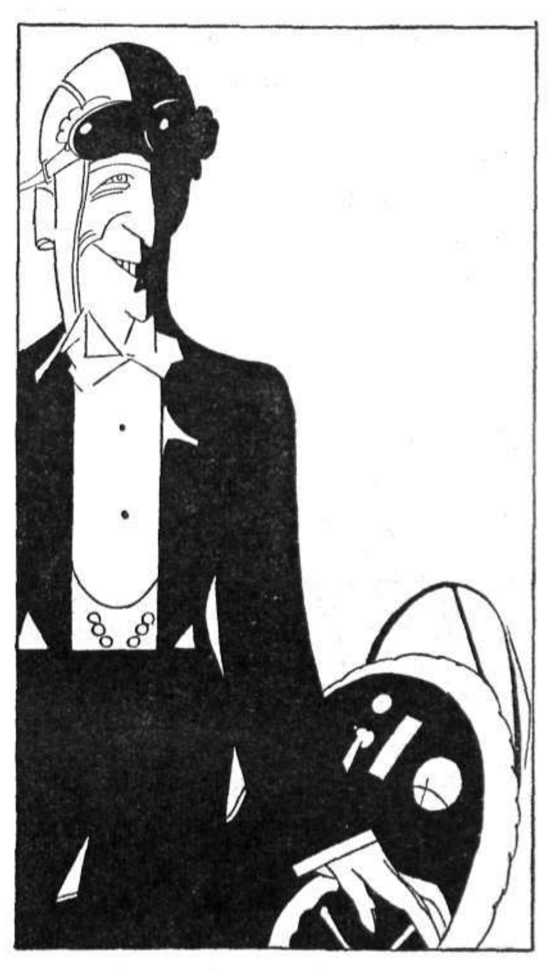
algunos hechos

GERCHUNOFF

prejuicios escolásticos, con una amplitud loable, como lo revelan los cuadros que llenan su recinto y la diversidad de los hombres de letras que han ocupado su tribuna. Es el suyo un buen mecenismo. El del individuo particular responde generalmente a las inclinaciones de la amistad — tal fué el que animó al amigo de Horacio y cuyo nombre designa *universalmente* esa *propensión bondadosa* — y no tiene en cuenta los intereses públicos o las razones de la justicia. Puede ser la ayuda comprensiva a un talento o la defensa de una manifestación genial y puede ser también la consecuencia de una predilección caprichosa. El Jockey Club ha interpretado su función cooperadora con un concepto más dilatado; nunca le dió carácter de favor sino aspecto de una contribución al progreso de lo que hasta ahora preocupaba poco a las entidades cooperativas del país. Y hoy erige a lo que hacía esporádicamente, si bien con frecuencia, a un sistema permanente. El arte y la literatura reciben en las naciones evolucionadas, con un público elaborado, el estímulo de fundaciones importantes. Entre nosotros, el creador plástico, el poeta, el ensayista, el novelista no se sienten fomentados en su labor por esa clase de incentivos, si se exceptúan los certámenes nacionales y municipales, que imponen trámites molestos y se someten por lo común a un régimen distributivo que no asegura al concurrente un fallo indiscutible. Faltaba, además de esas instituciones oficiales, el concurso de las asociaciones privadas que atestigüen con su influencia y con su repercusión lo que significa para la cultura argentina el desenvolvimiento de la faena espiritual. Nuestro escritor y nuestro artista no viven aún de su producto. Si en Europa o en Estados Unidos la sanción de la crítica o la notoriedad equivalen a la holgura necesaria para poder entregarse con serenidad a un ideal estético, aquí apenas supone un membrete de distinción. El artista y el escritor, limitados a su ambiente, sin la demanda universal que determinan los escenarios extranjeros, no encuentra en la Argentina la vasta masa que espera y compensa su obra. Por esto es más indispensable la iniciativa que, como la del Jockey Club, sustituye a la muchedumbre con el empeño aislado. El país procuró con acierto difundir la enseñanza, intensificar el alfabetismo, esclarecer rudimentariamente la conciencia popular. Hay que crear a su vez la atmósfera propicia a la individualidad del que hace el otro caudal de la nación, el caudal que suma la pintura, la escultura, la música, el libro y sin el cual el pueblo carece de perfil visible en el mundo.

El hombre estético

Ha llamado la atención de que Kingsford Smith, el magnífico piloto del "Southern Cross", se dirigiera a un diario de Nueva York con el objeto de solicitar trajes para sí y para sus compañeros, de quienes remitió por radiotelefonía medidas precisas. Los aviado-



res que hicieron el vuelo de Irlanda a Estados Unidos no llevaban más que lo puesto, es decir, sus trajes profesionales y querían aparecer ante el público norteamericano con más pulcra elegancia. La gente que vive todavía con las nociones del siglo XIX considerará con escepticismo esa preocupación. El individuo de la centuria pasada, fecundo en doctrinas redentoras, en imágenes de la sociedad futura, no cuidaba su estética exterior. Se complacía en el desaliño. Cultivó el desenfado de la corbata ostentosa, el abandono de la figura. El romanticismo y el naturalismo trajeron una especie de estudiada tosquedad, que se advertía tanto en el artista como en el obrero; el artista exhibía su desprecio por la apariencia de su persona, y el trabajador, con el auxilio del teatro verista y de la pintura de costumbres, se hizo una silueta impresionante de menesteroso. En nuestro tiempo se reacciona contra esa deformación; el hombre, que realiza hazañas de fuerza y de audacia, que ejecuta las paradojas de la ciencia, quiere ser estético y dar a su vida una plenitud mayor de goce y de belleza. Y es porque, mientras el hombre del siglo XIX vivía en el aislamiento de su gabinete o de su taller, el hombre de hoy vive en medio de la multitud y en contacto continuo con la mujer: nunca, como hoy, fué el hombre una criatura hecha para la gloria y para el amor.

Gerchunoff

El amor en el

Los enamorados humildes se refugian en el Jardín Zoológico. - El amor pelícanos. - El mono que se hizo aviador. - Cómo aman los hurones. - los animales? - El amor de una burrita cie

P o r J U A N J O S E

Por qué los enamorados van al Jardín Zoológico?

Las parejas pobres se refugian en aquel templo del amor, los domingos, sin siquiera esconderse. Podrían ir al bosque de Palermo en procura de rincones agrestes, románticos, idílicos. Prefieren pasearse, unidos de la mano — comiendo caramelos, — delante de las jaulas.

— *¿Por qué?*

Si el mono no existiera, bastaría el amor para probarnos que pertenecemos a la escala zoológica. No hay nada más parecido a un hombre enamorado que un animal cualquiera en estado de amor. Son las mismas torturas, las mismas ternuras, las mismas locuras. Dios, que estableció entre las estirpes tantas diferencias, identificó todas las razas poniéndoles su firma:

— *¡Amor!*

Amor de león

Ese — me dice el guardián, — *es un asesino.*

— *¿Mató a algún guardián?*

— *No, señor.*

— *¿Entonces?*

Clemente Onelli narró hace tiempo con exquisita gracia, en tertulia de artistas, la historia humana de este león furibundo. Historia policial digna de la pluma de Shakespeare. Ahora, ese magnífico león extendido en su jaula, más que Rey de la Selva, parece una alfombra.

Nació en el Zoológico. Sus padres — africanos auténticos — lo abandonaron pronto. Ambos murieron, dejándolo solito, sin más juguetes que unos cuantos huesos de caballo. Los dos se fueron — víctimas de un resfrío — al cielo de los leones. La niñez del huérfano no pudo ser muy larga. (Siempre es breve la niñez de los chicos que han quedado huérfanos). El leoncito creció. Se convirtió en Moreira de melena rubia. En cuanto llegó a la edad de hacer la conscripción, Onelli se dispuso a casarlo.

— *¿Con quién?*

La elección de la novia no fué muy difícil. En el Zoológico había, solamente, una leona soltera. ¡La única! Nacida en jaula, podía, sin embargo, reivindicar orígenes ilustres. Era una leona principesca, caprichosa, oblicua, neurasténica y sin coquetería, que es la peor desgracia que puede pasarle a una mujer. Ella accedió a casarse sin amor, por obediencia, porque así lo exigía el Reglamento del Jardín. El novio no se opuso. (Desde que el mundo es mundo, hasta las fieras respetan en la cárcel las leyes de los hombres...)

Tuvieron hijos tristes, de mal genio, flacuchos, que, al poco tiempo de nacer, morían de vejez. Era inútil que la leona los acariciara. Era en vano que el león se echara panza arriba para hacerlos reír. Los leoncitos soportaban la vida unos meses. Después, convencidos de que no eran hijos del amor, tumbábanse junto a los barrotes de la jaula para estar más cerca de la libertad. Morían sin quejarse.

Los padres continuaban viviendo bajo el mismo techo pero, sin duda, odiándose. Aquel matrimonio — celebrado a la fuerza — estaba pidiendo a gritos el divorcio. Un día, el león enfermó de una eczema.

— *Hubo que separarlo de su compañera* — contaba Onelli, — *para hacer de su jaula una especie de casa de aislamiento.*

Cuando ya mejoraba, trajeron al Jardín Zoológico, de paso, a una hermosa leona, coqueta, nerviosa, "flapper". No teniendo donde exhibirla, la pusieron en la jaula del león. Al principio, el viejo gaucho ni la miró siquiera. La leona no lo miró tampoco, pero lo vió sin mirarlo, como ven las mujeres. Después, se fundieron dos almas en una. Se hicieron amigos. La paz amorosa rejuveneció de inocencia las melenas del león.

— *Una noche* — siguió diciendo Onelli, — *sin que el león se diera cuenta, le sacamos la leoncita coqueta para mandarla a su destino, al Zoo de La Plata. Le pusimos, en cambio, la otra, la esposa legal.*

Jardín Zoológico

CARAS Y CARETAS

asesino de un león. - El amor romántico del gnu. - El amor de los Suicidas de amor. - Un padre que es madre: el avestruz. - ¿Sueñan ga. - El mono antropófago pide la libertad.

DE SOIZA REILLY

No protestó. Recibióla fríamente, convencido de que aquello era una desdicha inevitable, propia del Reglamento. Ella ¡oh, milagro! se paseaba alrededor del marido, buscándolo con los ojos, sonriéndole con la cola, tendiéndole la pata en actitud cordial. ¿A qué se debía esa transformación de Sisebuta? Su instinto femenino le impulsaba a hacer eso — celosa de que, durante su ausencia, algún otro corazón de mujer hubiera sido más hábil que el de ella.

El león dejó, en silencio, que la leona se aproximara. Cuando la tuvo cerca, le acarició la cabeza. Y, con odio, le hundió los colmillos feroces en la nuca, quebrándole las vértebras...

—*¡Asesino!*

Amor de solterón

Está solo en su circo. Se me acerca sin miedo. Es el gnu. Se parece a un gendarme europeo, con su sombrero córneo y sus ojos que quieren pedirme el pasaporte.

—*Este animal* — le digo al guardián, — *está mal hecho.*

El guardián me mira sorprendido, con rabia, como murmurándome:

—*Yo no tengo la culpa. Vaya a quejarse a la Administración.*

En realidad, el gnu está hecho de un modo que escapa a todas las leyes de la lógica. La crin la tiene entre las patas delanteras. La cabeza no está de acuerdo con el cuerpo. El rabo lo tiene en la frente...

—*¡Pobre!* — exclama el guardián.

—*¿Pobre?*

Es, indudablemente, un pobre diablo. Por la noche, cuando en todas las jaulas se oyen los arrullos del amor, el gnu se pone a dar saltos, corcovea, y emite un relincho dividido en siete pequeños intervalos. Llama, en el murmullo de la noche, a alguna lejana compañera de su selva nativa. Espera un instante con el oído atento. Aguarda la respuesta con sus orejitas de orejón ahumado. Nadie le responde. La India está lejos...

—*¡Pobre!*

Han querido darle una compañera de otra raza — una vaca, una zebra — para que, por lo menos, la amistad lo acompañe en su desolación. Pero, no acepta. ¡El gnu quiere una *gnusa!*... Su concepto de la belleza femenina es el mismo concepto de Aristóteles. "Para un orangután la belleza perfecta está en la orangutana". Para un gnu, su *gnusa* será siempre más bella que la Venus de Milo.

—*¿Y por qué no le traen una gnusa?*

—*¡Imposible!*

En el Registro Civil del Zoológico, el gnu figura inscripto así:

—*Un gnu . . . . $ 25.000.—*

Amor de pelícanos

Se ubican, con estrategia, a la orilla de un lago artificial. No están allí porque la naturaleza los obligue a estar siempre a la orilla del agua. Los pelícanos saben que son decorativos. Adornan el Zoológico como centros de mesa. Inmóviles, inútiles y blancos, parecen regalos de loza para casamientos del siglo pasado.

—*Además* — digo — *¡la fama que tienen! Son madres sublimes.*

—*Fama, nada más.*

—*Entonces, ¿es mentira que cuando sus hijos sienten hambre se desgarran el vientre con el pico y les dan a comer sus propios intestinos?*

Trilussa — poniendo en verso la caricatura de una revista parisiense — ha escrito sobre el pelícano una fábula en verso que pinta cuán inútil suele ser, a veces, el sacrificio humano de las madres capaces de dar hasta la entraña para salvar a un hijo.

Un pelícano de la selva tropical ve que sus vástagos van a morirse de hambre. La miseria es horrible. Con su largo pico, transformado en estoque, la madre se abre de par en par el vientre. Ofrece a sus polluelos

el manjar de sus tripas. Los hijos, viendo aquel heroísmo, se quejan de la poca variedad del menú:

—*¡Ufa! Todos los días la misma comida. ¡Siempre chinchulines!*

Amor propio

HAY animales que en la jaula han perdido su historia. La dignidad la tienen en la cola — único traje, — que mueven con orgullo. Me detengo ante la prisión de los osos polares. Enormes, con sus brazos hercúleos, me traen a la memoria los relatos de los viajeros que tuvieron que medirse con ellos, en peleas salvajes y terribles. Pero, de repente, me sugieren imágenes alegres, de carnaval ruidoso. Me extraña no ver entre los hierros de su jaula serpentinas que vuelan y gritos de payasos en el corso...

Uno de los cuidadores penetra en la jaula de los osos con una bolsa llena de alimentos. Yo admiro a ese hombre que posee el coraje de desafiar la furia de los osos. ¡Van a echársele encima! Pero, el hombre les arroja con indiferencia un puñado de panes y de medias-lunas. ¡Qué desilusión! He visto a los osos blancos — legítimos del Polo — ¡comer medias-lunas!

Más allá, en el enorme jaulón de los monos, en el techo, por la parte de afuera, un hermoso pavo real abre las alas. Un monito curioso se trepa hasta arriba para verlo volar. El pavo real sintiéndose admirado, ensaya vuelos cortos. Se eleva sobre la jaula y, luego, en un planeo armonioso, se deja caer con dulzura hasta el piso. El mono mueve sus ojitos estudiando la técnica del pavo. En seguida, levanta la cola, la mueve vertiginosamente; alza las patas delanteras y las agita como si fueran hélices. Chilla de alegría. Repite la operación y se deja caer, desde arriba, rompiéndose el cráneo. He visto al primer aviador que nació entre los monos...

El amor de los hurones

¿Dónde están los hurones?

Bonitos, elegantes, su historia no condice con su aspecto.

—*Los he observado largamente* — escribió Onelli en una de sus aguas-fuertes del Zoológico. — *En ciertos momentos, la jaula de los hurones parece convertida en algo así como el fantástico club de los suicidas: todo allí es tranquilo y normal. hurones que van y vienen, atareados en acarrear a las cuevas pedacitos de pan; otros que juegan ondulando el cuerpo con coquetería; y aquí y allí, parejas casi inmóviles...*

Esas parejas casi inmóviles son los enamorados. Son las almas místicas en edad de Julieta y Romeo. Les ha llegado la hora del amor...

¡Extraña manera de amar! Cuando se inicia la somnolencia de la digestión, las parejas de novios se arrullan. Juntitos — uno al lado del otro, — se murmuran al oído palabras musicales. Besos de pasión. Ella, dulcemente, comienza a besar la cabeza del novio. Poco a poco la caricia se convierte en succión. La piel del cráneo se abre sin que el novio se queje. El cráneo entreábrese también y la novia se chupa lentamente los sesos del novio sin que el mártir exhale el más leve suspiro.

—*El hurón enamorado muere* — decía Onelli, — *con la filosofía de Séneca abriéndose las venas en el baño. Muere sin una gota de sangre, con blancura de armiño, y hueco como un guante vacío de mujer. Yace como dormido entre los brazos de la amada fatal... ¡Muere sin advertir siquiera que muere!... ¡Oh, Séneca! ¡Oh, tú, filósofo y maestro que todo lo explicabas: dinos por qué razón los hurones se matan entre sí, sin un desafío, sin una sola lucha!...*

Amor de avestruz

NO hay nada más bello ni más augusto que la maternidad. Me detengo a observar un avestruz que, echado como una gallina, empolla en paz sus huevos, mientras otros animalitos de su especie corren por el jardín.

—*¡Noble bestia!* — exclamo, conmovido. — *Esta madre, empollando los huevos de donde saldrán los avestruces del futuro, es una madre digna de admiración.*

El guardián me interrumpe, con palabras de Onelli:

—*Esta madre, señor, no es una madre.*

—*¿No?*

—*No, señor. Esta madre es un padre. Los avestruces del sexo femenino ponen*

Juan José de

los huevos y se van a pasear. El avestruz masculino, de acuerdo con las leyes de la naturaleza, es quien los empolla. Luego, cuando los hijos nacen, él los cría, los alimenta, los vigila.

—¿Y la madre?

—La madre es "sufragista"...

El amor en el sueño de los animales

S*ueñan los animales?*

La respuesta es difícil. Sin embargo, podría afirmarse que sueñan. Algunos, como el lobo, el zorro, el tigre y la hiena, mientras duermen, exhalan suspiros, se quejan, se estremecen, palpitan, a veces, de gozo.

La hiena rayada está dormida sobre la arena de su jaula. Después de haber hecho su eterno paseo circular, se ha extendido en postura de perro. El explorador del Jardín Zoológico la cazó en las selvas del país de los Fullahs, sorprendiéndola mientras roía la mano del cadáver de un negro. La hiena es tímida. Sólo mata a sus hijos. Yo la veo dormir como un ángel. Suspira con deleite, soñando, acaso, con el esposo que la espera en el seno del Africa comiéndose a sus deudos.

—*¿Sueñan los animales?* — se preguntaba Onelli. Y él mismo respondía:

—*Quizás pueda, algún día, descubrirse si sueñan. Una metempsícosis moderna y quizás factible sería la de sumergir en el sueño hipnótico a un animal y al mismo tiempo a un hombre — a un médium humano, — tratando de que ambas voluntades, sujetas al hipnotizador, se transfundieran recíprocamente. El hombre revelaría en lengua humana las sensaciones psíquicas que experimenta el animal...*

Otros amores

HAY — entre los petisos destinados a pasear a los niños — una burra muy linda, muy vieja, muy dócil. Los niños le tienen mucha lástima. Le regalan bombones. La pobrecita es ciega... (Se dice que, hace tiempo, el muchacho conductor que la atendía le pinchó los dos ojos. Yo no lo puedo creer. ¿Cómo es posible que en un Jardín Zoológico haya fieras así?)

La burra vive aislada, esperando la muerte. Conoce su destino. Sabe que en el Jardín todo animal cuadrúpedo que muere sirve de pasto a la dentadura de los leones. (Los caballos que del viejo tranvía pasaron al coche y del coche al horno de ladrillos son vendidos para el Jardín Zoológico. ¡Qué orgullo para los matungos cuando sepan que su flacura va convertirse en tuétano de leones!) Hace años, la burrita se enamoró de un garañón que desde la caballeriza de la Sociedad Rural — frente al Zoológico — la llamaba todas las noches, a través de la calle, con relinchos románticos.

Onelli publicó en "La Nación" los datos de este "Idilio":

—*¡Oh, si yo pudiera concertar y realizar la unión de estas dos almas!* — decía. — *Pero, es locura pensar que el propietario del reproductor, quizá un "primer premio", accediera a mi ruego de unir el orgulloso garañón con la burrita destinada a manjar de los leones!*

Ahora, la burrita vieja y ciega pasea llevando siempre un niño en la montura. Camina alegremente, pensando que ese niño puede ser el Amor...

Amor a la libertad

UN mono se muere. Ha nacido entre rejas. Vivió siempre en jaula por culpa de sus antepasados, los monos de Borneo, acusados de comer carne humana. El frío lo ha puesto al borde del sepulcro. El guardián penetra en la jaula para darle una droga. El mono mira al hombre con ojos vidriosos, inocentes, dulces. Tiene, posiblemente, ganas de llorar. No quiere remedios. Parece que dice:

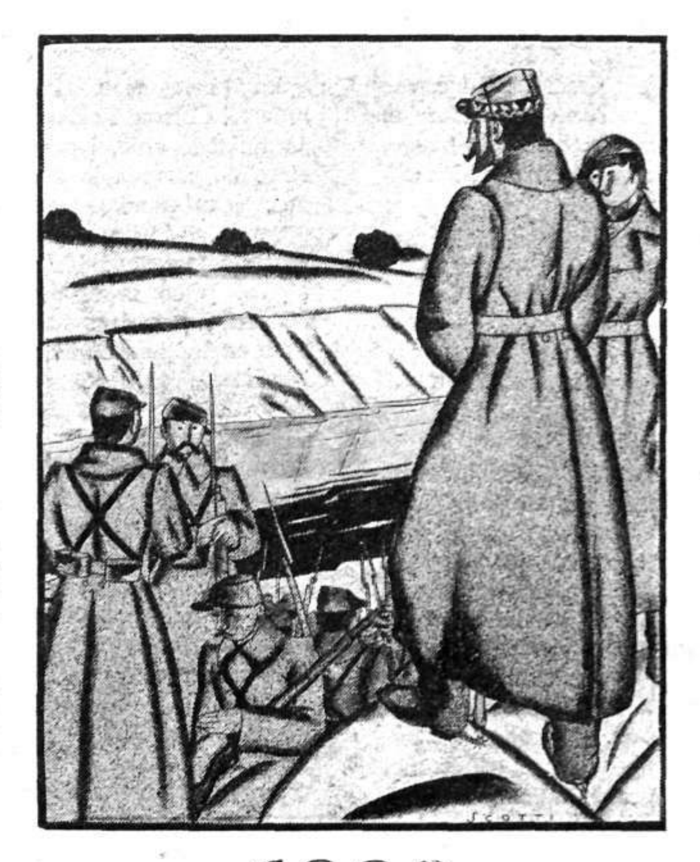
—*Déjenme morir. Los animales, cuando tenemos que morir, morimos no más, sin gritos, sin dolores, sin miedos.*

El guardián se aproxima a darle una inyección. El mono se levanta con dificultad. Se dirige, tambaleante, al portal de su jaula. Se prende del candado. Lo sacude con fiebre. Mira otra vez al guardián. Piensa al mover el candado:

—*Yo no quiero remedios. Agradezco la filantropía de los hombres. Pero si los hombres tienen, en verdad, corazón, ¿por qué no quieren abrirme la jaula?*

¡Pobrecito! Es un animal.

Soiza Reilly



1880 RECUERDOS E IMPRESIONES

Por JULIO LLANOS

A la memoria del coronel José María Morales, perdurable ejemplo de virtudes cívicas y militares.

Dejemos para otras horas las reflexiones de carácter político acerca de los trascendentales acontecimientos del año 80, los cuales dramatizaron con muchos cientos de cadáveres el último episodio de las luchas intestinas que trabajaban la unidad nacional. Reflejemos simplemente impresiones de aquellos días memorables de hirviente entusiasmo juvenil, ardoroso, vibrante, irreflexivo, que se ofrecía sin pensar en ulterioridades o consecuencias; sin pensar en las ventajas de la victoria y sí en entregarse al sacrificio. Los entusiasmos que reclaman abnegación tienen alma de mujer.

Cuando una convicción se encarna rápidamente en el juicio público, ella es necesariamente falsa.

Para Avellaneda, que venía escrutando el horizonte, llegaba el tiempo de las maniobras y los actos. Y con su intuición clara de las fuerzas propias y contrarias, su sagaz discernimiento, sentado en la mesa de los acuerdos, abandona su actitud dulzona y reservada hasta entonces, y asombra y encanta a sus ministros por la ponderación de sus observaciones, por la amplitud de sus ideas sobre el futuro.

Aquel hombre de apariencia débil, que derrocha en los salones y en la reunión de amigos las más raras dotes de amenidad, de fino arte de sociabilidad, se les muestra en esa hora de gravísima prueba para los destinos del país bajo la enérgica faz de un hombre irreductible en la defensa de sus propias convicciones.

La voz pública aseguraba que el doctor Avellaneda presidía la liga de gobernadores que imponía el nombre del general Roca para la presidencia de la República.

Decidióse, con tal motivo, organizar una gran manifestación reclamándole la paz, ya que se juzgaba que de su decisión dependía el retiro de la candidatura del vencedor de Santa Rosa, lo cual hacía inevitable la oposición violenta de Buenos Aires y Corrientes.

En un tibio día otoñal la muchedumbre compacta marchó en dirección a la Casa de Gobierno por la calle de la Victoria. Voces ensordecedoras, entusiasmo delirante, músicas marciales, banderas y estandartes con letreros alusivos a los propósitos de aquella acción cívica que, hábilmente, dejábase desenvolver en toda su libertad, enardecían el ánimo de los porteños, quienes no allegaban su simpatía cerca de ese hombre escasamente comprendido, sustentador de propósitos ajenos al hábito de predominio nacional de la Metrópoli.

El hombre apareció, rodeado por sus ministros, en el balcón central de la Casa Rosada. Su presencia calmó un instante los gritos de la multitud.

Pero cuando Avellaneda extendió su mano en el clásico ademán de los oradores que reclaman silencio, estallaron con mayor fuerza las vociferaciones hostiles, los silbidos estridentes.

Tranquilo, imperturbablemente sereno, Avellaneda aguardó que la efervescencia pública se calmara. Volvió luego a extender la mano sin conseguir hacerse escuchar por la insistencia de los gritos airados, vengadores y rencorosos.

La mano se encogió y se adelantó, insistente también, por tercera vez.

Un instinto de curiosidad ineludible, el fatal sometimiento a toda tenacidad enérgica, el doblegamiento que impone el derecho de defensa ante una agresión, impusieron silencio a los miles de hombres estacionados en la calle.

El doctor Avellaneda indicó entonces, con amplio y digno gesto, las palabras más visibles de uno de los estandartes, y dijo en largo y claro acento, como si pusiera guiones entre las sílabas: "Os saludo con vuestra divisa: ¡Viva la paz!"

La multitud escuchó en silencio el primer período en que la música de las palabras del gran orador, palabras llenas de unción y de solemnidad, sofrenaban los ímpetus irreflexivos e iban haciendo penetrar en las almas el sentimiento de la gravedad del momento.

Aquella muchedumbre compuesta de hombres políticos, estudiantes, de personas capacitadas para la comprensión de conceptos, fué impregnándose de las ideas patrióticas que se exponían, de los ideales que se acariciaban, dejándose asir por la belleza que tomaba sus formas cautivantes, y, olvidada de prevenciones, desconfianzas, rencores, estalló en un solo aplauso, vibrante, largo, larguísimo, que no se interrumpía.



El doctor Avellaneda tuvo que acallar esas manifestaciones con el mismo ademán neptuniano con que había conseguido aplacar los irritados ánimos.

Su voz se entonó más dulcemente, sus conceptos se suavizaron, entregándose enteramente a la belleza, eterna querida de quien hablaba subyugando, y su alma buena, grande y sensible como la de esa multitud que lo aplaudía por seducción irresistible, se unió con ella para abrazar la esperanza de que desaparecería el peligro amenazante de la patria.

Mas no fué así.

El obstáculo opuesto a la concordia permaneció inalcanzable: la renuncia del general Roca a su candidatura.

Olvidáronse, pues, los emocionantes aplausos de la plaza de Mayo, que habían regocijado un instante el alma del doctor Avellaneda, y las autoridades provinciales, secundadas por la población bonaerense, continuaron armándose para la revolución o la resistencia.

Jamás un entusiasmo, un fervor parecido, por su decisión y su unanimidad, ha estimulado una acción política que se presumía violenta. Las madres, como en el caso de una guerra nacional, impulsaban a sus hijos a la acción y los ponían en las filas ostensiblemente armadas.

Y todo ese ardor se volcó en la sangre manada de las heridas abiertas en los combates del 20 y 21 de junio.

Caía la tarde del 20 de junio, cuando llegamos al mirador de la casa que pertenecía al señor Berisso, padre de Luis Berisso, el distinguido y conocido hombre de letras, donde se acuartelaban los batallones Mitre y Sosa, reducida brigada, formada y comandada por el coronel José María Morales.

El valor, la lealtad, la honradez personificábanse en aquel hombre de rostro cetrino, cabellos blancos, bigote gris, ojos grandes, obscuros, que miraban franca y abiertamente.

En ese momento el coronel presidía una mesa de oficiales en la que se comía en silencio, absorto cada uno en los recuerdos del duro combate reciente en el cual quedara indecisa la victoria.

En efecto, el coronel Levalle había llegado con furiosa rapidez desde la frontera sur, y a su arribo diósele orden de penetrar en la ciudad. En el Riachuelo, al lado del puente, lo recibió Morales y sus voluntarios.

Largo fué el combate. Apenas el angosto riacho separaba a los adversarios, que cambiaban sus tiros. Levalle retiróse a Lomas de Zamora y Morales volvió a su cuartel. Cada cual retiró sus heridos.

Caía la noche. Una multitud abigarrada aguardaba a la puerta del cuartel. Hombres, mujeres, niñas, reclamaban noticias de sus deudos que habían peleado, con toda la ansiedad y la vehemencia de su inquietud. La angustia es silenciosa.

A un toque rápido de tambor, el resto de la tropa formó.

El oficial que la mandaba dió orden de pasar lista. La solemnidad de ese acto impregnaba el ambiente, empalicedía y ponía gravedad en todos los semblantes.

Pronunció el sargento el primer nombre.

"Presente", respondió una voz juvenil. Un grito, varios gritos de alegría partieron de entre esa agrupación expectante. Eran, la madre y los hermanos del sobreviviente, quienes saludaban su presencia.

Oyóse el segundo llamado. Nadie contestó.

"¡Muerto por la patria!", dijo el sargento, con voz lúgubre.

Al escucharlo, voces de llanto, clamores, exclamaciones del más intenso dolor, hiciéronse oír, emocionantes y trágicas.

La lista continuó pasándose; las escenas de dolor y regocijo alternáronse con los nombres que se pronunciaban.

Rotas las filas, cayeron los brazos de los parientes y amigos sobre los que sobrevivían, mientras tomaban las penas el camino de los hogares mutilados.

Dentro de un gran galpón de madera, rodeando un fogón donde se asaba carne y se yerbeaba, un grupo de soldados, a quienes no rendía el sueño y el cansancio, comentaba los incidentes del día, la serenidad del coronel Morales, quien ordenaba sin apresuramiento los lances de la lucha, impidiendo que los suyos retrocedieran.

Del grupo salían carcajadas, en esa indiferencia por el dolor y la vida que robustece la juventud. En frente de ellos, a pocos metros de distancia, tapados con ponchos patrias, velados por un centinela, yacían extendidos los muertos de la víspera.

Se iba a combatir nuevamente a las pocas horas, pero aquellos jóvenes de alma entera no reflexionaban; reían ante la doble presencia de la muerte.

El coronel José Inocencio Arias entró en Buenos Aires en momentos de la pelea, con el auxilio ineficaz de varios millares de hombres recogidos en las campañas. Aquellos gauchos venían intimidados por el tiroteo con que se les recibió en los campos de Olivera, soportado por ellos sin dispersarse, a pesar de disponer únicamente de algunas chuzas y de sus respectivos facones.

Cruzaron así hacia las plazas centrales en medio del fuego que se les hacía desde los dos bandos.

Como siempre, los pobres gauchos hacían la carne gruesa del cañón, sin conocer las causas por que se les acarreaba por entre medio de las balas.

Las plazas del Retiro y del Parque — hoy San Martín y Lavalle, respectivamente — los alojaron. Tuvieron que soltar los caballos que montaban, los cuales comenzaron a bajar por las calles, hambrientos y aturdidos, poblados sus lomos por los chicuelos que trepaban sobre ellos sirviéndoles de jocosa e inesperada diversión.

Paulatinamente se les fué distribuyendo en las débiles trincheras proyectadas para defender la ciudad en caso de sitio.

El general Mitre, dueño de la confianza pública, fué llamado a intervenir.

Los combates no debían continuar, ni sus víctimas fincar odios fratricidas.

Impúsose Mitre a las pasiones, doblegó los intereses personales y de camarillas, estableció el armisticio, y su gran visión patriótica cruzó el Arroyo del Medio, divisó la extensión desierta y promisora del país y fió al porvenir el acatamiento a la decisión capacitada de las mayorías libremente consultadas.

Una presidencia no es sino un accidente transitorio. Es un nombre que se da a un período de seis años en que el país sigue desenvolviendo sus propias fuerzas manejadas por múltiples agentes.

Mitre, porteño, advirtió en el sometimiento de Buenos Aires la tranquilidad para siempre. Y era ése su ideal. En esas circunstancias extendió los brazos que debían ceñir más tarde al general Roca cuando produjo la conciliación — otro armisticio — de alcances puramente políticos. El, que había guerreado medio siglo, aprendió en ese tiempo la esterilidad de las violencias que sólo detienen lo que no debe producirse por superiores designios.

El armisticio se prolongó durante veinte días. Hízose la paz.

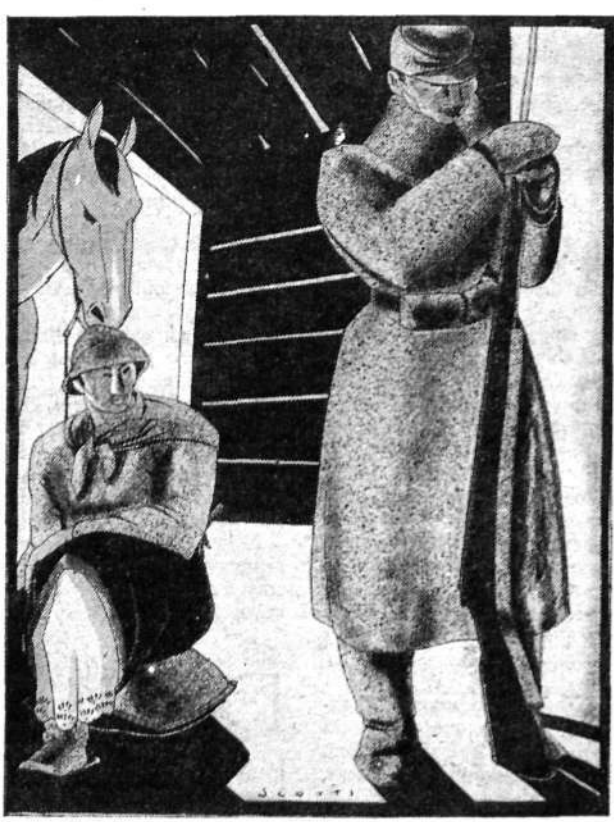
El 10 de julio, oficiales del ejército nacional procedieron al desarme de las tropas rebeldes. Recogeríanse los fusiles y las municiones. Los oficiales podían conservar sus espadas.

La impresión que anonada los corazones en el acto de la rendición de las armas ante el enemigo triunfante es indescriptible.

No eran, sin embargo, aquellos oficiales nuestros enemigos. Llevábamos el mismo uniforme; nos hablaban sonriéndonos amistosamente...

Pero vimos correr lágrimas por semblantes muy viriles al ordenar que las tropas, formadas en línea de batalla, depositaran en el suelo, a su frente, el fusil que acababan de presentar.

Buenos Aires entregábase al país, a la nacionalidad, a la organización definitiva. Y como todo lo que nace ocasiona dolores, aquellas lágrimas de hombre, que sentíamos en nuestros propios párpados, confesaban también el error de la actitud sostenida con las armas por nosotros en prueba concluyente de que el imperio de la razón y aun del bien mismo, exige la contribución de la violencia, del dolor y de la muerte.



Fuimos desalojados de nuestro mirador de la calle Buen Orden, de manera que Levalle pudo fechar su parte de batalla a su manera militar e incisiva:

"Trincheras del enemigo, Julio 21 de 1880".

Dónde estaba la victoria? No en los hombres: en los sangrientos sucesos mismos, que fueron necesarios para darnos definitivamente la organización y el alma nacional.

Julio Llanos

DIBUJOS DE SCOTTI

Doctor Alejandro Carbó



Vivió el ocaso de su vida honrosamente. Este entrerriano ilustre, maestro en la cátedra y caballero en la política y la sociedad argentinas, se lleva consigo una tradición de cultura que torna más profundo el ausentismo de valores que glorificaron nuestro pasado inmediato. Aun vibra en nuestros oídos la armonía de su voz suave y enérgica al mismo tiempo, y aun tenemos ante nuestros ojos el espectáculo de su persona y su gesto que, acordes a su palabra, ponían en el Congreso Nacional una nota inconfundible de prestancia y elocuencia. Su carrera en el escenario argentino ofrece un desenvolvimiento extraordinario de matices. Desde su actuación en Paraná — su ciudad nativa, — al servicio de la Escuela Normal, de la que fué director en 1889, hasta su eficacia docente en la Universidad de La Plata, que le premió con un título de doctor "honoris causa"; desde su labor juvenil en la Legislatura de su provincia, hasta su desenvolvimiento eficaz en la Cámara joven del Congreso Nacional: el doctor Alejandro Carbó, el defensor de los normalistas argentinos, el brioso orador de tantos brillantes torneos parlamentarios, el catedrático de parla persuasiva, actuó respondiendo a una envergadura moral que ni los tentadores ofrecimientos económicos turbaban, ni las promesas de éxitos inmediatos conseguían quebrar. Su muerte, acaecida en Córdoba, cuyo clima propicio tornó un tanto grata su soledad anciana, lleva al ánimo de sus compatriotas un sentimiento de serena tristeza, de esa tristeza que porta consigo la resignación necesaria para contemplar sin vulgares estridencias de dolor el suceso inevitable. Y esa tristeza sólo pueden inspirarla los hombres que, como Alejandro Carbó, se alzan ante sus semejantes como un paisaje armonioso.

NOVEDADES

Discos NACIONAL-ODEON y ODEON

GRABACION ELECTRICA "VEROTON" — SIN RUIDO DE PUA

Los mejores intérpretes y compositores de la música popular argentina graban en los DISCOS NACIONAL - ODEON. Las mejores novedades de la música internacional por sus intérpretes de más valía se graban en DISCOS ODEON.

DISCO NACIONAL - ODEON

CANTO

CARLOS GARDEL. (Del dúo GARDEL-RAZZANO). Con acomp. de guitarras: BARBIERI-AGUILAR-RIVEROL.

18814 a $ 3.25
- Enfundá la mandolina. Tango. E. Zubiría Mansilla-F. Pracánico
- Matala. Tango. E. Bonessi

IGNACIO CORSINI. Con acomp. de 3 guitarras: PAGES-PESOA-MACIEL.

18612 a $ 3.25
- Los óleos. Gato. J. De Cicco-C. V. G. Flores
- Siguiendo las estrellas. Zamba. L. García-C. V. G. Flores

CHARLO. Con acomp. de orquesta: FRANCICCO CANARO.

16250 a $ 3.25
- El desfile del amor. Fox Trot. (Del film sonoro "El desfile del amor"). F. García Jiménez-V. Schertzinger
- Marcha de los granaderos. (Del film sonoro "El desfile del amor"). F. García Jiménez-V. Schertzinger

ADA FALCON. Con acompañamiento de orquesta: FRANCISCO CANARO.

11191 a $ 3.25
- Sentimiento gaucho. Tango. J. A. Caruso-F. Canaro
- Corazón de oro. Vals. J Fernández Blanco-F. Canaro

PATROCINIA DIAZ. Con acomp. de guitarras y órgano: FREYRE-DAVILA-FERNANDEZ.

11410 a $ 3.—
- Clavel del aire. Canción. F. Silva Valdés-J. de Dios Filiberto
- Amor que muere. Vals. A. Korbeneyer.-J de Dios Filiberto

ORQUESTAS

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

8954 a $ 3.—
- Bailemos, pebeta. Tango. A. Acquarone. (Con estribillo)
- El altar de los claveles. Pasodoble. R. Carretero

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.

4655 a $ 3.—
- Pantaleón. Fox Trot. (Del film sonoro "Corazón ante la ley"). E. Yribarren. (Con estribillo)
- Chinita. Tango. (Del film sonoro "Corazón ante la ley"). E. Yribarren

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

9062 a $ 3.—
- Flor otoñal. Vals. A. A. Pérez. (Con estribillo)
- Tomá mate. Tango. J. Maglio

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica.

7842 a $ 3.—
- Alma de indio. Tango. A. A. Gentile. (Con estribillo)
- Buenos Aires. Tango. M. Jovés

NUEVA SERIE NACIONAL-ODEON DE BAILABLES INTERNACIONALES.

FRANCISCO CANARO y su orquesta.

45001 a $ 2.50
- Sally. "Si yo soñara". Vals. (Del film sonoro "Sally"). J. Burke. (C. estrib.)
- Sally. Fox Trot. (Del film sonoro "Sally"). J. Burke. (Con estribillo)

45002 a $ 2.50
- Marcha de los granaderos. (Del film sonoro "El desfile del amor"). V. Schertzinger. (Con estribillo)
- Adiós a París. Fox Trot. (Del film sonoro "El desfile del amor"). V. Schertzinger. (Con estribillo)

ARMANI-COSPITO y su jazz.

45605 a $ 2.50
- Sally. Fox Trot. (Del film sonoro "Sally"). J. Burke. (Con estribillo)
- Sally. Vals. (Del film sonoro "Sally"). J. Burke. (Con estribillo)

SMITH BALLEW y su orquesta (disco Odeón). (Del film sonoro "Vampiras de Broadway").

193391 a $ 2.50
- Nubes doradas del sol. (Painting the clouds with sunshine). Fox Trot con estribillo. Dubin-Burke
- Tip troe Through the tulips with me. Fox Trot con estribillo. Dubin-Burke

Discos "ODEON"

LOS EXITOS DEL REPERTORIO INTERNACIONAL

Soprano **NINON VALLIN.** Con acompañamiento de orquesta.

125038 a $ 6.—
- Le nil. Xavier Leroux
- La serenade.

MARCOS REDONDO. Con acompañamiento de orquesta. Director: Maestro PAVON.

196526 a $ 3.75
- Al dorarse las espigas. Romanza. Balaguer-Sevilla-Carreño
- Al dorarse las espigas. La romería. Balaguer-Sevilla-Carreño

ORQUESTA FILARMONICA DE PARIS. Dirección: Maestro G. CLOEZ.

132594 a $ 4.50
- El buque fantasma. Overtura. 1ª parte.
- El buque fantasma. 2ª parte. R. Wágner

132600 a $ 4.50
- El buque fantasma. 3. parte. R. Wágner
- Les Erynnies. "Saturnales". Massenet

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

Nuevos Discos NACIONAL ODEON

FLORIDA, 336-44 EDIFICIO PROPIO

SUCURSAL: CALLAO, 188-92

SUCURSALES EN:

ROSARIO: Córdoba, 1065-9. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



El maravilloso mimetismo de los pequeños animales

La vida de los animales se resume en tres funciones principales: comer, continuar la especie y defenderse de sus enemigos.

La naturaleza, para esta última función, ha previsto, con gran piedad, la debilidad de los pobres seres a los cuales amenazan tantos males. Ella les ha dado medios defensivos pasivos pero eficaces y curiosos. Vamos, al ver los insectos, por ejemplo, a estudiar algunos casos.

Ese fenómeno natural que permite a ciertos animales en peligro transformarse y hacerse invisibles, por decirlo así, se llama mimetismo.

Todos hemos visto en las chacras esos gusanos que, cuando se les sorprende, se inmovilizan y se hacen tan parecidos a una ramita seca que es casi imposible reconocerlos.

Las mariposas de noche viven durante el dia agarradas a las cortezas de los árboles. Y el color de sus alas se identifica perfectamente con el de las cortezas.

Un insecto llamado filia se parece completamente a una hoja seca. Vive en otoño entre las hojas caidas, y es imposible distinguirlo.

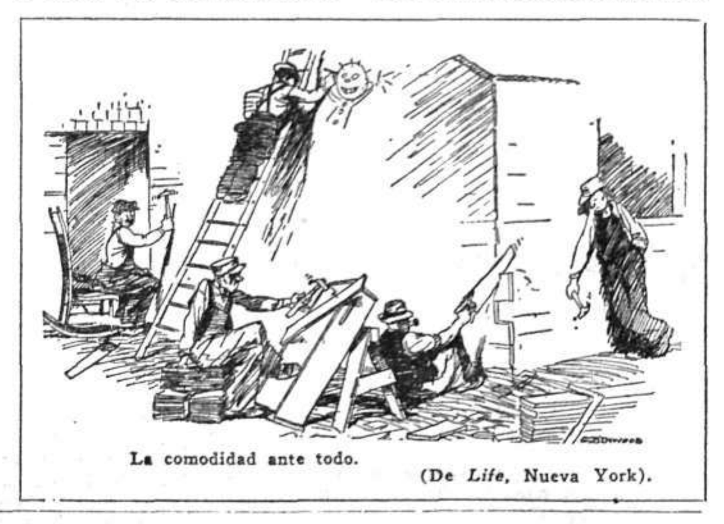
Así provistos, esos animalitos se escapan de sus enemigos, a pesar de ser débiles. Este medio de defensa es una de las maravillas de la naturaleza.

Hay peces que se parecen completamente a las algas. Por ejemplo, el filopterix-caballero, que tiene el aspecto de un fucus marino, como vive en general entre esas plantas es imposible distinguirlo.

La araña que vive entre las frutas de la papa tiene un cuerpo redondo y verdoso, y puede, cuando se la toca, replegar las patas y recoger sus sedas, tomando el aspecto de una bola verde muy semejante a una fruta de papa.

El medio más extraordinario de defensa es el de las mariposas del Brasil. En su posición de descanso, semejan lechuzas con los ojos abiertos; esta semejanza es dada a los *ojos* o manchas selladas en las alas, las que de noche son luminosas. Este aspecto medroso aleja, por de contado, a todo bicho atacante.

Un caso de mimetismo notable es el que se refiere a las moscas del género *volucelo*. Ellas se parecen idénticamente a los moscones o avispones entre los que viven.



La comodidad ante todo. (De *Life*, Nueva York).

CROSLEY

LA COMBINACION DE RADIO Y FONOGRAFO IDEAL POR SU EFICIENCIA Y SENCILLEZ.



AUDICIONES CROSLEY

POR L. R. 4 RADIO SPLENDID EXCLUSIVAMENTE PARA RADIO CROSLEY.

JULIO DE CARO y su típica. Lunes y viernes de 20.40 a 21.40 horas.

ADA FALCON, notable intérprete de nuestra música popular. Miércoles y sábados de 21.— a 21.30 horas.

GRAN JAZZ SINFONICA CROSLEY que integran 40 profesores, dirigidos por Armani-Cóspito. Jueves y domingos de 20.30 a 21.30 horas.

LAS CENIZAS DEL FOGON, conjunto de arte nativo con la cooperación de Evaristo Barrios, payador: Lobos-Carreño, dúo típico norteño: Amaya-Marañón, *dúo Folklorista Tucumano: Roldán Villa*, zapateador: Don Montiel, viejo criollo: Fernando Ochoa, payador. Todos los Martes de 20.45 a 21.45 horas.

SINTONICE EL MEJOR PROGRAMA CON EL MEJOR RECEPTOR DE RADIO CROSLEY.

Crosley Fono-Radio para corriente alternada, a. . . . . **$ 835.—**
Sin lámparas.

Reúne cualidades sorprendentes de nitidez, pureza y calidad de tono en la parte fonográfica y selectividad, potencia y un alcance ilimitado en la parte de Radio.

Crosley Fono - Radio para corriente continua, a. . . . . **$ 935.—**
Sin lámparas.

Si Vd. se interesa en ser nuestro Agente en la localidad donde reside, llene el cupón adjunto.

Señores H. y C. CHILIBROSTE & Cía.
Av. de Mayo, 1361 - Buenos Aires.

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .

UNICOS IMPORTADORES

H. Y C. CHILIBROSTE & Cía.

AV. DE MAYO 1361 — RIVADAVIA 1360-1368

BUENOS AIRES

Distribuidor en Uruguay: **Claudio Sapelli**
ANDES 1490, MONTEVIDEO

Distribuidor en Paraguay: **Artaza Hnos.**
PALMA 386, ASUNCION

Dos visitantes ilustres

BARTOLOME SOLER

VUELVE ahora a nuestra tierra, después de dar al mundo un libro victorioso. En solares de egregios guerreros nació la tragedia, cuyo espíritu transportaron los navegantes griegos por todo el litoral latino. Y allí donde la pedantería imitadora no reprodujo los argumentos clásicos, la tragedia hízose democrática. En terruños labrantíos viven los héroes de la tragedia popular; sobre terruños de idílica mansedumbre desencadénase el hado adverso e implacable. Sicilia, Calabria, Provenza, Cataluña, sobre todo Cataluña, han convertido la sandalia en coturno. "Marcos Villarí" tiene, por eso, tantos actos como capítulos. No hay procedimiento teatral capaz de trasladarlo a la escena, aunque la escena sería su justa realización. El protagonista, a quien algunos críticos comparan a Job, es un labriego de señoriles voluntad y carácter, héroe sencillo y hermoso. En la novela, tan catalana, tan universal, Marcos Villarí derrocha energías, amor, fe, altruísmo. Todos los senderos dichosos se le cierran: la mujer, los dos "hereus" y la hija caen bajo los hachazos del sino. Y el nuevo gran autor relata los episodios, igual que el Sino los relataría, regodeándose en su obra. Crudas a veces, suaves durante párrafos, precisas en cualquier momento, las palabras de Soler son como hilos de plata fundida. Necesitamos al leerlas consultar el léxico, no porque estén rebuscadas en filones de pedantería, sino porque las hemos olvidado a fuerza de ser sencillas y populares. "Marcos Villarí" nos deja en el paladar del espíritu un gusto amargo y dulce; así son todas las voces extrañas e inesperadas. Bartolomé Soler ha sido actor. Los hombres habituados a esa luz del proscenio sueñan motivos y diálogos que los dramaturgos no han sabido crear. Soler, más feliz que ellos, realizó las ideales ansias fuera de la escena.



BRAGAGLIA



EL primer escenógrafo del teatro futurista que llega hasta nosotros. Antes de él habían venido algunas imitaciones de "vanguardia" y las fotos que reproducían creaciones del maestro. Y en el cine vimos comentarios plásticos de esa geometría atrevida que quiere darnos nociones de la cuarta dimensión aplicada al arte. Bragaglia, como todos los escenógrafos, busca las mejores maneras de aplastar al actor, sumergiéndolo en realidades admirablemente reproducidas. Sólo que Bragaglia desdeña nuestras realidades y pide al mundo desusado de la irrealidad telones y bastidores que cualesquier delineantes creerían saber dibujar. El arte futurista — dicho sea en honor de sus eminencias — es un funámbulo del ridículo. Se necesita mucho talento para no caer, y Bragaglia no solamente salva el peligro, sino que se eleva sobre el alambre. Pies alados tiene el escenógrafo futurista. No entenderemos la técnica de Bragaglia, mas sus creaciones — dentro de los límites del futurismo — dan una impresión enorme. Casi todos sus artificios geométricos están concebidos sobre el patrón de pirámides gigantescas de papel. Y de esa manera aplastan al actor, que se debate entre columnas y muros disformes, parecido a un Sansón sin fuerzas recuperadas. Bragaglia pone a prueba al histrión: si al pie de aquellas aplastantes edificaciones de mampostería pintada logra transmitirnos el verbo de D'Annunzio, por ejemplo, el actor triunfará doblemente. Y, sin embargo, la escenografía de Bragaglia presta una rarísima ayuda a las obras de arte. El artífice que entre las ruinas de Septimio Severo supo crear un teatro de arte, merece, más allá de todas las críticas, respeto unánime. Bragaglia es sincero y artista, condiciones que se impondrán siempre, impulsadas por la fe audaz y valerosa.



Esta es la firma que hay que recortar de la lata y canjearla por los cupones correspondientes.
ACEITE COMESTIBLE
PURO de OLIVA
DE PRIMERA PRESION
CALIDAD EXTRAFINA
Sabino Cuvillas
SEVILLA (ESPAÑA)
UNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS Y Cía.
BUENOS AIRES
La satisfacción del cocinero
El sabe de antemano que con el empleo del Aceite Cuvillas, puro de oliva, único de primera presión, sus platos llamarán la atención de los comensales por su gusto extremadamente rico. El Aceite Cuvillas es puro de oliva y único de primera presión.
Participe en nuestro 3er. GRAN CONCURSO. $ 30.000 en premios.
DETALLES EN LOS ALMACENES
Recomendamos el extracto de tomates CUVILLAS, lo mejor que produce Parma (ITALIA).
NAREDO CUVILLAS y Cía.
Buenos Aires - Montevideo - Asunción.
ACEITE
CUVILLAS
PURO DE OLIVA — DE PRIMERA PRESION



El Remanso del Castillo

por Victor Morinigo

Cuentan que en aguas del Paraguay, en el lugar conocido por Remanso Castillo, donde el río extiende su anchura majestuosa, había un enorme peñasco rodeado de rocas. Al paso de su caudalosa corriente el agua cabrilleaba entre esas rocas, y en los días ventosos rompía sus ímpetus contra la mole inconmovible y fantásticamente plateresca del peñón.

Y dicen, asimismo, que en las noches serenas, cuando las miriadas de estrellas reverberaban en el cielo de añil, semejábase el peñón a un solitario y negro castillo erguido en una llanura fosforescente.

I

Subiendo el curso del Paraguay desde el valle de Guarnipitán hasta las primeras estribaciones de la cordillera de los Altos, era conocido el nombre del viejo cacique Caruoré. Desde los tiempos de su lejana juventud, si cien veces se presentó en las luchas guerreras, cien veces triunfó, siendo proverbial la fortaleza de su espíritu en el combate, combinada con la pujanza de su brazo, la certera vista y la agilidad vigorosa que extendiera su fama. En las arduas cuestiones, sus consejos eran solicitados por las tribus, y ya en la ancianidad, éstos no serían tan respetados si no estuvieran engalanados con su verba abundante y elocuente que daba alas a su predicamento.

Zarendy, bella entre las bellas, era hija única de Caruoré, y si su padre era afamado por su discreción y proverbial valentía, a más lejanas comarcas llegaba la noticia de sus encantos, y tanto era así, que Amboré, poderoso cacique de remota tribu, la solicitó entre numerosos jefes que pretendían el honor y la satisfacción de tenerla a Zarendy para ser madre de sus hijos y ser ella la que recogiera el producto de sus cazas y asumiera las tareas de sus hogares.

Muy bella era Zarendy. Sus grandes ojos negros, sombreados por la seda de las curvadas pestañas, brillaban con un resplandor profundo y dulce; la cintura era una pausa armoniosa donde comenzaba el esbelto talle que desarrollaba sus curvas suaves.

Se decía que los jóvenes de la tribu languidecían y dábanse a soñar, cuando no hacían alarde de destreza, fortaleza y donosura a su paso, y que los viejos con los ojos acuosos, cavilaban cuando la bella escendía la admiración con su presencia. Era tal la imponencia de su belleza, que el primitivo deseo que encendiera, de espléndido fruto,

fué trocándose en una casta y espiritual delectación, como si ella fuera algo intangible e improfanable por los vulgares apetitos. Ya no la podían concebir en el cuadro de la vida diaria de las demás mujeres de la tribu. En las privadas obligaciones, en las domésticas faenas, recolectando el maíz en las eras, *triturándolo* para la *chicha*, mondando la mandioca, asoleando el popí, de cuya raspadura saldrá el níveo almidón; cargando desde los bosques las piezas cobradas en la caza, o bien alineando en sarta las vistosas plumas.

Y así fué infiltrándose en el espíritu de todos los componentes de la tribu una idea maravillosa: Para el indio, Zarendy era la expresión sugestionante de todas las bondades de Tupá (1) sobre la tierra, el plástico compendio de todas las hermosuras del mundo. Ella encarnaba la belleza omnipotente del Sol cuando rompe con sus rayos la impasibilidad de las cosas, evapora lentamente las corrientes de agua y combina todos los colores en la gama extraordinaria de los bosques y llanuras. Tenía Zarendy la grata suavidad de la luna en las noches misteriosas, cuando vibra el álito del gran espíritu de las cosas en los abiertos campos, en las selvas silenciosas, bajo la luz pálida que platea la cima boscosa de los cerros...

Y los jóvenes de la tribu recobraron la perdida tranquilidad, reiniciándose en la vida activa y común. Y los viejos ya no evocaron pasadas venturas magnificadas por los años tendidos en su carrera interminable, y las mujeres depusieron sus celos mañosos, cuando vieron que la divinamente bella ya no despertaba los vulgares apetitos de los sentidos, sino la veneración religiosa que imponía su presencia a los espíritus.

II

CORRIA el año de 1537, y por todas las tribus, a lo largo del curso del río Paraguay, así como el viento corre por el espacio sin límites sobre cerros y llanuras, encima de las aguas y pantanos, corría el rumor de la llegada de hombres extremadamente blancos, componentes de tribus desconocidas, que cubrían sus cuerpos con vistosos géneros y metálicas chapas resplandorosas. Estos hombres eran barbados y con cabellos, los más, que aprisionaban entre sus hebras las luces doradas del sol, del mismo color del refulgente metal de que tanto abundaban los incas. Y con máquinas debidas a industrias estupendas, domeñaban al rayo para despedirlo luego como el fuego horrísono del trueno contra las adversas huestes. Y eran éstos, decían los rumores, los hombres de allende el mar donde arroja su caudal el Paranaguazú, cuya llegada había anunciado Tamandaré en una vieja profecía que conservaban las tribus de generación en generación. Algunas parcialidades de indios quisieron sin medir sus fuerzas oponerse al desembarco de los nómades brillantes de sus grandes embarcaciones que merced a grandes alas blancas corrían parejas con el viento, siendo castigados sus ímpetus imprudentes, pues sobre ellos fué descargado el rayo que aniquila, haciendo presa el temor en sus ánimos acobardados.

Caruoré mantúvose en la expectativa de los hechos aconsejado por su prudencia, sin ánimos para experimentar la reciedumbre de los que llegaban. Los vió subir dos veces por el río; volvió a verlos bajando la corriente en sus enormes naves, entre temporadas de varias lunas. Y un día supo por los espías y exploradores de caza, que cercano a la sede de su parcialidad, asentada en los valles de Tapuá, sobre la gran bahía que forma el río entrando por una punta rocosa, habían desembarcado y construído con diligencia grandes chozas y estacadas en las alturas (2). También llegó a sus oídos que querían tratar de paz con los indios y canjear adornos y arreos valiosísimos con bastimentos. Y su ánimo se tranquilizó y con él, la tribu esperó tranquila el desarrollo de los acontecimientos.

III

UNA mañana anunciaron que por el bosque cercano se aproximaban. Eran cincuenta hombres de armas vestidos de manera nunca vista y algunos, dos o tres de ellos, venían subidos sobre extrañas fieras que resoplaban y echaban espumarajos, inquietos, pero que sin embargo los conducían dócilmente.

En un gran estrado de tacuaras, rodeóse Caruoré de los notables y ancianos de la tribu en espera de los extranjeros. A su lado Zarendy irradiaba su belleza. A corta distancia del poblacho se detuvieron y destacaron un lenguaraz, quien manifestó que el jefe de la partida quería tratar pacíficamente con el discreto cacique. Con el consentimiento de Caruoré, se aproximaron y dijo llamarse el caudillo de aquellos hombres extraordinarios Gonzalo de Sandoval. Manifestó al cacique que él tenía otro jefe, quien era enviado del grande y poderoso Carlos V, dueño y señor de dilatados países allende y aquende los mares, ungido por Dios para el buen gobierno y protección de dichas regiones del mundo y que en su nombre venían a tomar posesión de estas tierras donde darían a conocer el verdadero Dios, creador universal de todo lo que existe. Que él esperaba la sumisión de todas las tribus; que cuidaría de mantener siempre la paz y la justicia entre ellos y propendería a su bienestar, brindándoles en esa forma todas las ventajas de una civilización superior y todas las venturas del alma que da el conocimiento de Dios, si se sometían pacíficamente, para entrar a formar parte de un gran pueblo regido por el dueño temporal absoluto en nombre de Dios, con las nuevas regiones que conquistaba para su reino eterno.

Caruoré y los suyos comprendieron que Ese de quien hablaban los hombres blancos sólo Tupá podría ser, pues él era el creador de todo lo que en el mundo existe. También comprendieron que querían despojarles de su libre albedrío y de sus hogares. Y desconfiaron de la justicia del dios de los hombres blancos, pues que cuando Tupá hizo el mundo, dispuso que los cerros, los árboles, los yuyos efímeros, las ingentes rocas, permanezcan en el lugar que les haya tocado en suerte hasta que él los llame a poblar las extensas y felices llanuras de Ybaga (3). Confundido con el discurso del extranjero apuesto y brillante, no desconfió, empero, de la bondad y justicia de Tupá, quien en los albores del mundo naciente ordenó a Guaraní a poblar las regiones que ocupaban ellos junto con sus hermanos de raza. Y esto era tan sabido, que les extrañaba la ignorancia de los nómadas. Lo mismo que a ellos, habría cabido en suerte a los hombres blancos regiones desiertas que poblar con sus tribus; donde construirían sus hogares, para recoger el fruto de sus tierras y la caza de sus bosques. ¿Por qué habrían salido de sus tierras solares y pretendían, como los holgazanes guaycu-

(1) Dios guaranítico.

(2) Fundación de Asunción.

(3) Cielo de los guaraníes.

rúes, apropiarse del producto de sus tierras y cazar en sus montes? Esta pregunta inquietante flotaba en sus pensamientos, y mal de su grado, con la esperanza puesta en la bondad de Tupá, se resignó y prometió rendir pleitesía al poderoso Carlos V, por el temor religioso que doblaba su ánimo al escuchar el estridente resoplar de la trompetería y el sordo y marcial toque de los tambores, que con gran muestra y despliegue hacían resonar los hombres que vestían duros metales y vistosos trapos.

Y además, les proveyó, para que se retiraran, con todo el bastimento que recolectó en el poblado.

IV

VOLVIERON al siguiente día.

Y adelantándose don Gonzalo de Sandoval, habló, traduciendo luego el lenguaraz:

"Que el capitán Gonzalo de Sandoval, segundón de nobilísima casa, deseando dar una muestra de paz y poner de manifiesto la bondad de sus intenciones, solicitaba la mano de la bella hija del cacique."

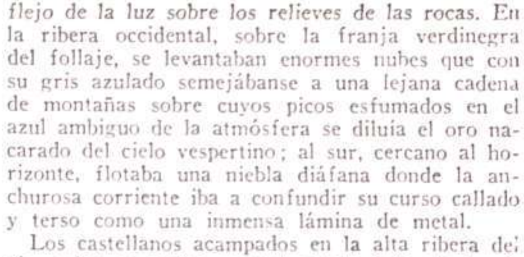
Caruoré y los notables, tomados por la sorpresa que les produjo el insólito pedido del castellano, respondieron que contestarían el siguiente día, pues que la tribu tenía interés en discutir ese asunto de magnitud extraordinaria. Deliberaron largamente, y al final, todos acordaron en que Zarendy, objeto del culto y de la veneración de los hombres, no podía ser la mujer de un extranjero, aunque fuera el más poderoso de los jefes. El payé (4) apoyó la conclusión de la asamblea, agregando que la suerte de la tribu dependía de la presencia en ella de la hija dilecta de Tupá, cuyo poder divino se adivinaba en el brillo misterioso de sus ojos, en la serena e inalterable belleza de su rostro y en la majestad imponente de su porte. Resolvieron no entregar a Zarendy y para protegerla de todo evento, aprovechando las tinieblas de la noche, la llevaron con sus servidoras, las más hermosas mujeres de la tribu, al peñón que se erguía en medio del río. Confiaban en que las pretensiones del extranjero se disiparían cuando ya no contemplara el objeto de sus ansias.

Y cuando al día siguiente vino el español a recoger la contestación, la negativa que le dieron fué un fustigazo más para sus deseos y revelóse audazmente el hidalguete aventurero de Flandes y Portugal. De un salto llegó hasta Caruoré a quien derribó de un golpe de su espadón. Y luego con sus parciales sembró la muerte entre los indios desprevenidos, ahuyentando a los sobrevivientes.

Cuando cerró la noche, aun resplandecía dentro de las brumas la toldería incendiada, donde Caruoré rigió la vida de su tribu durante incontables días.

V

DECLINABA la tarde en las penumbras. Sobre el enorme peñón que se levantaba en medio del río, moría el último re-



flejo de la luz sobre los relieves de las rocas. En la ribera occidental, sobre la franja verdinegra del follaje, se levantaban enormes nubes que con su gris azulado semejábanse a una lejana cadena de montañas sobre cuyos picos esfumados en el azul ambiguo de la atmósfera se diluía el oro nacarado del cielo vespertino; al sur, cercano al horizonte, flotaba una niebla diáfana donde la anchurosa corriente iba a confundir su curso callado y terso como una inmensa lámina de metal.

Los castellanos acampados en la alta ribera del río, sobre el rojizo y endurecido lodo de la siniestra margen, han encendido fogatas. Hombre caprichoso, enceguecido por la carnal pasión que habíale despertado la hija del cacique, don Gonzalo se propuso, pese a quien y malhaya a cual, apoderarse de la divina Zarendy, habiendo descubierto que el refugio de la india era el gran peñón que en la semiobscuridad adquiría todas las formas y proporciones de un castillo.

A la noche, cuando saliera la Luna, pensaba abordarlo. Entre los soldados se cruzaban bromas y comentarios. Brillaban las alabardas en la obscuridad, donde apenas llegaban los resplandores del fuego.

—Aína asome la Luna, abordaremos—decía uno.

—No me parece empresa fácil —añadió otro.

—¡Donoso cascajote! Como si estuviéramos frente a los muros de Fuenterrabía... —adujo el otro, haciendo sonar la borgoñota con la pica de la alabarda. Y atizando luego el fuego con el regatón, agregó:

—Aína subiremos, que el capitán ofrece buena paga y además tendremos mujeres.

El rumor de la caudalosa corriente, fresco y blando, como hecho de cosas inmateriales, sentíase claramente en el silencio nocturno. Las fogatas se consumían, brillando los tizones como rubíes, entre las cenizas. De cuando en cuando se oía venir de las tinieblas el graznido terrorífico de algún lechuzón, y los ánimos se recogían medrosos.

De pronto, en la noche alta, se desgarró el seno negro de las tinieblas como en un acto de fantasmagoría, y la Luna lució como un milagro y su luz suave se extendió por todo el horizonte circular. En el río rebrillaban las grandes líneas parabólicas de las remansadas, y en el medio de su curso, en el lugar donde estuviera el peñón, sólo fulgía la estela plateada de la Luna.

El peñón había desaparecido tragado por las tinieblas.

Cuentan los indios de la tribu cercana a la de Caruoré, que, desamparada esta parcialidad de indígenas de la divina protección que emanaba de la bella Zarendy, fué destruída por los extranjeros conquistadores. Y agregan que, en una noche memorable, Tupá arrebató a la bella entre todas las bellas mujeres de las tribus guaraníticas y hundió al imponente peñón en el seno cristalino de las aguas del Paraguay, para confusión de los nómadas que llegaron de lejanas regiones.



(4) Mago, sacerdote.

VICTOR MORINIGO

DIBUJOS DE LÓPEZ NAGUIL

Un REGALO







muy apreciado por todas las señoras, porque contribuye a hacer más deliciosa la hora del te.

TE SOL (FIVE O'CLOCK)

PESO NETO 227 GRAMOS

TE SOL (FIVE O'CLOCK)

FIVE TE SOL O'CLOCK



El franqueo lo abonamos nosotros, pero si desea que se le mande certificado, envíe 15 ctvos. en estampillas.

CORTE Y MANDE ESTE CUPON

Señores Introductores de Te Sol
Calle San Martín 195 — Buenos Aires

Sírvanse mandarme el librito de recetas de postres No. 5 que se envía gratis.

SEÑORA ....

CALLE.................................... No...........

PUEBLO o CIUDAD........................ F. C............

C.C.

El amor a la patria

Hay muchos modos de amar a la patria. Esa inquietud, ese descontento en que vivimos, nos fuerzan a trabajar, a descubrir nuevas rutas, a emprender caminos de perfección. Los resignados, los satisfechos, los aduladores de la vanidad nacional son los peores enemigos de la patria. Más hacen por ella quienes luchan y se revuelven contra los vicios seculares, contra los rancios patrones, contra la pereza vestida de retórico patriotismo.

Es más necio y cobarde volver los ojos a lo pasado y llorar eternamente a los muertos, que defender a los vivos y afrontar con energía lo porvenir. Amar las cosas, mejorarlas... El progreso es obra de los revolucionarios en todos los órdenes, de quienes han sabido deshacer entuertos, enmendar sinrazones e imponer el ideal con generosas arremetidas. El amor no duerme, sino que vela con la lanza en ristre y el corazón lleno de sublimes locuras. El heroísmo huye del sosiego y ama la inquietud sobre todas las cosas... Dejemos ya los sepulcros y las ruinas, la grosera comodidad del surco y el escabel junto al fuego...

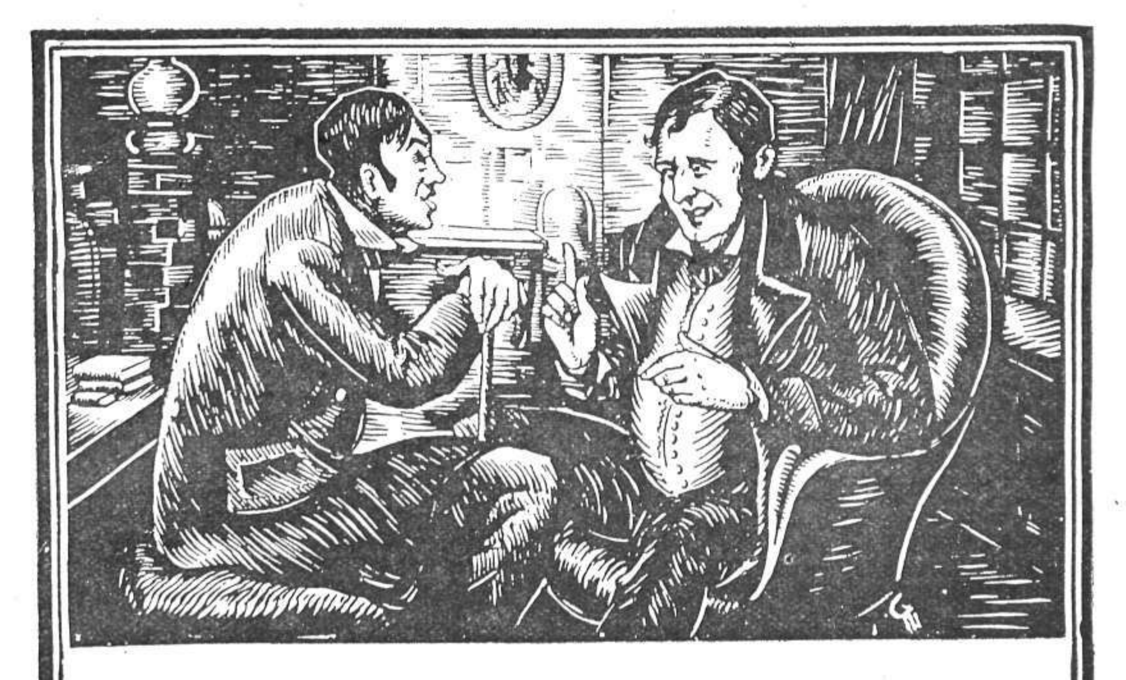
Olvidemos los ditirambos de la edad fabulosa de las pródigas castañas y las solicitas abejas... Orientemos nuestros ideales por encima de los tejados, cielo arriba, al sol de este nuevo renacimiento universal.

¿Para qué encerrarnos en nuestra antigua torre a morir entre libros viejos y armaduras mohosas? ¿Qué vale ya lo que fué? Lo futuro será lo que nosotros queramos que sea.

RICARDO LEON



— Mira, te voy a sacar tu trajecito nuevo para que te lo vayas poniendo, porque luego ¡os quedáis tan tiesecitos!
(De *Gutiérrez*, Madrid).



Prolongue su Juventud

La potencia tonificante de las sales minerales y demás valiosos elementos científicamente combinados, hacen del Jarabe de Fellows un reconstituyente de gran alcance que se puede tomar en toda época del año.

LAS elusivas cualidades de la juventud, son dones preciosos que pueden preservarse en la madurez. Fortalezca a tiempo su organismo con el Jarabe de Fellows. Cuide su salud con sus propiedades vigorizantes y forme una reserva perdurable de vitalidad y energía. Conserve el espíritu de la juventud fortaleciéndose con el Jarabe de Fellows, que ha sido siempre el tónico *moderno durante 60 años de eficacia insólita.*

En las Farmacias de 58 países es
FELLOWS
el tónico predilecto.



M. R.

JARABE DE FELLOWS

L a d a n z a d e "A l í"

A propósito del centenario de Argelia

El 20 de mayo de 1830, en obsequio del rey de Nápoles, ido a Francia, el duque de Orleáns daba un baile magnífico en el palacio real. Las iluminaciones eran estupendas. El rey Carlos X pasó un instante al balcón, y levantando los ojos hacia el cielo estrellado, radioso sobre los ruidos de la tierra, dijo: "He aquí un lindo tiempo para mi flota de Argelia".

En los jardines, la multitud, arengada por los oradores que se habían encaramado a los bancos, se preparaba para la revolución quemando sillas con los faroles de la fiesta. Pero ello no emocionaba a la familia real, fuera de la duquesa de Orleáns, siempre preocupada por la suerte de su gente.

En cuanto al señor Salvandy, observó flemático:

—Esta es una noche napolitana: ¡bailamos sobre un volcán!

La toma de Argelia, aunque costó mucha sangre y mucha plata, como todas las conquistas militares, fué un triunfo para Francia, pero la guerra no dejó de seguir durante los siguientes años.

Los hijos de Luis Felipe tomaron una parte muy activa, desenvolvieron sus talentos y corajes, en el peligro. Ante Constantina, tomada al asalto el 13 de octubre de 1837, el duque de Nemour, modelo de disciplina, estaba al lado del general Dambremont cuando éste cayó muerto, tocado en el flanco por una bala. El joven jefe, sin pensar en dejar ese sitio peligroso dijo con calma a los que lo rodeaban:

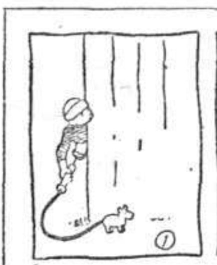
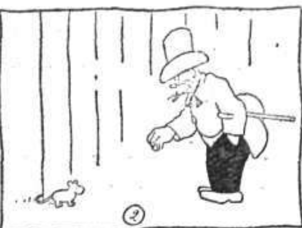
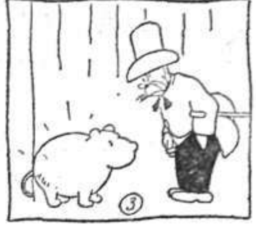
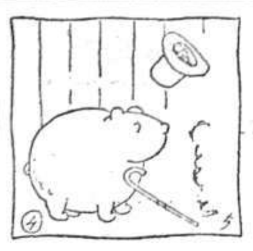
—Señores: el caso estaba previsto: ¡es el general Valet quien asume la gobernación de Argelia!

El príncipe de Joinville tuvo también su parte de éxito en el norte africano. Citemos solamente la anécdota divertida de su llegada al puerto. Para rendirle homenaje, el general había organizado una revista que el príncipe debía pasar al desembarcar. Los oficiales se dijeron que había que ofrecerle un bello y manso caballo, porque un marino apto a domar las olas no debía ser buen domador en tierra.

En consecuencia, eligieron un lindo animal de pelo fino, de ojos dulces, comprado hacia poco tiempo, que parecía dócil. Se llamaba "Alí". El príncipe, empero, acostumbrado desde su infancia a montar a caballo, era un perfecto jinete.

Cuando "Alí" fué presentado a monseñor, éste admiróle. Lo acarició, montólo, seguido de los oficiales, y avanzó hacia las tropas. En ese momento preciso la música militar rompió el silencio, con una polka.

"Alí", *caballo de circo, comenzó* a bailar admirablemente; y el príncipe rió como todo el mundo...

El niño travieso y el hombre miedoso.



Primeros grados de la escala de los seres vivientes

El paseante que en un buen día de verano gusta observar en la campaña las bestias que se agitan a su alrededor, no tarda en notar su considerable variedad.

Brillantes mariposas, pájaros de vuelo fugaz y gracioso, poblando el aire luminoso. La ardilla sobre un árbol, la culebra que agita sus anillos y vértebras bajo la hierba. La libélulas zumbadoras sobre los estanques que prefieren, donde nadan voluptuosamente los peces buscando gusanitos y lombrices de tierra. Todos esos seres vivientes difieren profundamente en la forma, en el color, en el tamaño, en la manera, en la constitución. Esta variedad no podrá dar la idea de la afinidad de parentesco entre todos esos animales.

Pero, si el paseante es un poco observador, no dejará de preguntarse si ciertamente todos esos seres no tienen ninguna afinidad, ningún vínculo entre ellos; si se encontraron así regados al azar, sin razón, sin orden, sin método. Esas reflexiones lo llevarán a pensar que ese maravilloso espectáculo no data de ahora. Que esos animales son, como los hombres, provenientes de lejanos predecesores, y que pudiera ser que remontándose bastante lejos en la antigüedad se encontrara la huella de un predecesor común a todo ese mundo desaparecido y que nuestra imaginación no encuentra de fácil concepción a pesar de la ciencia.

Podríamos tratar, pues, de guiar las reflexiones de ese paseante un poco filósofo y ponerle en manos el hilo conductor que lo dirigirá en los dédalos de tal laberinto... Se suprimirán en lo posible los términos técnicos, científicos, que podrían aburrir al lector *paseante*. Le serán, por tanto, simplificadas las demostraciones.

Ante todo hay que fijar el punto de partida de esta rápida excursión por el mundo de lo viviente, y para ello, buscaremos en qué estado se presentó la materia inerte cuando logró pasar a la forma viviente. Todo lo que enseñan la física y la química nos hace pensar en que esa aparición no pudo efectuarse sino en el agua descendida a una temperatura de cincuenta grados. Tuvo por base elementos inorgánicos bajo forma de coloides, luego de albuminoides, que se hicieron aptos para crecer, desplazarse, multiplicarse, dividiéndose.

El. — Vine esta noche únicamente para saber, por fin, si quieres casarte conmigo.
Ella. — ¿Nada más que por eso? Creí que sería para invitarme al cine.
(De *The Passing Show*,



La señora. — ¿Pero no es usted el que ha estado aquí hace cinco minutos?
El pobre. — Sí, señora: es que como me dijo usted que me daría algo otra vez que viniera...

El gran folletinista

Así ha sido calificado Ponson du Terrail, el creador de Rocambole, al tratarse de conmemorarle en Burdeos, que evoca su muerte.

Recuérdese la vida triunfadora hasta 1870 de este genial y asombroso descendiente del caballero Bayardo. Levantábase mediada la madrugada y comenzaba a escribir. Con breves intermedios de descanso, trabajaba doce y catorce horas, y a veces más, en producción febril y apasionada... Ante él, acodado a la mesa de trabajo, había una especie de escenario de juguete, y allí Rocambole y los demás personajes, transmutados en muñecos de papel, iban viviendo las novelas a medida que las urdía el folletinista. Así Poson du Terrail escribió treinta y seis tomos anuales, esto es, tres volúmenes cada mes, con más de mil páginas cada uno... Casi un centenar de cuartillas diariamente. Estas novelas se publicaban como folletines en los grandes diarios parisienses; se reproducían luego en tomos y se traducían en todos los países del mundo. Ningún escritor alcanzó jamás fama semejante, popularidad más grande; ni Alejandro Dumas, ni Balzac, ni Víctor Hugo. Cuando nació en su pluma prodigiosa Rocambole, se conmovió el mundo entero. El afortunado diario a quien correspondió este folletín quintuplicó su tiraje. De tal modo los lectores reclamaban la continuación de Rocambole, que el folletinista siguió urdiendo tomo por tomo y llegó a escribir cuarenta volúmenes sin que decayera el interés asombroso de la fábula y sin que el autor desmayara ante las implacables censuras de la crítica.

Así llegó Ponson du Terrail a los cuarenta años, en la plenitud de su vida, de su talento y de su afán de trabajo. Había ganado una fortuna. Las rentas que sus libros le producían excedían a las de muchas casas nobiliarias. Vivía fabulosamente. Poseía una casa en Auteuil, pueblecito que fué la residencia amada de muchos escritores: Boileau, Moliére, La Fontaine, Condorcet y otros. Luego, en las orillas del Loira, cerca de Orleáns, había comprado extensas tierras y había alzado un castillo. Para todo esto habían dado dinero sus 272 tomos de novelas alucinantes...



EL CASTIGO

—¡Sinvergüenza! ¡Canalla! ¡Borracho! ¿Qué debía de hacer yo contigo? ¿Matarte?

—Bueno; pero que sea separándome la cabeza del tronco, si puedes.

Rinconcitos de Buenos Aires: en un "Seven o'clock manzanilla"

(Lectura no apta para tipos que se "enfarolan" con whisky y caña quemada).

Por FELIX LIMA



Lígame una vieja e inalterable amistad con Curro Sánchez Guerra, tipo en extremo F. C. Pacífico, incapaz de aplastar una hormiga (calza el 44, horma empanada). Curro es teniente coronel de contabilidad en una ropería por mayor de la calle Alsina. Fué cadete en sus mocedades. Al ascender a capitán de viajantes de comercio, recién se le abrió la puerta de una discreta mesada.

Nos vemos muy de tarde en tarde. Los números del libro de caja y las letras de imprenta maniobran en distintas plazas de armas; de ahí, pues, los prolongados intervalos que nos separan en cuerpo, alma, bufanda y pastillas anticatarrales.

—El señor Sánchez Guerra, por teléfono.

Una de estas tardes que nos tostamos a la vera de los radiadores de la calefacción. Salgo del invernáculo periodístico, y empuño el tubo del teléfono.

—¿Qué tal, Curro?

—A las horas 19 te espero en la esquina de Arsina. Te yevaré a un armacén de comestibles y bebías que tiene adosao argo así como un cormao sin muheres pero con mucho cante jondo. Lo frecuentan toos los andaluces de los alrededores y extramuros. Argunos se descuergan desde Viya Luro. Er dueño es malagueño, y su muhé, gaditana. Corre la mansaniya como agua por una acequia de San Pedro de Jujuy, y los huesos de los jamones se van aumentando de tanto cortar tapaeras pa los chatos. ¿A las 19, sin farta?

—Clavao, en la esquina, Curro, igual que poste de telégrafo provincial.

Curro Sánchez Guerra llegó con puntualidad de militar de ropería. Cruzamos guantes imitación gamuza.

—Pues a tiro corto de este sitio se encuentra ese argo así como un cormao. Va pa una quincena que yo lo frecuento en cuanto cierro los misales de la contabiliá. Me enfrasco un par de chatos con sus correspondientes tapaeras, oigo cantar jondo, y luego, a lo de la tía Casirda, en cuya casa de pensión tengo cama y víveres. Andando, chico.

Un simple despacho de copetines. Hierve la andaluzada. A la izquierda, seis pipones con manzanilla, en correcta línea de batalla. En el fondo y en alto, una victrola atendida por un hijo de la tierra de María Santísima. El "cantajondeo en too su apogeo".

Hijo, dame vino a mí
y al mario de tu madre.
Da una vuerta por ahí
y después dale a tu padre.

—¡Otro chato, y son cinco!

—¡Con tapaera de boquerones, pa uno!

—¡Que er jamón del chato que pido sea más magro que la humaniá de un maestro de escuela catamarqueña!

Sánchez Guerra entra a ordenar:

—Dos con tapaera mixta, o sea jamón crúo y boquerones.

La victrola descerraja:

Cada vez que considero
que me tengo que morir,
tiro la capa en er suelo
y me harto de dormir.

—Vamo, que no se pasa der too mal en esta caricatura de cormao, ¿eh? A farta de muheres, pues vitrola. Música, y cantos de Andalucía. Tú aquí creo que eres er único que no tiene genuina pasta andaluza. Mira cómo los camareros ordeñan los pipones pintaos de amarillo, color que hace juego con er contenío.

—¿Son inagotables?...

—¡Ca! En cuanto amenazan con tecrear, los güerven a alimentar con la mamaera de un caño de goma que se comunica con la bordalesa recién sacada de la aduana. Se repone er combustible por acción impelente. Fíjate en ese tío con cara de mataor de moros.

Petiso, charcón, melenudo, mirada fieramente penetrante, cayado con grosor de palo de bergantín, "puñalá" en puerta. ¡Como para que lo asalten!...

—¿Lo tienes asentado en los libros de tu conocimiento, Curro?

—Sí, che: es Paquito Arvareño, de Granada. Ayá fué enterraor de camposanto. Se exprica su cara de pocos amigos: de tanto hacerle frente a la muerte... Criente viejo de esta casa. Devoto del chato con tapaera de boquerones.

—¿Trabaja?

—Es correor de cordones pa botines. Con esa cara de mataor de moros y ese cayao como p'apalear focas y pingüinos, no hay zapatero que se le resista.

Cada vez que considero
que me tengo que morir,
tiro la capa en er suelo
y me harto de dormir.

Félix Lima

DIBUJO DE CABALLÉ





EL ÚLTIMO ROMÁNTICO...

es el

JABÓN
HENO DE PRAVIA

porque da a las manos de la mujer la eterna poesía de su piel sedeña y de su blancura de nardo.

Su espuma delicada hace bien a las manos y al cutis. Limpia los poros, suaviza la piel y perfuma intensamente.

$ 0,70 en Tiendas, Farmacias y Perfumerías de toda la República.

JABON

Heno de Pravia

GAL

MADRID

PERFUMERÍA GAL. - MADRID

Sucursal en la Argentina: Maure, 2010-14. - Buenos Aires.

Proveedores de SS. MM. los Reyes de España.

Los sinsabores de un inventor

Cuando el sistema de Morse hubo demostrado cuánto valía técnica y económicamente, fueron muchos los que lo quisieron utilizar, sin miramiento a los derechos de Morse, quien tuvo que llevar muchos procesos, en los cuales sus contrarios se esforzaron por arrancarle el fruto de sus trabajos. Estos procesos y las acusaciones que siguieron, le amargaron mucho.

"Nubes amenazadoras se acumulan sobre mi cabeza — escribía Morse en aquella época a su procurador; — me parece que no puede tardar en decidirse todo eso. Dicen que, ante tales ataques, debo consolarme con la idea de que he inventado algo, por lo cual vale la pena luchar. ¡Ah! ¿Puede ser consuelo para un inventor que, a fuerza de trabajar y sufrir, apenas haya sacado más que el placer de servir como blanco, contra el cual todo el mundo puede arrojar sus flechas, y que cuanto más útil su invento sea para la sociedad, tanto mayores sean los esfuerzos que realizan los que le roban para calumniarle y de esta manera desviar de sí mismos la pena? Yo sé muy bien que el cielo es claro en lo más alto, sobre las nubes, pero quizá no se disipen éstas mientras yo esté personalmente interesado en el resultado, sea éste bueno o malo. A mí no me gusta quejarme, pero no soy precisamente estoico, y tampoco puedo hacer ver que lo soy".

En 1871 se levantó en su honor una estatua en el Parque Central de Nueva York, costeada por subscripción entre los telegrafistas de los Estados Unidos. El 10 de junio fué descubierta, con gran solemnidad. Habían acudido a Nueva York representantes de todos los estados de la Unión y de las colonias británicas. En la velada celebrada en la Academia de Música, aquel mismo día, se colocó en la sala un aparato telegráfico que estaba en comunicación con los diez mil aparatos establecidos por todo Norteamérica. Acto seguido, la telegrafista miss Cornell envió el siguiente despacho: "Gracias a la comunidad telegrafista de todo el mundo. Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad".

Diez meses después de esta fiesta, el 2 de abril de 1872, murió Morse tras breve enfermedad.



— ¿Ha visto pasar un jabalí que iba rabioso?
— Sí, señor.
— ¿Y qué dirección ha tomado?
— Dirección sur.
— Bien... Y... dígame... ¿cuál es la dirección norte?

(De *Gutiérrez*, Madrid).



—¡Caballero! ¡Me está usted pisando la pollera!
(De *Gutiérrez*, Madrid).

Feminismo holandés

Holanda tendrá, seguramente, dentro de poco mujeres que ocupen el cargo de burgomaestre en sus pueblos y ciudades.

Si el proyecto de ley sobre la revisión de las leyes comunales, que ahora se discute en el parlamento, es aprobado por las dos cámaras, las mujeres no tardarán en ocupar cargos de tanta categoría.

En la cámara de diputados se ha aprobado ya una enmienda de un diputado liberal, por 45 votos contra 35, en la que se concede a las mujeres el derecho a ser elegidas burgomaestres de pueblos y ciudades.

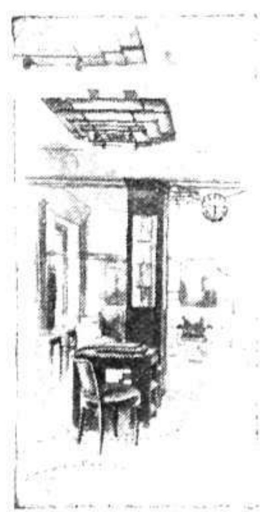
La señorita Wosterman ha hablado también en defensa de esta enmienda, que está apoyada por todas las secciones femeninas.



ENTRE NAUFRAGOS

—¡Y con el baile que se preparaba a bordo para mañana!

—Pues ya ves. Se nos ha aguado la fiesta.
(*Le London Opinión*, Londres).



Existen ciertas características decorativas únicas en el establecimiento de Vincent, que lo distinguen de lo vulgar.



Vincent, dirigiendo un tratamiento facial en su salón de belleza de la Rue Royale París. El, como muchos de sus famosos colegas, aconseja el Palmolive.



"Cutis irritado—quizás es porque usa un jabón inadecuado. Use Palmolive. Su color es el común a los aceites de palma y oliva. Tiene un aroma fresco y natural. No solo mantiene el cutis libre de irritación, sinó que refresca y hermosea toda la cara."

Vincent
20 Rue Royale.
PARIS

VINCENT, de París

Especialista en belleza de la alta sociedad

previene contra los jabones de clase inadecuada ... "deben ustedes usar Palmolive"

Los especialistas en belleza reconocen la necesidad de un jabón que contenga aceite de oliva para mantener el cutis fresco, suave y encantador.

"En particular ponemos de relieve a todos nuestros clientes", dice Vincent, de Paris, "la importancia que reviste la higiene del cutis, para mantenerlo libre de impurezas y listo para nuestro tratamiento especial. A ese objeto recomendamos un jabón precisamente: Palmolive."

Vincent tiene un salón muy importante en la Rue Royale, de París, frente a la famosa Madeleine. Aquí se ajusta a las exigencias en belleza del gran mundo, de paso por París, y a la elegancia femenina parisién. A todos previene contra los peligros derivados del uso de un jabón de clase inadecuada. "Debieran Vds. usar Palmolive", insiste; "que está compuesto de aceites vegetales."

Si las impurezas, el polvo y diarias secreciones grasosas no se eliminan de los poros, pronto descubriréis barritos, granos y poros dilatados, que son luego motivo de pesar para la belleza de las damas.

Los aceites de palma y oliva ejercen un efecto benéfico en el cutis. Limpian los poros sin irritarlos. Dejan la superficie del cutis tonificada y estimulada, y sin embargo, en forma fácil y suave.

Un vasto grupo profesional de 19.813 especialistas en belleza, descubren cuál es el mejor jabón. Y todos ellos aconsejan Palmolive!

De ahí, sin duda, que esos aceites cosméticos hayan sido usados por las bellezas más encantadoras desde los tiempos de Cleopatra hasta nuestros días.

He aquí el famoso tratamiento

Con ambas manos hágase una fina espuma de jabón Palmolive y agua tibia. Dése un suave masaje con ella en el cutis, cara y cuello, durante dos minutos. Notará cómo se eliminan las impurezas ocultas bajo la superficie del cutis. Enjuáguese, primero con agua tibia y luego fría. De mañana, quizás necesitará un poco de crema o algún astringente antes del "arreglo". Esa es la base del tratamiento de belleza casero, recomendado por más de 19.800 especialistas

Consulte a su especialista en belleza

Para tratamientos especiales, por supuesto, tendrá usted que consultar con su propio especialista; pero para el cuidado cotidiano del cutis, nada tan eficaz como este sencillo tratamiento Palmolive. Y ya que no cuesta más que un jabón común, millones de personas lo usan con igual eficacia para el baño. ¿Por qué no comienza usted a usarlo desde mañana mismo?

Colgate - Palmolive - Peet Ltda., S. A. Ind., Bs. As.

Insista en la marca* PALMOLIVE *Exija la envoltura verde con la faja negra.



35 centavos la pastilla

JABON PALMOLIVE

3 por $ 1.--

Casas limpias y baratas

La obra de la Unión Popular Católica. — Dos alquileres. — Las grandes donaciones. — Una carta

Por ADOLFO

HACE algún tiempo se presentó en la secretaría de una asociación católica de Buenos Aires un ciudadano brasileño. Pasó su tarjeta y tras de ella penetró en una gran sala con aspecto de oficina pública. Aspecto exterior, nada más, porque sólo había en ella tres empleados y los tres trabajaban. Uno de esos empleados guió al desconocido a través de dicha sala y lo condujo a un despacho amueblado severamente. Un sacerdote, de pie junto al escritorio, lo recibió y lo invitó a sentarse.

—Vengo del Brasil, señor — dijo el visitante. — Aquí están mis credenciales. Vengo enviado por una entidad social de mi país, que desea conocer por mi intermedio las viviendas baratas para empleados y obreros que ha construído y administra la Unión Popular Católica Argentina. En el Brasil queremos hacer una obra análoga y nada más natural que deseemos aprovechar la experiencia de ustedes, con beneficio para la colectividad. Nuestro propósito es también el de contribuir a dignificar la vida obrera en la medida que lo aconsejen los más elementales principios de humanidad. Queremos...

—Señor — le interrumpió el sacerdote argentino, — estamos a sus órdenes. Basta lo que usted acaba de decirme y la responsabilidad que acreditan sus cartas de presentación.

Sonó un timbre y entró en el despacho un escribiente.

—Traiga usted — ordenó el religioso — los libros de contabilidad, de licitaciones, de análisis del material de construcciones, de administración, de gastos imprevistos...

—Después veremos esos antecedentes — expresó el visitante. — Por ahora — agregó — deseo visitar los barrios de casas baratas.

Una nueva visita

IBAN a salir ambos para iniciar la consiguiente recorrida cuando llegó otro visitante.

—Señor — comenzó diciendo éste también. — Acabo de llegar de Estados Unidos. Una sociedad de mi país desea que yo la informe acerca de las viviendas para empleados...

El sacerdote y el delegado brasileño se miraron sorprendidos. Y ambos exclamaron al unísono, cortando la exposición del norteamericano.

—¿En Estados Unidos? ¿En Norte América?

—¡Sí, señores! En Estados Unidos de Norte América desean eso.

La conversación se generalizó. Hablaron de problemas sociales, de fábricas, de supuestas ideologías libertarias, de desocupación, de miseria, de enfermedades, de vicios. Hablaron de emancipación obrera y de beneficencia, no como expresión de dádiva, que antes que mitigar necesidades evidencia amargas desigualdades, sino como principio de equilibrio para una colaboración más generosa entre el que tiene mucho y el que necesita mucho. La ayuda individual, el auxilio personal — dijeron, — por espléndido que sea, es siempre limitado y no produce casi nunca resultados que guarden proporción con el "cuántum". Pero armonizada, coordinada, encauzada, esa ayuda puede traducirse en incalculables beneficios. ¡Beneficencia!

Los tres ciudadanos estaban de acuerdo. El sacerdote argentino tuvo dos o tres veces a flor de labio esta pregunta: "¿Ustedes son católicos?"; pero no la formuló. ¿Para qué? Su espíritu, sin la más leve sombra de rebeldía para su vocación y sus juramentos, solamente lo inducía al bien en ese momento. En el bien colaboraba con los dos visitantes inesperados. La obra era de redención y Dios penetraba sus designios.

Setenta pesos diarios de economía

EN diversas zonas de la Capital Federal, en pueblos vecinos de Buenos Aires y en ciudades del interior del país, la Unión Popular Católica Argentina posee barrios de casas baratas para empleados y obreros, casas que han sido construídas con el producto de las donaciones obtenidas en dinero o inmuebles durante la Gran Colecta Nacional.

La mansión de Flores, a la que se dió después el nombre de un gran obispo argentino, el doctor Abel Bazán y Bustos, cuya muerte provocó un sentimiento que aun perdura, tiene una ubicación magnífica, a una cuadra de la plaza de aquel populoso barrio porteño y a igual distancia de la estación del Ferrocarril del Oeste. Está constituída por grandes pabellones divididos por calles arboladas y espaciosas, y cada uno de los cuales se subdivide en departamentos que constan de dos, tres y cuatro dormitorios, comedor y sala de labores, cocina, baño instalado con agua caliente y fría y lavadero. Los precios de esos departamentos oscilan desde 52 pesos, los de tres piezas, hasta $ 140, que corresponden a los más grandes. Los intermedios, por así llamarlos, se alquilan por 65, 68 ó 70 pesos mensuales, según sus comodidades, su amplitud y su ubicación en el conjunto.

Poco después de ser inaugurada quedó totalmente ocupada. En sus 314 habitaciones se instalaron 472 personas pertenecientes a 85 familias. Esas mismas familias vivían anteriormente en casas de vecindad, sin higiene, sin luz, expuestas a todas las consecuencias de la promiscuidad y de la convivencia con mucha gente inescrupulosa, por no emplear otro calificativo.

—¡Eso no es nada! — me advierte un amigo. — ¿Sabe usted cuánto pagaban antes por pieza esas familias? Pagaban el doble de lo que pagan ahora. En conjunto, las 85 familias invertían en alquiler ocho mil pesos mensuales.

—Y al presente, ¿cuánto pagan?

Adolfo

para empleados y obreros

visitantes de países amigos. — Inmensa economía en del Papa. — Alegría de las flores y los niños.

L A N U S

—Dos mil pesos menos. Por cada pieza pagan actualmente un alquiler — de promedio, naturalmente — de 20 pesos mensuales, de modo que en conjunto invierten en ese renglón de la vida alrededor de 6.000 pesos. Y ocupan 314 habitaciones, mientras antes ocupaban sólo 200. Viven, pues, con mayor holgura, con mayor amplitud y comodidades de que no gozaban antes, y ahorran 2.000 pesos mensuales, setenta pesos diarios, un peso diario por familia: el mercado. El promedio de cada pieza de conventillo era de 34 pesos, y el de la mansión es, como ya dijimos, de veinte pesos. ¡Calcule usted la diferencia, no solamente económica, sino también moral de estas situaciones!

Las grandes donaciones

Un millonario argentino ya fallecido, hombre que amasó una fortuna en el trabajo, que para él fué muy rudo al comienzo, respondió a las solicitaciones de la Gran Colecta Nacional en estos términos:

—Tengo fe en la obra que quiere hacer monseñor de Andrea. Pueden ustedes anotar mi nombre con una donación de 500.000 pesos para construir viviendas baratas e higiénicas. Pero no les entregaré el dinero. Les entregaré las casas hechas. Dénme ustedes el tipo de vivienda que deseen y yo les haré tantas casas como pueda pagar con medio millón de pesos.

Poco tiempo después le presentaron los planos y los títulos del terreno en que debían construirse las casas, donado por otro millonario. El barrio se inauguró con veinte familias que ocupan veinte casas de cuatro habitaciones cada una, sin contar, naturalmente, ni el baño ni la cocina. Viven en ellas cien personas que antes dormían y comían hacinadas, en piezas por las cuales pagaban casi el doble de lo que desembolsan ahora. Entre las veinte familias de este barrio ahorran en concepto de alquileres 1.200 pesos mensuales, lo que hace un promedio de dos pesos diarios por familia, cantidad que excusa más consideraciones.

—¡Si todos los millonarios a quienes visitamos hubieran respondido en forma parecida! — comenta alguno de mis acompañantes.

—Es natural — añade otro, como hablando de valores entendidos, — es natural... Entusiasmos pasajeros, contrastes efectivos, temores explicables, improvisados viajes a Europa... ¡Ah!... la obra sería mayor, diez veces más grande. Es mucho lo hecho hasta ahora, pero nada o muy poco en relación a lo que hay que hacer. Ya veremos. La cuestión es no perder el entusiasmo, y con nuestro entusiasmo podríamos llenar todas las mansiones que existen...

Lanús

Una carta del Papa

Hace diez años, cuando se organizó, con los fines ya conocidos, la Unión Popular Católica Argentina, el hecho fué llevado a conocimiento del papa Benedicto XV. La más alta autoridad de la Iglesia expuso su opinión sobre la obra de la mencionada entidad en una carta dirigida al entonces arzobispo de Buenos Aires, monseñor Mariano Antonio Espinosa. Entre otras cosas, la carta del Sumo Pontífice decía:

"No negamos, en verdad, que las instituciones y las obras católicas cuyo fin inmediato son los intereses económicos y los bienes materiales, deban desenvolverse dentro de una justa libertad y autonomía, de manera que toda responsabilidad de orden temporal, económico, administrativo y político recaiga sobre ellas y no sobre las personas y autoridades eclesiásticas. Pero ninguna acción económicosocial puede, por esa causa, substraerse enteramente a la alta dirección de la Iglesia y, por lo tanto, de los obispos, así en sus principios como en sus fines generales."

"Si el Señor — argüía poco después — no edifica la casa, en vano trabajarán los que se afanen por edificarla. No dudamos que esta nuestra palabra de consejo paternal será como semilla arrojada en terreno fructífero y fecundo, e invocamos sobre la Unión Popular Católica Argentina aquellos favores celestiales que pueden siempre darle vida próspera y floreciente; mientras, en testimonio de afecto y benevolencia, impartamos de todo corazón la implorada bendición apostólica."

Así se expresaba el Papa el 22 de junio de 1920.

Las flores y los niños

Los delegados de Estados Unidos y del Brasil recorrieron todos los barrios de casas baratas y regresaron a sus respectivos países con una impresión admirable, que se basaba en estudios técnicos y tenía, para fortalecer su realidad, todo el acopio necesario de planes, estadísticas, informes médicos, cálculos de construcciones y constancias administrativas. Y llevaban además los delegados la visión de salud física y alegría espiritual que recogen todos los visitantes y que proporcionan en los hogares colectivos las plantas floridas y los niños bulliciosos que embellecen las calles, los portales y los balcones.

Asistieron a las clases de una escuela que da instrucción a más de 300 niños de ambos sexos, que habitan en una de las llamadas mansiones y en su vecindad. Pertenece dicho establecimiento a la institución denominada "Escuelitas de Cristo", y que con la humildad de su diminutivo se destaca como un remanso límpido en la marea sorda y traicionera de los suburbios. La religión no opone vallas a los beneficios de la instrucción, como no la ofrece tampoco para la elección de los inquilinos.

Lo que vemos las mujeres



Por Elvira Ferreira

EL PODER DEL DEPORTE

Es evidente que el deporte y el desarrollo físico proporcionan al hombre un estado de salud moral de buen precio. Vale decir entonces que es necesario y que debe propenderse a su desenvolvimiento. Hay sin embargo una regla de equidad que rige la vida y sus actos, regla creada por el resultante de los acontecimientos y que significa el contralor de los impulsos humanos.

Es a esta regla a la que pido amparo y a la que me acojo para protestar contra el olvido en que se la deja.

Días pasados, un boxeador fué sacado muerto del tablado donde pagó con su vida el precio del espectáculo. No se llega a la muerte sin antes haber despertado la alarma del público, del personal y del contrincante. Pero éste llegó a la muerte y pasó a mejor vida sin que se hiciera nada por detenerle en la contienda.

El público, monstruo legendario de múltiples ojos, salió decepcionado.

Es así que, previendo la inconciencia de los espectadores, un cadáver asistió a un gran partido de box.

Dos policías, verdaderos psicólogos, opinaron de común acuerdo en sentar al muerto mientras durase el espectáculo. El deporte, que en su totalidad *no es otra cosa que fuerza bruta*, debe estar controlado por los sentimientos, si no se quiere hacer de él un exponente de animalidad inconsciente.

Y es a nuestro joven pueblo, tan dado a la imitación, a quien me dirijo invocando nuestra raza latina para que el sport no arrase con la sensibilidad que ha hecho y hace de nosotros un temperamento fino, susceptible a los encantos del arte y de la ciencia, y susceptible al dolor, al honor y a la alegría.

COMPAÑEROS IMPORTUNOS

Son aquellos conocidos que un azar funesto coloca a nuestra vera en el tren o en el tranvía. A éstos, que tanto puede ser mujer como hombre, les hemos huído durante meses, esquivándonos de ellos como de un contratiempo de consecuencias ridículas. Esos seres indisciplinados que cuentan a grandes voces su intimidad conyugal, los

(Continúa en la página siguiente).

LO QUE VEMOS LAS MUJERES

(Continuación de la página anterior).

disturbios domésticos, las mil y una incidencias con los sirvientes, los proveedores y los vecinos; que con la misma naturalidad usan palabras groseras, como repiten las de ternura oídas, son las siete plagas de Egipto.

Olvidados que no es oportuno hacer confidencias en público, no admiten y ni siquiera se les pasa por la mente la idea de que están molestando.

Agregándose a esta clase de indiscretos inconscientes, existen los otros indiscretos pretenciosos y conscientes que hablan a gritos para ser oídos.

Poseedores de una verba inagotable, no pierden la oportunidad de lucirla, y es en vano que el desprevenido viajero intente leer, pensar, hundirse en sus reflexiones: la voz potente se levantará del otro extremo del coche como llamándole la atención a una falta de buen gusto. Y... es necesario oír.

Fuí víctima una vez de un hecho simple. De un extremo del coche una voz sonora y petulante atrajo mi atención. Un hombre narraba a gritos, con palabras rebuscadas e hiperbólicos giros, cómo un pavo real había subido sobre el árbol del jardín vecino. El juego de luces de las palabras se unía al arco iris de las frases, y el movimiento de las patas y de las alas del animal parecía obedecer al ritmo con que el orador medía sus palabras.

Muchos viajeros fastidiados, que a esa hora leen el diario, habían encendido sus pipas, y no fué extraño entonces que al querer mirar al personaje declamador, me encontrase de pronto que el hombre tenía el aspecto de un pavo real pavoneándose con las luces irisadas de su cola majestuosa.

NO LEA EL DIARIO DEL VECINO

Señor: no lea el diario de su vecino; compre usted el que corresponde a su ansiedad de noticias y deje de incrustarse en la espalda del que no lo ve pero lo siente. Desde que era usted chiquito (y eso hace ya mucho tiempo) le enseñaron que no es de buena educación leer por arriba del hombro el diario o libro del vecino. Es verdad que la vida ha cambiado mucho, que todos los días vemos cuán diferentemente al pasado vivimos, pero yo le aseguro que hasta ahora esas leyes de cultura siguen siendo las mismas.

Por otra parte ¿no ha sentido usted cuán desagradable es advertir que tras de usted alguien respira echándole sus emanaciones?... ¿Verdad que lo ha sentido?... Bien: entonces, es fácil hablar con usted; no se trata más que de hacerle recordar, "nada más". Si no tuvo tiempo, si lo olvidó, si no previó cuán noticioso estaría el periódico, aguántese, mire por la ventanilla, piense en cualquier cosa, pero por Dios deje que los otros lean en paz y no se enoje porque su vecino dió vuelta la página demasiado pronto para su vista un tanto cansada de leer de arriba.

"Sobrepasar la moda implica caer en la caricatura" — decía Balzac



* La fortuna que se adquiere está en razón de las necesidades que se crean.

* La elegancia dramatiza la vida.

* El avaro es una negación de la elegancia.

* El principio constitutivo de la elegancia es la unidad.

* Lo bueno no tiene más que una moda; lo malo, mil.

* No hay unidad posible sin la pulcritud, sin la armonia, sin la *relativa sencillez.*

* Todo cuanto revela una economia es inelegante.

* Del acuerdo entre la vida exterior y la fortuna resulta la elegancia.

Un hombre se hace rico; pero nace elegante.

* En la vida elegante, no existe más la superioridad: se trata de potencia a potencia.

* Es preciso que cada cosa parezca lo que ella en realidad es.

* En todo orden, la multiplicidad de colores será de mal gusto.

* El hombre de gusto debe siempre reducir la necesidad a lo más simple.

* La elegancia rebuscada es a la verdadera elegancia lo que una peluca a la cabellera natural.

* El dandismo es una herejia.

* El bruto se cubre, el rico y el necio se alhajan, el hombre elegante se viste.

* El tocado es, a la vez, una ciencia, un arte, una costumbre y un sentimiento.

* El descuido en el vestir equivale a un suicidio moral.

Tres aspectos de lo que puede ser la moda cuando se la lleva a un utilitarismo excesivo. Jack Oakie y Neil Hamilton, de la Paramount, nos demuestran hasta qué extremos deplorables llegaríamos si los sastres tomaran en consideración las indicaciones de los higienistas y modistas.

* La elegancia no consiste tanto en los trajes como en la manera de llevarlos.

* Sobrepasar la moda equivale a caer en la caricatura.

* La vida elegante es la perfección de la vida exterior o material.




Geniol
Un trago de agua y un
GENIOL bastan para
calmar el más fuerte
DOLOR
DE CABEZA
Geniol
QUITA EL DOLOR
DA BUEN HUMOR
CALMA, ENTONA Y DES-
CONGESTIONA
30 cts.
VALE EL LIBRITO
DE 4 PASTILLAS



—¡Horrible, señor agente! Se han llevado una cuchara de plata que gané en el golf.
—¿Y alguna cosa más?
—No sé. , ¡ah, sí! las joyas de mi mujer y otras tonterías semejantes.
(De *The Humorist*, Londres).

Robó por una ilusión

Una bella muchacha, llamada Gertrudis, que trabajaba hasta hace poco en una oficina de Berlín, fué robada por un ladrón cuando se dirigía al Banco para depositar una cantidad importante de dinero en la cuenta corriente de la casa donde prestaba sus servicios.

Según contó Gertrudis, cuando marchaba por determinada calle, y al llegar a un sitio que describió con todo detalle, un joven se abalanzó sobre ella y trató de quitarle el portamonedas. Ella quiso defenderse, y entonces el ladrón le causó varias lesiones en la cara y las manos, hasta que, finalmente, agotada por la superioridad de su enemigo, tuvo que abandonarle el portamonedas con el dinero de sus jefes.

Durante una semana la policía ha estado interrogando hábilmente a la muchacha, hasta que ésta, sin duda, cansada de mentir y fingir, ha terminado por declarar que el ladrón que le robó el dinero no era otro que su novio.

Detenido el novio de Gertrudis, éste ha confesado que la muchacha no tiene ninguna culpa de lo sucedido, puesto que obró por sí propio, y que él estaba arrepentido de lo que había hecho, por lo que devolvió la mayor parte del dinero robado, a la vez que prometía solemnemente dar lo que faltaba en cuanto lo ganase.

La pareja ha dicho que habían robado únicamente porque tenían ganas de pasar unas semanas juntos en las montañas de Harzt, deseo que nunca podrían realizar en la vida, debido a sus escasos medios de fortuna.



El niño (al calvo). — Y usted cuando se lava ¿cómo sabe dónde termina la cara?

Cómo trabajaba Lamartine

Aquel gran romántico fué además un grande y espléndido señor, que llevó a la realidad de su propia vida las más ricas y bellas exuberancias de su genial fantasía.

Al primer canto de los gallos estaba en pie... En el invierno, se sentaba ante el fuego y escribía sobre sus rodillas. En la buena estación, bajo una encina centenaria del parque de Saint Point. Fué allí donde compuso la mayor parte de "Jocelyn".

El papel que usaba era de una hermosa pasta, de gran formato, y estaba marcado con sus iniciales. Al empezar a escribir, arrojaba sobre la hoja en blanco palabras, rimas y hemistiquios. Luego, volviendo la página, alineaba versos sobre la siguiente, con su caligrafía fina, de letra cursiva, rápida, a veces contoneada. Por último, al margen, anotaba su juicio acerca del trozo, de la manera siguiente: "Bueno. — Debe guardarse. — Excelente"... según lo que pensaba acerca de sus obras.

Ante él colocaba siempre un vaso de creta, con flores azules, cubierto de estaño, lleno de tabaco en polvo. Ya se sabe para qué. Y es necesario creer que algunos pensamientos, de un prosaísmo evidente, apartaban a veces a las musas, porque en el manuscrito de "Armonías", se encuentran varias páginas del poema, en las que, a lápiz, escribió la lista de las botellas de vino sacadas de sus bodegas entre 1840 y 1841.

De ese modo justificaba la opinión que él mismo había expresado con frecuencia acerca de sí: "Se pretende que soy un gran poeta... No; soy un gran cosechero de vino".

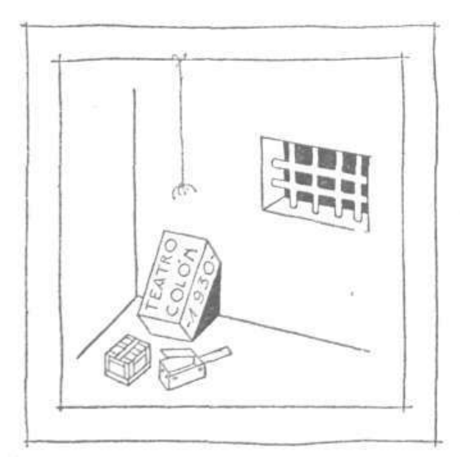
Su intendente, cierto Gamby, borracho inveterado, muy ufano sin duda de la familiaridad con que le trataba el poeta, decía en un lenguaje muy poco académico: "El señor De Lamartine y yo nos tocamos por los extremos". "Está bien, respondía alguno; pero hay una diferencia: el señor De Lamartine vierte, en versos, lo que piensa; y usted se bebe lo que él ha vertido".



— Pero, ¿por qué no quieres dar un beso a esta señora tan linda?
— Porque papá quiso darle uno antes y le pegó un sopapo.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

C H A R L A S

(Diario de un bombero)



Miércoles, de servicio en el Colón

—¿También bosteza usted en "Carmen"? — me ha interpelado el oficial.

—También — le he contestado. — Y bostezo con tal desaforada fruición, que de tanto abrir la boca se me va a resfriar la dentadura.

—Pues su actitud estuvo más justificada en "Andrea Chenier".

—En esa ópera no bostecé apenas. Tanta fué la risa que me causó la catastrófica actuación del tenor Mirassou. Pero es que, en conjunto, la temporada de nuestro primer coliseo va resultando un suculento desastre...

—Esta noche no se salvó más que la Besanzoni, y eso perdonándole, en gracia a su bella voz avioloncelada y a sus grandes recursos de actriz, su ausencia de identificación con el espíritu de la obra y de la música. Thill ha estado mediocre, y Franci bastante peor que Thill. Y no hablemos de los bailables...

—Es que el señor Romanoff ya viene evidenciando un rutinario amaneramiento. Y no es sólo en "Carmen", donde presenta unos gitanos españoles que despiden un persistente tufillo polaco. Recuerde usted su coreografía de "La Kovantschina". A los bailables les faltó finura, verdadera gracia clásica. Constituyeron un expresivo homenaje al artritismo. Y causaba congoja el ver el escenario del Colón, por el que tantas celebridades coreográficas han desfilado, barrido por tan violentas ráfagas reumáticas...

—Claro que si se compara la versión de este año con la que en la temporada de primavera nos brindaron los artistas rusos de la Opera Privé de París...

—No recordemos aquellos espectáculos, porque éstos nos van a parecer más inaguantables todavía.

—La verdad que no sé cómo los digiere el público.

—El inteligente no los digiere, créamelo, en absoluto. Y es que como el eléctrico desplazó al tranvía de caballos, y la bujía al candil, así la Opera *Privé de París*, u otro espectáculo de superior calidad semejante, arrinconará inexorablemente las óperas de género energúmeno, divorciadas del ritmo artístico de la hora actual.

—Mal trance para las aves canoras, aptas únicamente en el repertorio antiguo y anticuado.

—Ya lo creo. Pronto tendrán que abrir el pico, en procura del efectista calderón, por la cuarta parte del precio exorbitante que ahora cobran.

—¿Recuerda usted la "mise en scene" de los rusos?

—¿Cómo no recordarla? Después de aquellos decorados, luces y vestuarios, todo de un magnífico buen gusto, ahora se tiene la impresión de que se penetra en una caverna prehistórica.

—También entre los coros hay una gran diferencia.

—Tanta, que un amigo aficionado al juego de palabras me decía que estos coristas eran masitas deterioradas, y aquéllos otros, masas encefálicas.

—En fin, que por lo visto, y por lo oído, nos pasaremos la temporada evocando aquellas bellas noches de "Snegurotchka", "Kovantschina", "Zar Saltán" o del formidable "Príncipe Igor"...

—Evocando aquellas noches y maldiciendo de éstas...

Jueves, en la Opera

Con anterioridad a su estreno por la compañía de Gregorio Martínez Sierra, había leído "Para ti es el mundo", sainete de Carlos Arniches.

Que un trabajo escénico resista la lectura, la soledad de una habitación, ya es mucho. Y si se trata de una producción esencialmente jocosa, mucho más.

"Para ti es el mundo" me proporcionó entonces una hora de franco alborozo. Las escenas graciosísimas abundaban; en todas las páginas del libreto se encontraban frases de un gracejo legítimo, chistes y ocurrencias de comicidad irresistible.

Durante la representación de la obra me he divertido bastante menos que leyéndola. ¿Por haberla ya leído, precisamente?

Más bien creo que la merma de interés ha dependido exclusivamente de una instintiva resistencia óptica. Yo sabía ya que Paquito, el protagonista del sainete, es un muchacho. Conociendo a Vico, el magnífico joven actor para quien Arniches escribió la pieza, me había imaginado el tipo, hasta en detalle incluso. Y el señor Collado, excelente actor por lo demás, no ha confirmado mi preexistente sensación del personaje. Al que he visto ahora le sobra hombría. El otro, el verdadero, recién desembocado en la pubertad, me resultaba más lógico, más simpático. En pocas y galas palabras, a Collado le falta "le physique du rol". Y lo digo a conciencia de que, al hacerlo, asalto un tropo del que mi colega tiene ya la exclusiva.

A un lado el visual inconveniente, "Para ti es el mundo" ha vuelto a entretenerme, deleitándome, y



TEATRALES

Por AGUSTIN REMON

lo mismo, y quizás en mayor medida, ha sucedido al auditorio, que ha celebrado ostensiblemente la obra y su interpretación.

En ésta, además del artista nombrado, han realizado una eficiente labor las señoras Bárcena y Satorres y el señor Manrique.

La "mise es scene", huelga el decirlo, notable de veras.

Viernes, en el Maipo

Si asistiendo a la representación de la comedia "Los duendes de Sevilla", el público no puede tener la seguridad de que ha visto una comedia, en cambio puede hacerse la ilusión de que ha visto Sevilla.

No cabe, pues, acusar de defraudación a Serafín y Joaquín Alvarez Quintero, autores de la obra. ¿Pero era indispensable que la dedicaran, precisamente, a su ciudad natal?

Esto es lo alarmante. Ya se sabe que entre los inconvenientes que a los padres originan los hijos figura, cuando los vástagos padecen la funesta manía de escribir, el de la dedicatoria de alguno de sus libros.

Pocos padres pueden librarse de tan abusiva molestia. Bien. Pero, hasta ahora, las ciudades venían sufriendo en mucha menor proporción las consecuencias del filial y cariñoso atropello. ¿Servirá de ejemplo y acicate para los demás autores la actitud de los hermanos Quintero?

Ahí está el peligro. Porque puede darse el caso de que un escritor, teatral o no, se vea en la triste situación, debido a la obscuridad de su nacimiento, de no poder dedicar a sus padres ni la más endeble de sus obras. Pero, ¿qué hombre o muchacho de letras, por muy desventurado que sea, no podrá dedicar alguno de sus trabajos a su pueblo de origen? Al fin y al cabo todo el mundo ha nacido en alguna parte... Y no digamos de ciertos casos excepcionales — el de Homero, sin ir más lejos, — en que bien pudo el hombre dedicar "La Ilíada" a sus siete pueblos natales... No, no. Nada de dedicar obras a las ciudades. Bastante tienen éstas con "los amigos de la ciudad"...

Después de esta digresión, poco nos queda por decir de "Los duendes de Sevilla". Es una pieza simpática, un amable y entretenido "baedecker" de la ciudad del Betis, una cosa muy quinteriana. Quiere decirse, grácil, chispeante, y, para denotar





del todo la marca, bastante cursilona en algunos momentos.

Excelente la interpretación, sobre todo por parte de Lola Membrives, Amparo Astort, Puga y Fresno.

Sábado, en el Liceo

Ha obtenido un éxito franco "La araña de oro", original de los autores norteamericanos Brentano y Oursler, en la versión del director del elenco que actúa en esta sala, don Ricardo Hicken.

—¿Te interesó? — pregunté al pardo Venturi.

—¡Mucho! — me contestó.

—¿Te ha emocionado?

—¡Una cosa bárbara!

—¿Y no te ha sorprendido?

—¡También! Y por si fuera poco, la cosa me intrigó y hasta me ha hecho reír en grande...

Mi impresión de que la pieza había conquistado el favor del público la robustecieron las admirativas afirmaciones de mi broncíneo camarada. Este me interrogó a su vez:

—Y a vos, ¿te gustó la pieza?

—Es una producción policial lograda. Reúne los requisitos de misterio y sensacionalismo, que son los ingredientes que exigen las obras de esa índole.

—Pero, a vos, ¿te agradó?

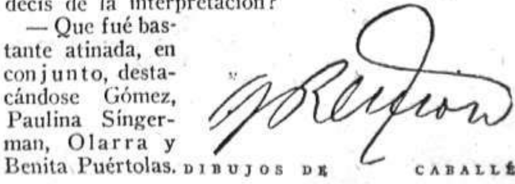
—"La araña de oro" ofrece, además, al auditorio, el atractivo de sentirse un tanto partícipe en la acción de la pieza, y hasta puede disfrutar de la proximidad de los artistas, buen número de los cuales actúan más en la platea que en el escenario. Esto, por otra parte, si alguna vez no fuese muy numerosa la concurrencia del público, proporcionará a la empresa la satisfacción de que la sala ofrezca un aspecto lucido...

—¡Está bueno! Pero vos no me decís si te agradó la pieza. Yo pienso verla un par de veces más. ¿Vos, no?

—Los médicos me prohibieron las emociones fuertes...

—Siempre te salís por la tangente. ¿Qué me decís de la interpretación?

—Que fué bastante atinada, en conjunto, destacándose Gómez, Paulina Singerman, Olarra y Benita Puértolas.



DIBUJOS DE CABALLÉ

El ónix

La historia del ónix está tan repleta de singulares e interesantes detalles, que se lee cual si fuera un romance. Su primer capítulo comienza en la época en que el hombre, inconscientemente, empezó a escribir su propia historia en los lugares en que hoy día la leemos, en los templos de sus dioses y en las tumbas de sus muertos, siendo de advertir que en estas últimas es en donde se encuentran pruebas de que el ónix fué una de las piedras que primero se usaron.

En el templo de la Esfinge, en Egipto, acerca de cuya antigüedad sólo es posible hacer conjeturas, las paredes y los cielorrasos están cubiertos de enormes losas de ónix, muy bien conservadas. Los hombres de ciencia nos dicen que el precioso alabastro que con tanta frecuencia se menciona en los antiguos manuscritos, era el ónix; y en prueba de ello llaman la atención hacia dos columnas de "alabastro" sacadas del templo de Salomón, que ahora se hallan en la catedral de San Marcos, en Venecia.

Sin embargo, una de las antiguallas históricas más interesantes, que tienen relación con este mármol, es la tumba de Seti I, padre de Ramsés II, que actualmente se encuentra en un museo de Londres. Ese sarcófago, cuyo historiador lo califica de "noble", se hizo de una sola pieza de ónix, que tiene más de nueve pies de longitud por cuatro de ancho, está primorosamente tallado, y tiene una lámpara colocada dentro que, al brillar, deja ver su luz a través de las paredes.

Existen por todo el Viejo Mundo muchos templos, mezquitas, palacios, iglesias, teatros antiguos y modernos, en los cuales existe repartido el ónix con profusión, como decoraciones murales. Téngase presente que hace millares de años que los esclavizados israelitas amoldaban losas y piedras de ese mismo mineral para construir palacios y mausoleos para reyes, cuyos nombres permanecen en el olvido.



El jefe. — Lo mejor será aguardar un ratito, a ver en qué para todo esto.

(De *Passing Show*, Londres)

No hagas caridad

Si has de hacer la caridad de mala manera, no la hagas. Si la haces contra tu deseo o tu corazón, la caridad, no la hagas. No ganas nada, ni ante Dios, ni ante tu propia conciencia.

La caridad que vale, la dádiva que vale, es la que sale corriendo del fondo del alma, es la que regocija el alma hasta hacer reír los labios, es la que alegra el corazón, es la que lleva en la mano que se alarga la ofrenda y la caricia.

Lo que se da por obligación o por ostentación, sin bondad, sin palabra amable o gesto cariñoso, no se llama "dar", se llama "arrojar", y la caridad es tan sensible, tan sutil, tan bondadosa, tan noble, que ella no entiende de golpes, ni de intereses, ni de brusquedades, y al golpearla, y al sentir tu falta de bondad y de dulzura, deja de ser tu intermadiaria entre Dios y tú.

El libro

Despertó el alba llena de luz... y mi alma sombría y llena de nubes...

Despertó la ciudad llena de actividades... y mi energía llena de desganos.

Llegó a mis manos un libro, rico en vigor, rico en ideas, rico en valentías, magnífico en conceptos, y lo abrí. Comencé a leerlo, y a medida que lo iba comprendiendo, la luz entró en mi alma, y la energía en mis nervios, y el deseo de vivir llenó mi pecho y subió a mis labios.

Si al colmar todas estas cuartillas el talentoso autor hubiera podido medir el inmenso beneficio de su libro sobre mi espíritu, se hubiera con seguridad sentido un poco compensado de molestias y fatigas.

Escribid, escribid, hombres vigorosos del talento, privilegiados del talento, animad a los débiles, a los anhelosos. Dad siempre un libro, una idea, un consejo, una ruta, un ejemplo y una fuerza.

¡Bien vale la pena de vivir la vida, en días como el de hoy, en que hay sobre la tierra quien regala un libro, quien regala su talento, quien tiende la mano en cada frase y tras cada capítulo!



Irene Galup Lanús de Huergo



los Pianos Breyer llegan

siempre en perfectas condiciones

Ello se debe a su especial construcción con material reforzado y de primera calidad - a que su fabricación en Alemania es siempre vigilada personalmente por un técnico de la casa.

Puede Vd. por ello tener confianza de que será bien servido en el caso de adquirir cualquier piano de nuestros 22 modelos.

Pida catálogo gratis. Vendemos en cuotas mensuales y a plazo liberal.

Sres. BREYER Hnos.
Florida, 414 - Buenos Aires.
Sírvanse enviarme, gratis, un catálogo ilustrado de Pianos.

Nombre. . . . .
Apellido. . . . .
Calle. . . . .
Nº . . . .
Localidad. . . . .
F C. . . . .

BREYER Hnos.
FLORIDA 414 — BS. AIRES
LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS



LAMENTA NO SER HOMBRE

Dándoselas de noble y linajuda,
se impone a todo el mundo,
más que por su carácter iracundo,
porque es terriblemente bigotuda.
Lamenta no ser hombre
y Bárbara se llama.
Ninguno va a negarnos que esta dama
tiene bien puesto el nombre.
Oyéndola sabremos
si es digna de su fama.
Ya va a hablar doña Bárbara. Escuchemos.

— Se imaginan que son interesantes
y son unos danzantes.
Estos hominicacos,
en lugar de ser hombres, son macacos.
Altivos y pedantes,
piensan que nos asustan ¡y dan pena!
Yo sola aplastaría a una docena.
¡Qué falta de carácter! Hay homúnculo
que pretende brillar como un carbúnculo.
¡Se armaría una buena,
si yo perteneciese al otro sexo,
fuese conservador o genuflexo!
Que me hicieran ministro y gritaría
y al universo entero aturdiría.
Mi voz provocaría un terremoto;
pero estos hombrecillos infatuados
no tienen voz ni voto.
¡Y me habían de oír los diputados,
convulsos y asustados!
Yo retaría a singular combate
al pobre botarate
a quien le chillan y se chupa el dedo
para ocultar su miedo.
Yo volvería loco de remate
al que se ocupa sólo de zonceras.
Yo sería un Rolando con polleras.
A los muchos sujetos insolentes
que a la murmuración rinden tributo,
les haría callar en un minuto,
saltándoles dos dientes o tres dientes.
Y me respetarían.
"¡Qué Bárbaro tan bárbaro!" dirían.
¡Lástima no ser hombre! En un momento
haría un escarmiento.
Del vice ¿qué se dice?
¡Ah! ¡Si yo fuera vice!
Con mi temperamento
todo estaba arreglado en un segundo.
¡Hay que ser categórico y rotundo!
Pues ¿y si fuera Elpidio? Me da risa
de pensar que un pesquisa candoroso
me siguiera los pasos presuroso.
Me comía al pesquisa.
¡Me lo comía vivo!
Un pesquisa es un buen aperitivo.
Ya nadie tiene fuerza ni arrogancia.
Todo es pura jactancia
para que el pueblo tímido se asombre.
¡Yo quisiera ser hombre!
Aunque tendría miedo de mí mismo.
¡Sería un cataclismo!
No reconocería rey ni Roque,
reglas ni dogmatismo.
Perteneciendo al bloque,
yo me desblocaría cualquier día,
¡yo me desblocaría!
Aquí hace falta brío, atrevimiento.
Lamento no ser hombre. Lo lamento.

Luis García.

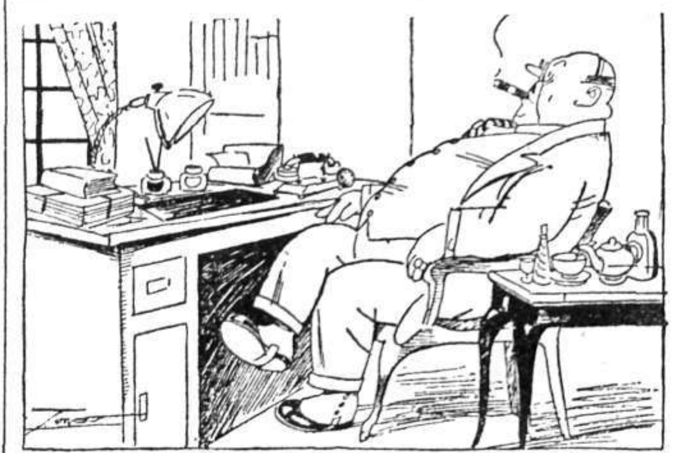
DIBUJO DE CABALLÉ

Memorable opinión sobre el duelo

Douglas, competidor de Lincoln, perdió la calma un día, y en el calor del discurso, no estando Lincoln presente, dijo que éste era un embustero y un cobarde.

Algunos dijeron, al oír esto, que indudablemente debía Douglas haber bebido demasiado aquel día, y no faltó quien contara a Lincoln lo que de él había dicho Douglas.

Al día siguiente habló Lincoln: "Tengo entendido que mi distinguido amigo, ayer, muy excitado, ¡los nervios sin duda!, habló de batirse conmigo. ¿Hay en este auditorio alguna persona que oyera dichas palabras? — Sí, sí. — También he oído decir que uno del auditorio, que debía estar, por lo visto, más excitado que él, llegó hasta el extremo de quitarse el chaqué y se ofreció a tomar el puesto del juez Douglas para batirse conmigo. ¿Presenció alguien de los que estáis aquí esa demostración guerrera? — Risas y voces de sí, sí. — Bien; pues lo único que tengo que decir a esto es que no pienso batirme ni con el juez Douglas ni con su protector. Y no lo hago por dos razones, que voy a exponer ahora mismo. En primer lugar, una riña entre los dos no probaría nada en favor del desarrollo de estas elecciones. Lo único que podría probar es que el juez Douglas es un hombre de más músculos que yo o bien que yo lo soy más que él; pero estas cosas no tienen nada que ver con lo que se discute aquí. El resultado no probaría que él tiene más razón que yo o que yo tenga más razón que él. Y si m pelea con él no puede probar esto, menos lo probaría batiéndome con su defensor. Mi segunda razón de no querer tener un encuentro con el juez Douglas se funda en que no creo que él desee pelear conmigo. Los dos somos los mejores amigos del mundo, y cuando nos reunimos no le pasa ni por la imaginación siquiera el batirse conmigo. Todo esto lo dijo seguramente para entusiasmar a su auditorio, lo que seguramente consiguió. Así es que yo, por mi parte, le absuelvo". Estas razones impresionaron muy bien.



UN INCONDICIONAL

—Yo estoy donde estaba. Yo me adhiero a todo. Y todo me parece bien si me dejan en mi sitio.

(De *La Voz*, Madrid)




PROPAGANDA
BUTACA tipo inglés, variedad en tapizados.
$45
LA CASA QUE VENDE MAS BARATO
DESDE HACE 77 AÑOS
FUNDADA EN 1853
$25
AR54/18 LAMPARA de 3 luces, completa (diámetro 54 cmts).
A.R 54/18
826/1
$36
B 26/7. — MESA de fumoir, acero esmaltado.
427
4 2 7. — CAMA de bronce con elástico de hierro.
$29
$24
$70
887/1
887/1. — GUARDARROPA ideal en madera terciada compensada (lustre patinado).
6983
ALFOMBRAS "ITASED" IMITACION ORIENTAL
"PERSAN"
1.30 x 2.— $ 40.-
1.50 x 2.— „ 45.—
2.— x 3.— „ 80.—
$115
8508
8508. — OPTIMA otomana, cama, con su correspondiente colchón.
PARA EL INTERIOR
CATALOGO
7A EDICION
CENTENARES DE NOVEDADES MODERNAS EN COMEDORES DORMITORIOS ESCRITORIOS LIVINGS SALAS
$17
17295
$55
10711/1
10711/1. — ESCRITORIO de roble americano de 1.20 X 0.70.
Baratti y Cia Muebles
RADIO ATWATER KENT y PHILIPS
CORRIENTES 1145



Los niños necesitan a menudo un suave reconfortante para la normalidad de su vigor y crecimiento. Nada mejor para esto que el

Oporto DOM LUIZ

cuya admirable tonicidad hace verdaderas maravillas.

Cuide que nunca falte en su hogar este delicioso vino generoso.

AÑO XXXIII — BUENOS AIRES 12 DE JULIO DE 1930 — Nº 1658

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

Nuestros Próceres



El ilustre cordobés don Gregorio Funes, después deán, nació en Córdoba el 25 de mayo de 1749. A los 24 años recibió las órdenes de sacerdote, y a los 25, su título de doctor en teología. No contento con eso, se trasladó a España, donde el año 1778 se licenció en derecho en la Universidad de Alcalá. El deán Funes fué nombrado a su regreso rector en Córdoba. En 1810 fué diputado, y el 11, miembro de la Junta Gubernativa. Es el autor de "Tratado completo de la historia de estas provincias". Diputado al Congreso General Constituyente, murió repentinamente en [illegible] 1829.

EXPLORADOR "JUJUY"

Eslora: *89 metros.* — Manga: *8.80 metros.* — Calado: *2.40 metros.* — Velocidad: *32 millas.* — Desplazamiento: *950 toneladas.* — Armamento: *2 cañones de 101.5 m/m.; 4 tubos lanzatorpedos.* — Máquinas: *2 turbinas Curtiss de 20.000 H. P.; 4 calderas; 2 hélices.*

EXPOSICIONES DE ARTE



Pedro Domínguez Neira, que expone, con éxito, una nueva muestra de paisajes.



José C. Serra, cuya exposición interesó al público y a la crítica.



Héctor Basaldúa, pintor que ofrece un original conjunto de cuadros.



Roberto Fantuzzi, que ha obtenido un suceso con su muestra en el Salón Nacional.



Lía Correa Morales, cuya interesante exposición fué elogiosamente comentada.



César Pugliese, artista que hoy confirma sus anteriores triunfos.



El gran pintor Nicolás Roerich, cuyas obras se exhiben en el Salón Nacional.



Julián Gómez Fraile, cuya obra pictórica exhibió con éxito.



Flores Kaperotxipi, admirable pintor vasco que expone un notable conjunto.



Juan Cabanas Erauskin, que acaba de triunfar con su exposición.



Demetrio Antoniadis, artista que ofrece una obra madura.



El paisajista Italo Betti, que ha logrado un nuevo triunfo artístico.



Clemencio Morchon, que, en Camuatí, ha obtenido un franco éxito.



Felipe Troilo, ratifica con su obra actual sus triunfos anteriores.

Enlaces



Señorita María Elvira Lanús cuyo enlace con el doctor Alberto V. Pastor se realizó recientemente.

Señorita Nélida María Equioiz Aquerreta que contrajo enlace con el señor Enrique S. Sagazola (hijo).

Señorita María Enriqueta Alvarez, con el señor Lastenio Alvarez, en la capilla de San Roque.

Señorita Julia Reboira cuyo enlace con el doctor Américo Aguilera se realizó últimamente.

Y compromisos



Señorita María Luisa Basso que contrajo enlace con el señor Eduardo Salas Barabino, recientemente.

Señorita Zoé Martínez, que contrajo enlace recientemente con el doctor Héctor Reyes Oribe.

Señorita Mercedes Sosa Benavídez, que formalizó su compromiso con el señor Francisco N. Castillo.

Señorita Raquel Aldao, que ha contraído enlace con el doctor Pedro R. Jáuregui, en la iglesia de San Agustín.

Caracterizados como su padre, los diminutos clowns demuestran poseer tanta vis cómica como su graciosísimo progenitor.

La eterna alegría de los payasos

Después de un largo mutis, que ha durado varios años, el espectáculo del "music-hall" ha vuelto a revivir, entronizándose de nuevo en Buenos Aires.

Del singular acontecimiento han sido portadores los tres payasos de la troupe Andréu, tres clowns perfectos. Son músicos, o, mejor, musicantes, que, junto con las notas de melodía fácil, arrancan a sus instrumentos los sonidos más jocosos e insospechados.

Sus pruebas acrobáticas son tan notables como regocijantes, y, por último, sostienen diálogos de tan irresistible fuerza cómica, que se justifica el éxito que acompaña sus actuaciones.

Uno de los clowns tiene tres hijitos, que también intervienen en el espectáculo, y que hacen, asimismo, las delicias del auditorio.



—¿Vamos a hacer acrobacia? ¡Qué [illegible]



Mary Brian

Las constelaciones de Hollywood se transforman día a día. Los caprichos de los directores y las predilecciones del público quitan y ponen astros incesante, fatalmente. Y esta chica, joven y bella, es una de las últimas estrellas consagradas de la constelación de la Paramount.

MONTEVIDEO
EL DIA DE ARTIGAS



Los escolares de Montevideo y numerosa cantidad de espectadores ofrecieron un espectáculo interesante en la plaza Independencia durante el homenaje al general Artigas, acto que integró un plan de fiestas a la memoria del héroe.

El poeta Zorrilla de San Martín rememora, en el acto popular, las gestas del héroe uruguayo.

Entre tropas del ejército y de la armada, las niñas del Instituto Normal de Señoritas forman la bandera uruguaya frente al monumento al general Artigas.

Siluetas femeninas



Señorita Baby Dowling.

Señorita Camila Feijoo Las Cuevas

Señora Nieves Solá de Calandrelli.



El cónsul argentino en Nápoles, don Arturo Lagorio, después de su conferencia "El hombre de la pampa. (De Martín Fierro a Don Segundo Sombra)", que constituyó un gran éxito.

Uno de los miembros de la Academia de San Lucas, prensentando al doctor Fernando Pérez.

Público que escuchó la notable conferencia del Dr. Pérez sobre su invento para comprobar la identidad de los cuadros antiguos.

Original quiosco de librería llamado "del 900", instalado en Nápoles, donde se exponen al público periódicos y libros argentinos.

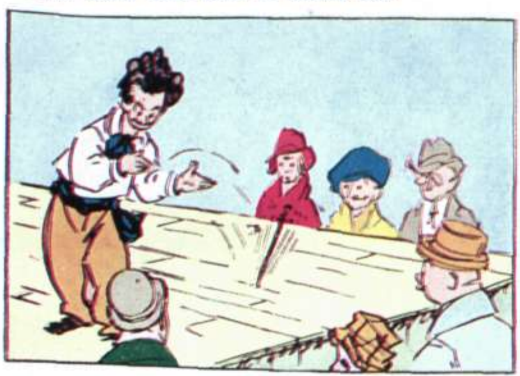
Las aventuras de Chingolo, Por Percy Crosby



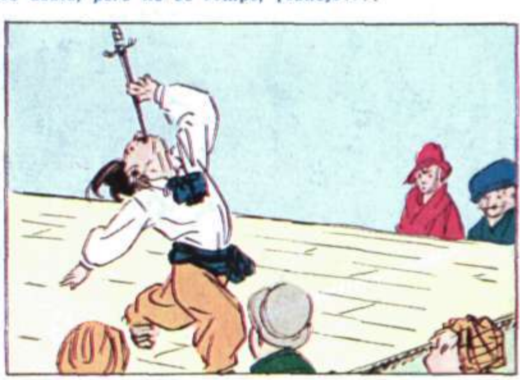
—Respetable público: presento al honorable profesor "Golpe prohibido", que hace lo que quiere con su esófago: hasta come bifes... cuando hay.



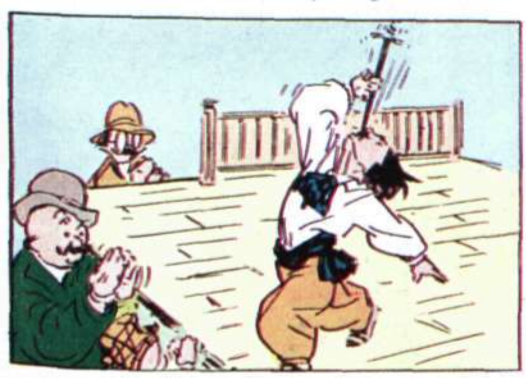
—Este puñal de puro acero me lo regaló el célebre moro "Hace mucho que no te veo". Vean, vean cómo se dobla, pero no se rompe, ¡canejo!...



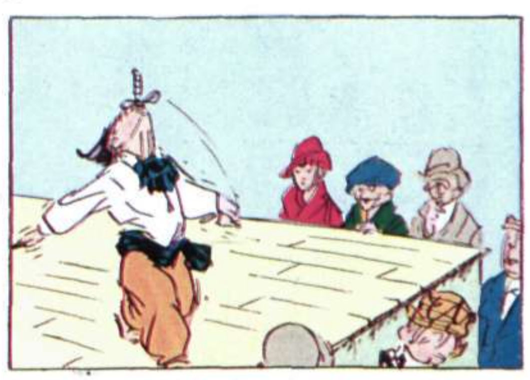
—Para que *no* crean que hay "mula", hago unas clavaditas estilo Pompadour. Usted, señor, que no cree en milagros, mire bien lo que hago...



—Mientras me trago el puñal del célebre moro "Hace mucho que no te veo", pienso en los dichosos que comen bifes de lomo todos los días.



Uno del público. — ¡Basta, basta!
El de la "pavita". — ¡Basta, basta!...
Chingolo, que no se ve. — ¡Metele que son pasteles!



—Me... me... me... lo tragué. ¡Ahora me escarbo el apéndice por adentro!
El público. — ¡Tongo, tongo!



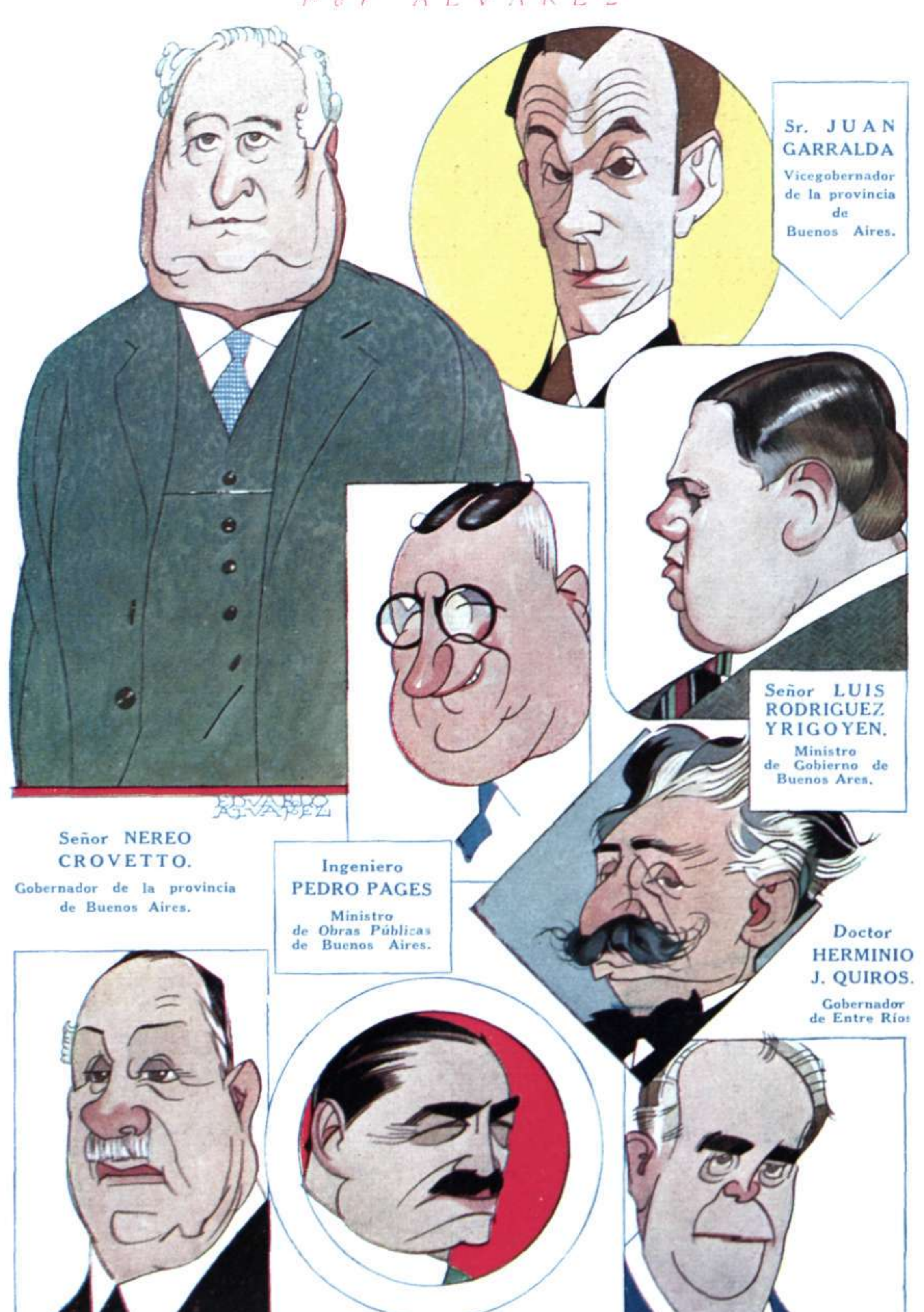
—Ahora, distinguido público de mirones, les voy a vender este precioso libro, con mi método para hacer toda clase de tongos. ¡20 guitas, solamente, 20, 20, 20!



—¡Ese tipo es macanudo! ¡Cómo se zambullía el puñal del moro ese! ¡Y yo que estoy abatatado porque me tragué un alfiler atorrante!

Los nuevos gobernantes y hombres públicos de Buenos Aires y Entre Ríos

Por ALVAREZ



Señor NEREO CROVETTO. Gobernador de la provincia de Buenos Aires.

Sr. JUAN GARRALDA. Vicegobernador de la provincia de Buenos Aires.

Ingeniero PEDRO PAGES. Ministro de Obras Públicas de Buenos Aires.

Señor LUIS RODRIGUEZ YRIGOYEN. Ministro de Gobierno de Buenos Ares.

Doctor HERMINIO J. QUIROS. Gobernador de Entre Ríos

Señor MANUEL DEL CARRIL. Ministro de Hacienda de Buenos Aires.

Señor CORNELIO VIERA. Presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

Señor CANDIDO URANGA. Vicegobernador de Entre Ríos.

La absolución del buen juez

En medio de la intensa expectativa de todo el país, el jurado de enjuiciamiento de magistrados de la provincia de Buenos Aires pronunció su fallo absolutorio en la causa incoada al doctor Julio M. Facio, por los motivos ya conocidos. El doctor Facio, en quien el pueblo veía la encarnación del juez digno, del juez incorruptible, del juez que vela por la justicia pura, ha recibido así la más definitiva y total consagración judicial, consagración que ya le había otorgado, por adelantado, la inmensa mayoría de nuestro pueblo.



COMO LO VE LA PASION POLITICA



COMO LO VE LA OPINION PUBLICA

Reproducción de la tapa de "Caras y Caretas" publicada el 28 de septiembre de 1929 y que fué vivamente comentada por el público.



El doctor Facio, con su abogado defensor doctor Sánchez Viamonte, momentos antes de comenzar el juicio en la Cámara de Senadores.



El doctor Julio M. Facio, ahora mejor que nunca símbolo viviente del buen juez, en compañía de su señora esposa y de su hijita.



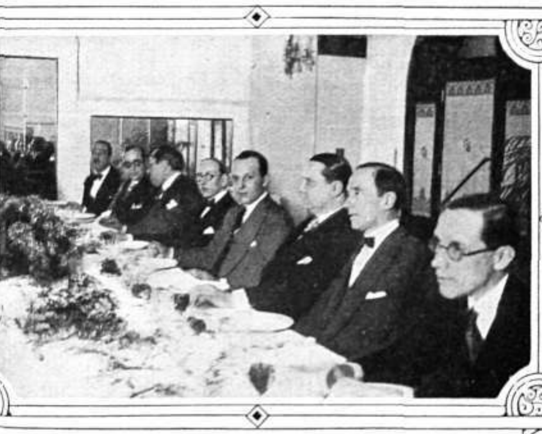
El presidente del tribunal de enjuiciamiento en momentos en que se disponía a tomar declaración al jefe de Investigaciones de la Provincia, que se halla de pie, a su derecha.



Caballeros que fueron comensales en el almuerzo de los abogados amigos, reunión tradicional que se desarrolló con el entusiasmo de costumbre.



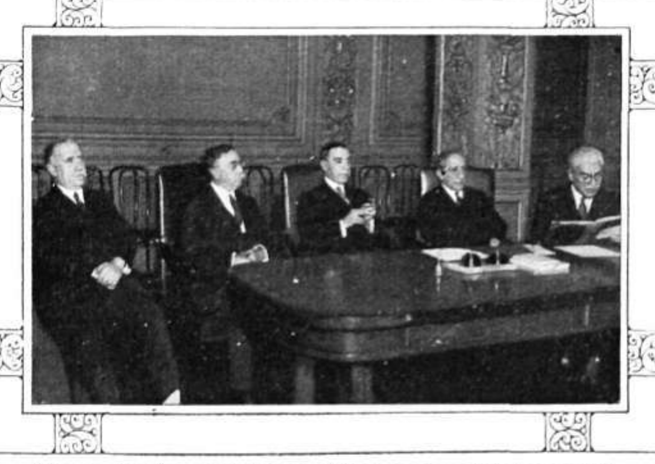
Cabecera del banquete ofrecido al doctor Aníbal Fernández Beyró, subdirector de ganadería, por numerosos colegas y amigos que celebraron su actuación.



Cabecera del banquete realizado en honor de los doctores Angel H. Robbiani, Flavio L. Niño y Andrés Bianchi, que merecieron los premios de 1928 por sus tesis médicas.



Universitarios que recibieron los premios de la Institución Mitre en los concursos correspondientes a los años 1929-30.



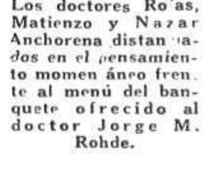
El señor Bubigas y Dalmáu y dirigentes de sociedades españolas con el embajador Alfonso Danvila, en la recepción ofrecida a éste por la Asociación Patriótica Española.



El doctor Horacio B. Oyhanarte y damas y caballeros de nuestra vida di, lo nática y so ial en la recepción ofrecida por monseñor Cortessi, celebrando el Día del Pontífice.



El rector de la Universidad y profesionales y escritores que obsequiaron con un banquete al doctor Jorge M. Rohde, celebrando su retorno al país, después de un pro'ongado v'aje de estudio.



Los doctores Ro'as, Matienzo y Nazar Anchorena distan ·ados en el pensamiento momen áneo fren. te al menú del banquete ofrecido al doctor Jorge M. Rohde.



Miss Frances R. Grant y algunas de las damas que, en Diapasón, celebraron su labor artística y de acercamiento intelectual realizada entre nosotros, al exponer y estudiar la obra del pintor Roerich.



La señora Salvadora Medina Onrubia de Bo ana haciendo el elogio de miss Frances R. Grant en el citado homenaje.

MENDOZA



Señoritas de Rossel y de Araujo Guiñazú.



Señoritas Angela Fontana y Alida García Godoy.



Señoritas Susana Araujo y Elsa Godoy.



Un grupo de conocidas señoritas de la sociedad mendocina tomando sol.

LAS REUNIONES SOCIALES EN EL PARQUE SAN MARTIN



Señoritas de González, Semino y Amengual.



Señora de G a ta y señorita de Latino Córdoba.



Señora de Guastavino y señoritas de Córdoba, Rodríguez Monteavaro y Silva Villanueva.



Señoritas Isabel y María Teresa Arruñada.



Otro encantador grupo de chicas presenciando el desfile.



Señorita Blanca Rossel y señor Rómulo Cavagnaro.



Señoritas de Domenech Semino y Viotti.



Descendiendo del automóvil en el hermoso paseo.



Un poco de "footing" por las amplias avenidas del parque.



Señorita Josefina F. Villanueva.

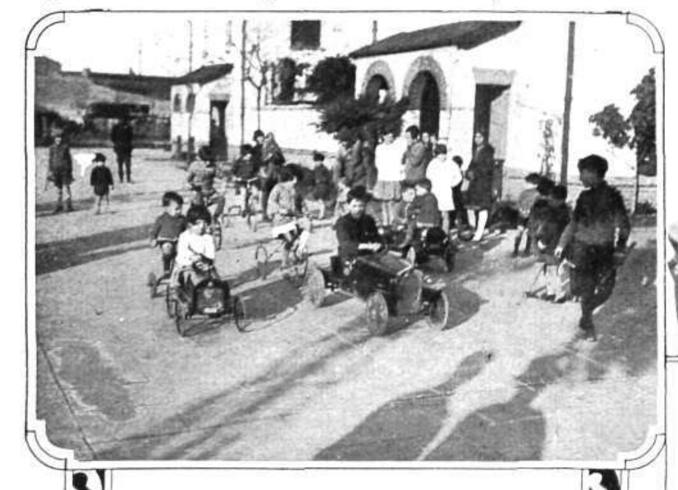


Florida, la incomparable

Sobre el fondo "flou" del atardecer porteño, el cortejo refulgente de las luces estampa su tesoro blanco, derrochándolo en un gesto magnífico y pródigo. Florida la incomparable, Florida la más porteña de las calles se nos aparece envuelta en su atavío de gala, como símbolo esplendoroso del poderío creciente de la gran capital del sur.

En la alegría de los niños se manifiesta la vida sana que llevan en las mansiones colectivas.

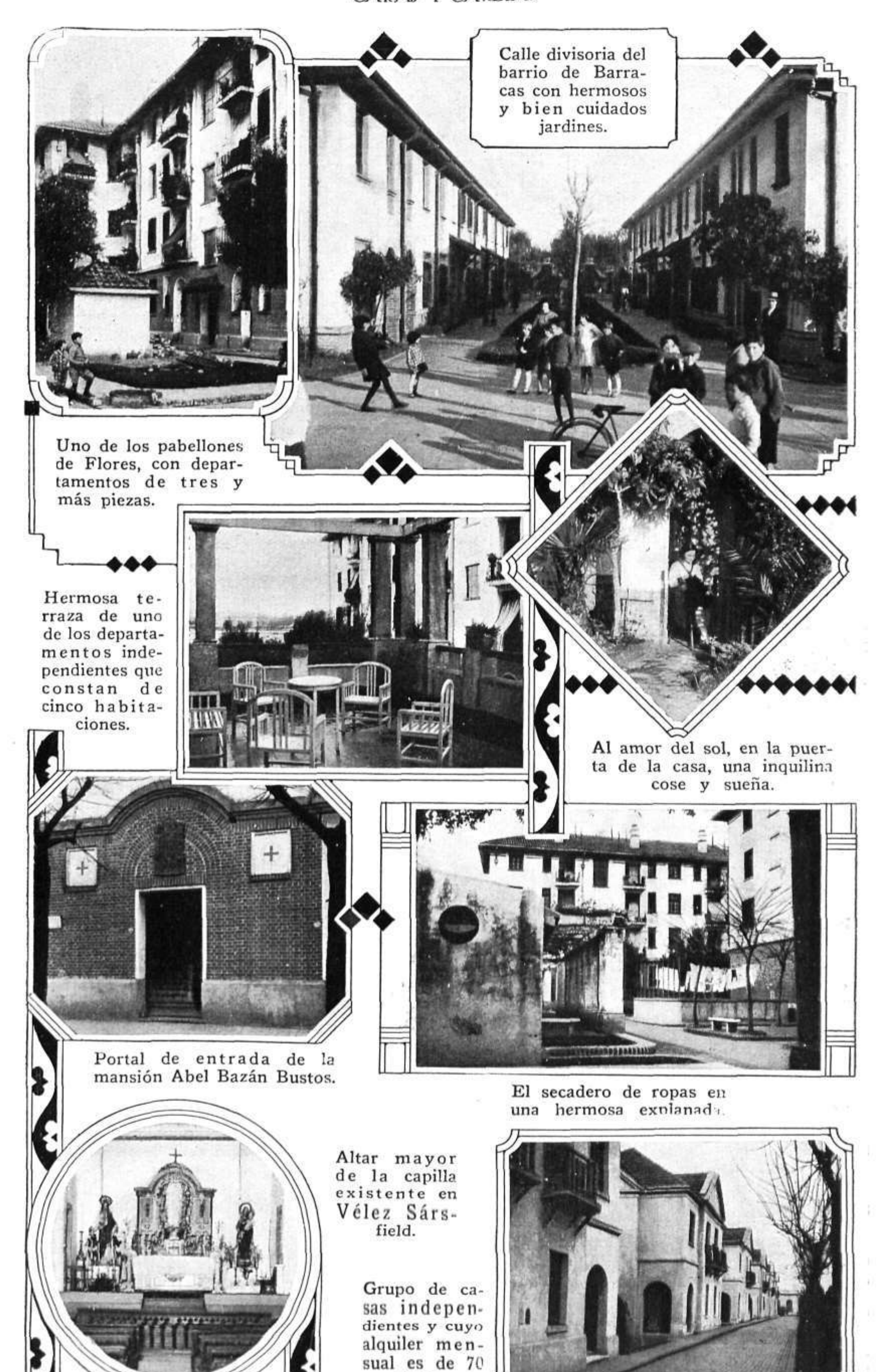
Casas limpias y baratas para empleados y obreros



Diariamente se organizan juegos infantiles en las amplias avenidas de los barrios obreros



El ganador de la carrera refleja la intensa satisfacción del triunfo.



Calle divisoria del barrio de Barracas con hermosos y bien cuidados jardines.

Uno de los pabellones de Flores, con departamentos de tres y más piezas.

Hermosa terraza de uno de los departamentos independientes que constan de cinco habitaciones.

Al amor del sol, en la puerta de la casa, una inquilina cose y sueña.

Portal de entrada de la mansión Abel Bazán Bustos.

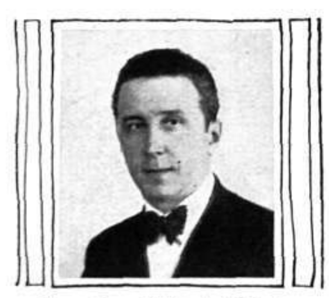
El secadero de ropas en una hermosa explanada.

Altar mayor de la capilla existente en Vélez Sársfield.

Grupo de casas independientes y cuyo alquiler mensual es de 70 pesos.

En las primeras páginas publicamos el texto correspondiente a esta nota, con firma de Adolfo Lanús.

Proyecto del nuevo edificio del Círculo de la Prensa



Ingeniero Julio A. Nob e.



Ingeniero Lorenzo Dagnino Pastore.

El edificio del Circulo de la Prensa será la expresión de la potencia de una entidad que ha crecido a pasos gigantescos. El periodismo argentino tendrá su gran casa, y toda ella reflejará el desenvolvimiento progresivo de la prensa nacional, orgullo de Sudamérica. Lástima grande que los periodistas no tengamos aún la ley de jubilación.



Ingeniero Héctor Corti.



Ingeniero José Arturo Bo.lini.

Autores del notable proyecto, en cuya ejecución se invertirán 1.100.000 pesos.

Fachada del edificio que construirá el Círculo de la Prensa para su sede social.



Tropas francesas de caballería ocupando una de las ciudades alemanas.

LA EVACUACION DE LA RENANIA

Alemania ha celebrado con júbilo el retiro de las fuerzas que Francia mantenía aún en la Renania. Era ésta una situación militar, residuo de la Gran Guerra, y que al resolverse en un acto pacífico, serena del todo el escenario de la política europea.

Herr Gustav Streseman, el ilustre ex primer ministro alemán a quien se debe la evacuación de Renania.

El general Guillaumet, ex miembro del Consejo Superior de Guerra de Francia, ex ministro de Guerra y actual comandante en jefe de las fuerzas de ocupación del Rin. Su hábil y ecuánime política ha sido elogiosamente juzgada por las autoridades y habitantes de la región bajo su mando.

El mariscal von Hindenburg, presidente de la República Alemana, figura descollante en la Gran Guerra y personalidad brillante en la paz, cuya visita a la zona evacuada constituirá un verdadero acontecimiento patriótico para sus connacionales.



El terrible oso blanco del Polo que después de una sangrienta foja de servicios se entretiene en su jaula comiendo pancitos de Viena y medias lunas. Por la noche suspira llamando a las osas que dejó en la estepa.

El amor en el

Los enamorados humildes se gico. - El amor asesino de un gnu. - El amor de los pelíca aviador. - Cómo aman los hu Un padre que es madre: el males? - El amor de una bu pófago pide

Por JUAN JOSE DE

El mono viudo que no ha querido contraer nuevas nupcias, pues intenta asesinar a todas las monas que se le aproximan.



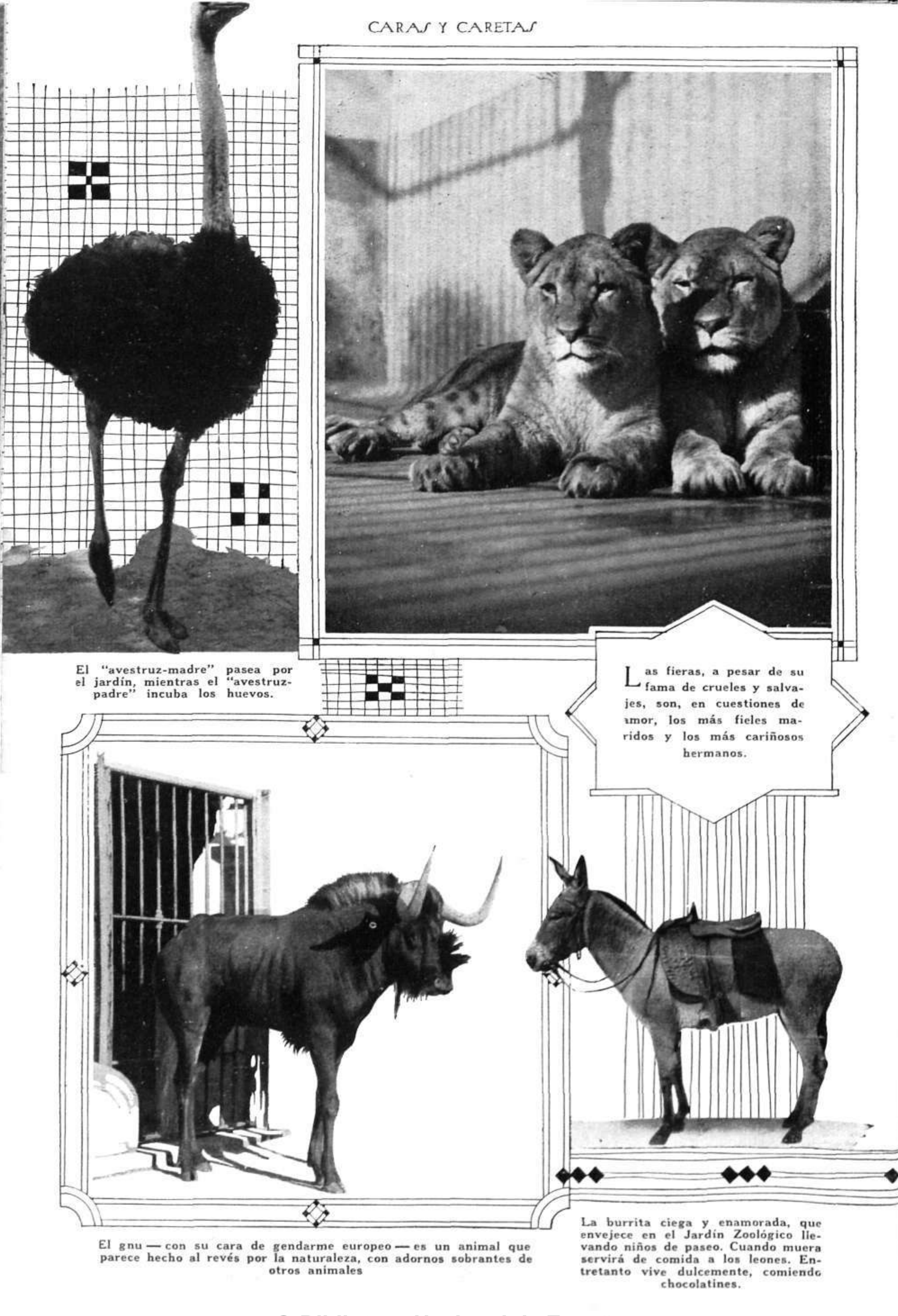
El viejo león de nuestro Jardín Zoológico con la Sisebuta que le amargó la vida y que pereció en sus dientes una noche romántica. El león enamorado es el animal más parecido al hombre salvaje que mata por amor.

Jardín Zoológico

refugian en el Jardín Zooló-
león. - El amor romántico del
nos. - El mono que se hizo
rones. - Suicidas de amor. -
avestruz. - ¿Sueñan los ani-
rrita ciega. - El mono antro-
la libertad.

SOIZA REILLY

El mono, viendo volar a un pavo real, mueve la cola y los brazos como hélices, creyéndose un perfecto aeroplano.

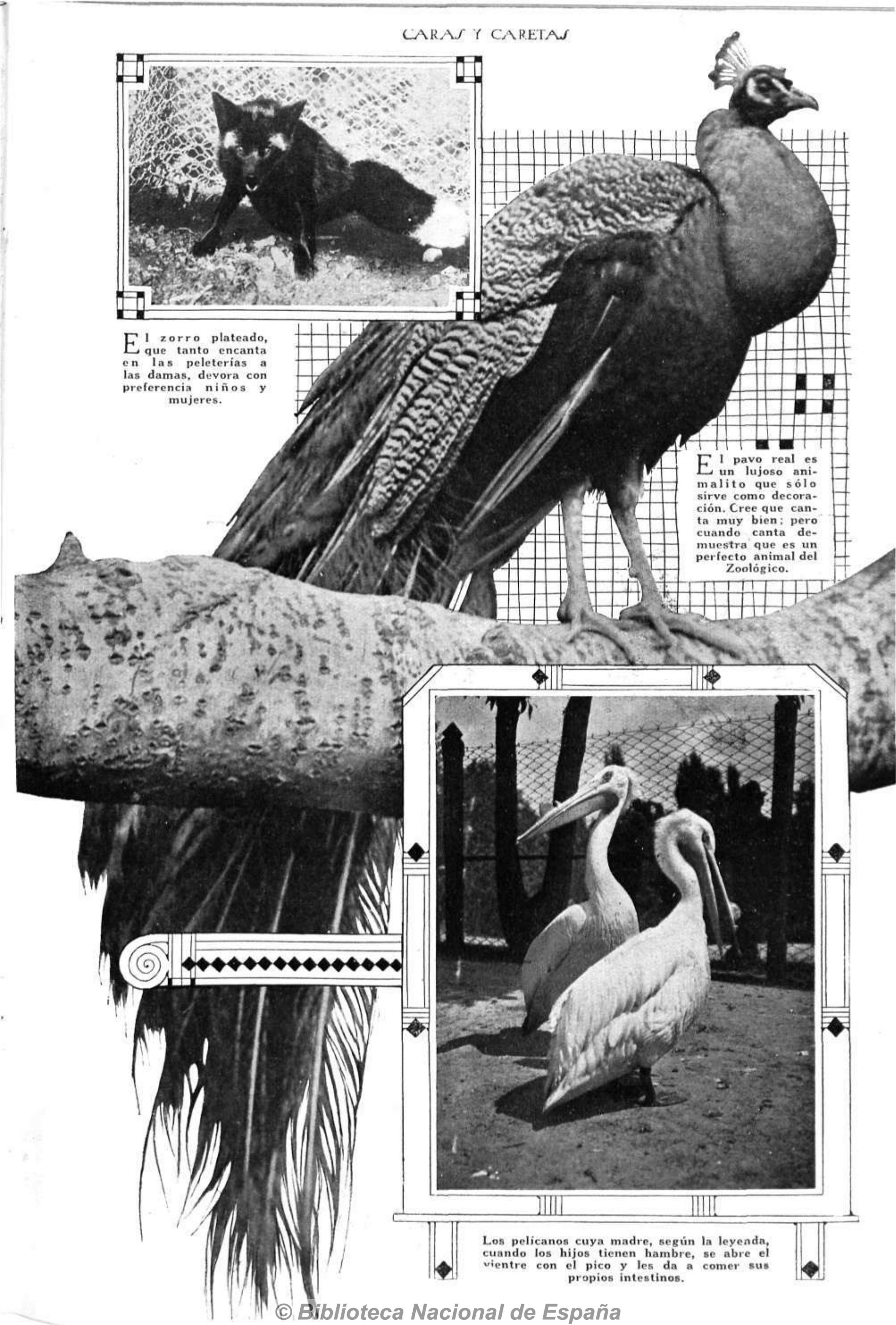


El "avestruz-madre" pasea por el jardín, mientras el "avestruz-padre" incuba los huevos.

Las fieras, a pesar de su fama de crueles y salvajes, son, en cuestiones de amor, los más fieles maridos y los más cariñosos hermanos.

El gnu — con su cara de gendarme europeo — es un animal que parece hecho al revés por la naturaleza, con adornos sobrantes de otros animales

La burrita ciega y enamorada, que envejece en el Jardín Zoológico llevando niños de paseo. Cuando muera servirá de comida a los leones. Entretanto vive dulcemente, comiendo chocolatines.



El zorro plateado, que tanto encanta en las peleterías a las damas, devora con preferencia niños y mujeres.

El pavo real es un lujoso animalito que sólo sirve como decoración. Cree que canta muy bien; pero cuando canta demuestra que es un perfecto animal del Zoológico.

Los pelícanos cuya madre, según la leyenda, cuando los hijos tienen hambre, se abre el vientre con el pico y les da a comer sus propios intestinos.

En honor del ex ministro consejero y del ex agregado civil de la Embajada española



El agregado civil de la Embajada de España y su esposa doña Sara Escalante, con los caballeros y las damas que concurrieron a la comida ofrecida en honor de los diplomáticos, señores Ramírez Montesinos y González Arnao, que partieron para Europa en compañía de sus esposas.

Colecta pública



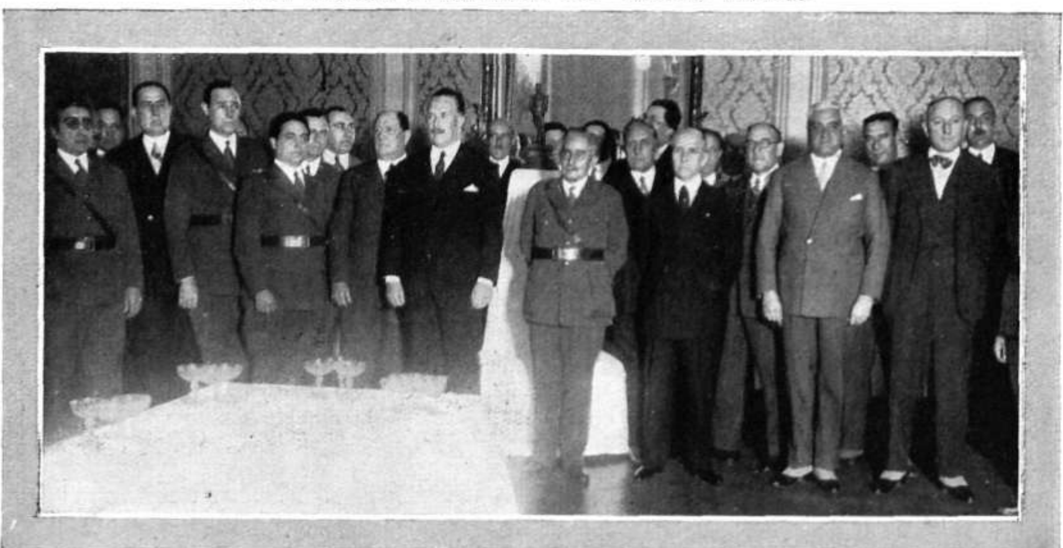
Una señorita recibiendo el óbolo de un simpatizante con la obra salesiana en la Patagonía.

Comida de camaradería



Médicos, practicantes, farmacéuticos y dentistas del hospital Teodoro Alvarez que se reunieron en una comida de compañerismo.

Las nuevas autoridades del Círculo Militar



El general Francisco M. Vélez, nuevo presidente de la entidad, y miembros de la comisión directiva, en compañía de otros socios, al tomar posesión de sus cargos, de los cuales hizo entrega el coronel Pedro Groso Soto, que cesó en la presidencia del Círculo.

Recepción ofrecida en el Centro Chileno al aviador Guillaumet



El embajador de Chile, los directores de la Aeroposta y personalidades chilenas y argentinas rodeando al aviador, cuya odisea cordillerana tuvo un feliz final, después de horas angustiosas que inquietaron a los dos países.

Celebración del Día del Pontífice



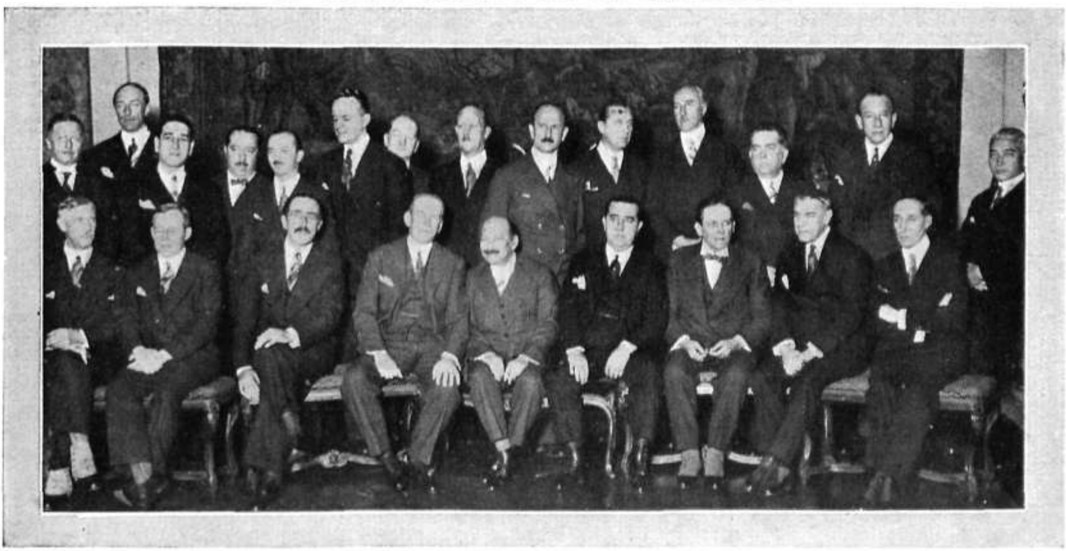
En el atrio de San Miguel, damas y señoritas de la Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas, que comulgaron en el acto realizado en honor de Su Santidad.

En memoria del Dr. Alem



En la Recoleta, durante el acto organizado por los centros radicales en homenaje al Dr. Alem.

La comida mensual de los diplomáticos



Embajadores, ministros plenipotenciarios y encargados de negocios acreditados ante nuestro gobierno que fueron comensales en el almuerzo de camaradería realizado, con toda animación, en el comedor del Jockey Club.

Notas varias



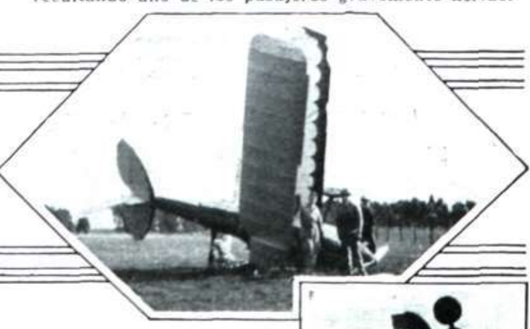
En la calle Tres Sargentos varios obreros trabajaban en una gran excavación arreglando unos cables eléctricos. De pronto se produjo un hundimiento de tierra que ocasionó la muerte de un trabajador y heridas a otros.



Debido a fallas en la dirección, un automóvil que circulaba por Directorio, chocó contra una vidriera, resultando uno de los pasajeros gravemente herido.

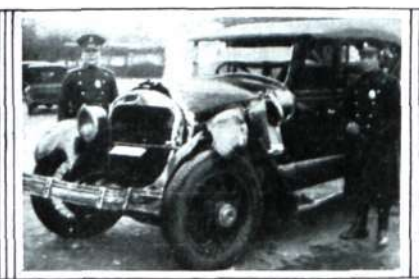


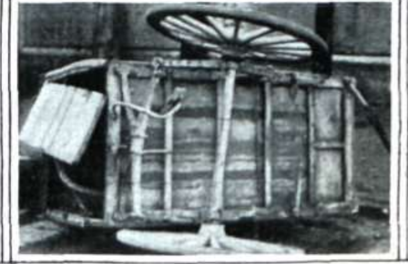
Esta situación de incomodidad para el público se repite frente a las oficinas de la contribución territorial cada vez que se acerca el vencimiento de pagos de patentes.



Cómo quedó el aparato de Cattoni mientras efectuaba un vuelo con pasajeros sobre la cabaña Tuyú. No hubo víctimas.

Enrique Silva, soldado del cuerpo de Bomberos que obtuvo el premio "Constancio C. Vigil", por haber salvado durante un incendio la vida a un compañero que se hallaba en peligro de muerte.





Frente al Hipódromo Argentino tuvo lugar una violenta colisión entre un carro de reparto y un automóvil particular. Ambos vehículos resultaron con grandes perjuicios, especialmente el carro, que volcó espectacularmente.



He aquí las bellezas del tráfico pesado en el centro de la ciudad. Este carro, cargado de mercaderías y años, sufrió, en Corrientes y Reconquista una avería. El tráfico tuvo para rato, con tan plausible motivo.



En la esquina de Juan Jaurés y V. Gómez un ómnibus se llevó por delante una casa, y aunque no hubo desgracias personales, los destrozos fueron tales que hubo que apuntalar el edificio.

Entre los kilómetros 12 y 13 del camino a La Plata se produjo un violento choque de automóviles en el que sacó la peor parte este de alquiler de Lomas de Zamora. Hubo, además, un herido en estado grave.



PARA SU MUJER

POR THOMAS HARDY

Obscurecía en la iglesia de Haverpool.

En aquella tarde de invierno las nubes se cernían a escasa altura.

Era domingo y había terminado la misa. Aun el rostro del pastor estaba oculto detrás de sus manos y ya los fieles, respirando con libertad, empezaron a levantarse para salir.

El silencio era tan profundo que se podía oír el ruido del mar. Aquel silencio fué interrumpido por los pasos del ayudante, quien, como de costumbre, fué a abrir la puerta de la iglesia. Pero antes de que pudiera llegar, ésta se abrió y y apareció la figura sombría de un hombre vestido de marinero.

Dejólo pasar el hombre.

El marino, después de cerrar la puerta, avanzó en dirección al pastor, quien levantó la cabeza y miró al inesperado visitante.

— Perdóname, señor — dijo el marinero, con voz tan fuerte que todos la oyeron. — He venido a dar gracias a Dios por haberme salvado de un naufragio. Me dijeron que así hay que hacer, siempre que no te opongas.

Dudó un instante el sacerdote, y luego replicó:

— Es claro que no me opongo. Pero se acostumbra avisar antes, para agregar las palabras especiales a la oración general. Mas, si lo quieres, podemos leer la misa del naufragio.

— Sí, sí, lo quiero hacer.

El sacristán le indicó una página en el libro de misa, donde se encontraba la oración citada y el sacerdote empezó a leerla. Arrodillóse el marinero y repitió, lenta y claramente, las palabras. Los fieles, que habían quedado como petrificados, cayeron de rodillas; observaban la silueta del marinero, que permanecía con la cara al oriente, cruzados los brazos y sin mirar a nadie.

Cuando terminó la oración el hombre se levantó. Hicieron lo mismo los fieles y todos abandonaron la iglesia.

Cuando el marino apareció en la calle, gracias a la luz del crepúsculo, los más viejos habitantes del pueblo lo reconocieron.

No era otro que Sadrak Yolipi, joven que había desaparecido hacía algunos años de Haverpool.

Era hijo del pueblo y sus padres fallecieron cuando era niño. Por aquella misma causa había abandonado muy joven a su pueblo.

Caminando, trabó conversación con algunos y les contó que durante los años de su ausencia se

hizo dueño y capitán de un pequeño vapor que, gracias a Dios, pudo salvar de una peligrosa tormenta.

Lo alcanzaron dos muchachas que venían también de la iglesia. Ya ahí las dos habían observado con atención al marino, hablando ahora de él. Era una delgada y menuda, y la otra era corpulenta, gallarda y vivaracha. El capitán Yolipi las observó detenidamente.

—¿Quién conoce a estas dos chicas? — preguntó a un vecino.

—La menor es Emilia Haning y la otra es Juana Phipord.

—¡Ah, sí, las recuerdo bien!

Se les aproximó y las miró con interés.

—Emilia, ¿no me reconoces? — preguntó, quemándola con sus ojos pardos.

—Me parece que sí — replicó Emilia, toda colorada.

La otra joven lo miraba fijamente con sus ojos sombríos.

—El aspecto de Juana no me resulta muy conocido — continuó el capitán, — pero conozco a su familia.

Siguieron hablando. Yolipi les contó algunos episodios de su vida marina.

Llegaron a la esquina donde vivía Emilia.

Esta los saludó sonriente y entró en su casa.

Muy pronto el marino se despidió de Juana, y como no tenía nada que hacer, tomó nuevamente la dirección de la casa de Emilia.

Ella vivía con su padre, que se decía tenedor de libros, pero la hija dirigía un pequeño comercio de librería, con cuyos ingresos arreglaban la situación económica. Cuando entró Yolipi encontró a padre e hija preparándose a tomar té.

—¡Ah! — exclamó — no sabía que era la hora del té. Pero con mucho gusto tomaré una taza.

Quedó, tomó té y contó muchos episodios de su vida marina. Vinieron algunos vecinos y escucharon también. Emilia se sintió atraída hacia él, y después de algunas semanas ya eran amigos.

Un mes después, en una noche de luna, caminaba Sadrak por el ancho camino que llevaba a la parte más moderna de la ciudad. Repentinamente vió una figura que le pareció Emilia y que era Juana Phipord. La saludó galantemente y siguió caminando a su lado.

—Sigue tu camino — dijo Juana, — porque Emilia se pondrá celosa.

Pareció no gustarle aquella indicación, pero no se fué.

Sadrak nunca pudo recordar lo que dijo y lo que hizo durante aquel paseo. Pero desde entonces Juana triunfó sobre su rival y a Yolipi ya no se le vió más con Emilia. Un rumor circuló por la ciudad, según el cual el capitán Yolipi se casaría pronto con Juana Phipord.

Emilia quedó decepcionada.

En una mañana, poco después de haber aparecido aquel rumor, Juana se vistió para salir de paseo y se dirigió a la casa de Emilia, que vivia en una calle lateral. Supo que su amiga se encontraba muy apenada por la pérdida del novio. Su conciencia empezó a torturarla.

Juana no estaba completamente satisfecha con el marinero. Le agradaban sus atenciones, la idea del hogar la embriagaba, pero no lo quería mucho, ni nunca estuvo enamorada de él. Era ambiciosa y él no ocupaba su grado en la sociedad. Una mujer hermosa tiene siempre probabilidades para casarse con uno superior a ella. Hace tiempo que estaba resuelta, si su amiga realmente estuviera enamorada de Yolipi, a devolvérselo. Escribió una carta dirigida a Sadrak, en la cual le ex-



plicaba su deseo de cortar sus relaciones, y con ella en la mano se dirigió a la casa de Emilia. En caso de que ésta en realidad sufriera, ella enviaría la carta a su destino.

Penetró Juana en la calleja de Emilia y descendió al local de la librería, más bajo que la calle. En aquella hora nunca estaba el padre de Emilia. Parecía que tampoco ella se encontraba. Nadie la oyó entrar. Eran tan raros los clientes que la dueña podía ausentarse por cinco o diez minutos. Esperó Juana y mientras tanto observaba con qué ingenio Emilia había dispuesto la mercadería para que no se notara su poca cantidad. Vió que una persona estaba observando, desde afuera, las libretas, el papel y las tarjetas de la vidriera. Era Yolipi que quería asegurarse de que Emilia se hallaba sola. Impulsada por el deseo de no encontrarse con él en casa de Emilia, Juana entró en el cuarto siguiente. Se sentía como en su casa. Yolipi penetró en el negocio... A través de la cortina vió ella su contrariedad por la ausencia de Emilia. Ya se preparaba para retirarse, cuando ésta, toda apresurada, entró. Al verlo hizo un ademán de retroceso.

—¡No huyas, Emilia! — dijo él. — ¡No huyas! ¿Me tienes miedo?

—No le tengo miedo, capitán Yolipi, pero al verlo así, de repente, me asusté.

El temblor de su voz delataba los latidos intensos de su corazón.

—Pasé por aquí y entré — se disculpó él.

—¿Necesita usted algún papel?

Al decirlo se colocó detrás del mostrador.

—No, no, Emilia. ¿Por qué te escapaste? ¿Por qué no te quedas a mi lado? ¡Parece que me odias!

—No te odio. ¿Por qué he de odiarte?

—Entonces, ven acá y hablaremos como personas serias.

Riendo obedeció ella. Al instante estuvo a su lado.

—Eres una preciosa muchacha — dijo él.

—No puede usted decirlo, capitán Yolipi, porque estas palabras pertenecen a otra.

—¡Ah, ya sé lo que piensas! Pero te juro, Emilia, que hasta la mañana de hoy ni sospeché siquiera de que tú tenías algún sentimiento para mí. Si lo hubiera sabido, no procedería como procedí. Tengo los mejores sentimientos para Juana, pero sé que desde el principio ella no me quiso



—¿Necesita ustel algún papel?
Al decirlo se colocó detrás del mostrador.

más que como amigo; ahora veo ante mí a la que yo desearía como mujer. Ya sabes, Emilia, que cuando un hombre vuelve de un viaje por mar es ciego como un murciélago, no ve nada. Todas las mujeres le parecen lindas y se queda con la primera que ve. No piensa si ella realmente lo ama, y si él, después de algún tiempo, no amará a otra. Al principio yo me sentí inclinado hacia ti. Pero tú eras tan retraída, que yo pensé que no querrías que te importunara. Entonces me fuí con Juana.

—¡No hable más, señor Yolipi, no hable! —exclamó ella con voz ahogada. — El mes próximo ya debe usted casarse con Juana y no...

—¡Oh, Emilia querida mía! — gritó él y, antes de que ella adivinara lo que quería hacer, abrazó su cuerpo delicado, con pasión, casi con locura.

Juana, detrás de la cortina, palideció. Imposible le fué arrancar sus ojos de aquella escena.

Eres la única que yo quiero como un hombre debe querer a la mujer con que se casa. Comprendo por la actitud de Juana que me dará la libertad. Sé que ella quiere un partido mejor y que me dijo "sí" por no ofenderme. Para una joven tan digna e intelectual como ella no es propio un marido marinero. Para tí sí.

La besó mucho, y su cuerpo flexible temblaba entre sus brazos.

—No sé... No sé... ¿Está seguro usted que Juana le dejará? ¿Está seguro? Porque...

—Sé que no querrá hacernos desgraciados... Me devolverá mi palabra.

—Sí, yo también creo que lo hará... Bueno, váyase, capitán...

Pero él sólo se fué cuando entró un cliente que pidió lacre.

Ante aquella escena Juana se sintió dominada por un anhelo de venganza. Aprovechó una ocasión, se deslizó suavemente y salió a la calle.

La escena de amor que presenció le hizo cambiar todas sus decisiones. Ya no era posible dejarlo a Sadrak. Al llegar a su casa quemó la carta y pidió a la madre que le dijera al capitán Yolipi, cuando viniese, que no podía recibirlo por sentirse indispuesta.

Pero Sadrak no vino. Le escribió una carta en la cual, sencilla y llanamente, le explicaba todo, pidiéndole permiso para no continuar sus relaciones, ya que él se había dado cuenta que ella sólo lo quería como a un amigo.

Como no llegara la respuesta, Sadrak se encaminó a la casa de Juana, deseoso de resolver su destino.

La madre le dijo que no podía recibirlo porque se encontraba indispuesta. Preguntó si una carta fué la causa, y la madre le dijo que sí.

—¿No sabe usted de qué se trata, señora de Phipord?

La señora dijo que lo sabía y que aquello las había dejado muy mal.

Asustado por lo que hizo, Sadrak dijo que si la carta le produjo pena a Juana, era por un malentendido. El creyó que la alegraría. Si así no era, él quedaría fiel a su palabra, y ella debía considerar la carta como no escrita.

Al día siguiente fué invitado a acompañar a Juana. Por la calle, mientras él tenía su mano en la suya, díjole ella:

—¿No es cierto que todo queda como antes? ¿Tu carta fué un error?

—Todo queda como antes — dijo él, — si tú quieres que así sea.

—Sí, quiero que así sea — murmuró ella, terca, acordándose de Emilia.

Yolipi era un hombre religioso y honrado y su palabra valía para él más que su vida.

Poco después se casaron.

El, antes de la boda, explicó a Emilia su equivocación.

Un mes más tarde murió la madre de Juana y ambos tuvieron que pensar en cosas serias.

Ahora, al quedar sin la madre, Juana no pudo soportar la idea de que su esposo debía volver al mar.

¿Qué podría él hacer en la ciudad?

Resolvieron comprar un almacén cuya venta se anunciaba en la calle Day.

Ni Juana ni Sadrak entendían algo de almacén, pero creyeron que la práctica les enseñaría.

Toda su energía la concentraron en aquel negocio.

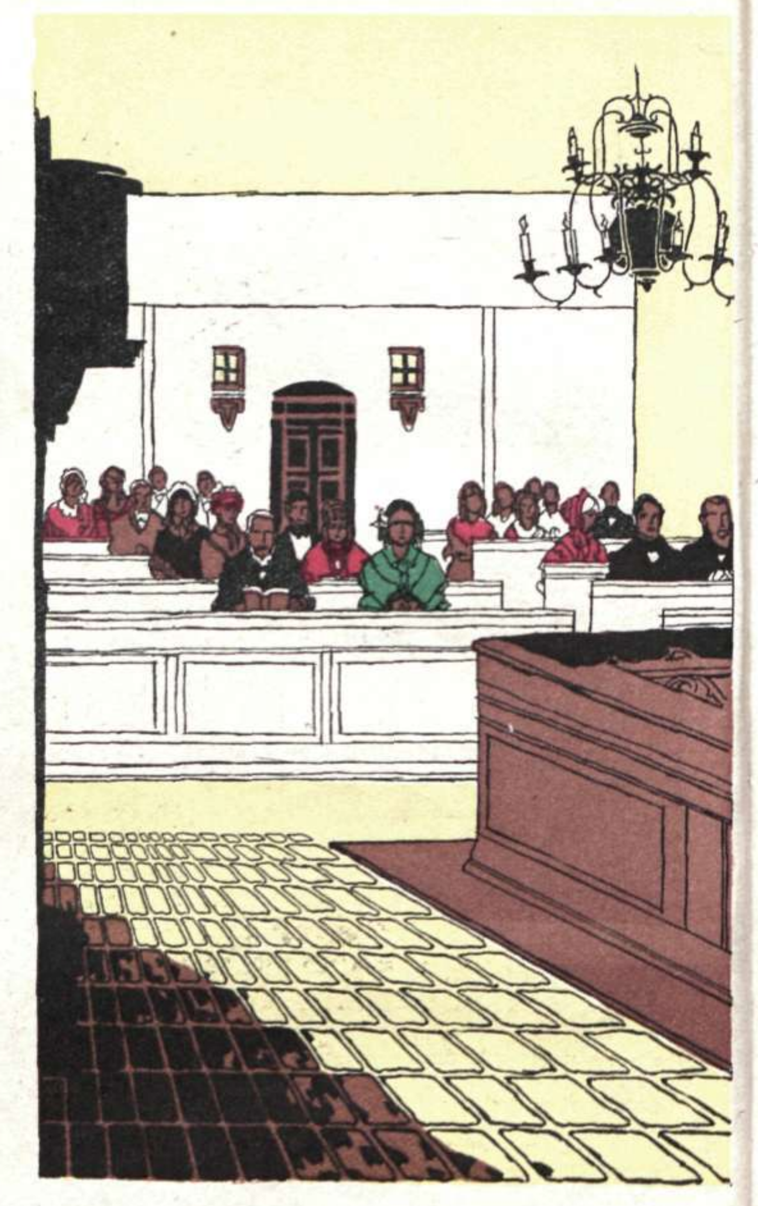
Pasaron algunos años, pero sin éxito.

Mientras tanto, les nacieron dos hijos. Queríalos la madre con locura, a pesar de que nunca sintió pasión por su marido. A ellos dedicaba todos sus afanes y sus cuidados. Pero el negocio iba mal y los sueños acerca de la educación de los hijos se diluyeron. No siguieron carrera. Apenas tenían cierta instrucción y solamente hablaban de aventuras en el mar.

En la vida de los esposos Yolipi fué todo un suceso trascendental el casamiento de Emilia.

Gracias a una de aquellas casualidades raras, en que los humildes y los callados se descubren y pasan inadvertidos los notables y los que charlan, la buena muchacha fué observada y amada por un rico comerciante de la ciudad, viudo, con pocos años más que ella. Al principio Emilia dijo que no se casaría con nadie, pero el señor Lester le siguió prestando atención, con mucha paciencia, hasta que obtuvo su consentimiento.

También tenían dos hijos, y Emilia declaró que jamás había imaginado que sería tan feliz.





Arrodillóse el marino y repitió lenta y claramente las palabras.

La casa del respetable comerciante, uno de aquellos palacios de ladrillo que se suelen encontrar en los pueblos antiguos, tenía su entrada por la calle Day, dando justamente frente al almacén de los Yolipi.

Juana tenía ahora el dolor de observar que la mujer cuyo lugar ocupó ella miraba desde sus balcones lujosos las ventanillas de su almacén, en cuyo interior yacían paquetes de azúcar cubiertos de polvo, cajas de té y otras cosas de las que ella, Juana, era la dueña. Tan mal les fué con el negocio, que ella misma se vió obligada a trabajar, y le amargaba terriblemente ver que mientras Emilia Lester permanecía tranquilamente sentada en su hermosa sala, ella, Juana, tenía que servir a los chicos que entraban, porque necesitaba ayudarse. Veía que Emilia paseaba con su gobernanta y con sus hijos y alternaba con lo mejor de la población, mientras ella no podía salir de su almacén.

Sadrak era un hombre bueno y honrado. Era fiel a su mujer, de todo corazón. Gracias a su cariño a la madre de sus hijos, olvidó completamente su amor a Emilia. Se libró de aquel sentimiento y sentía por ella una simple amistad. Lo mismo pasó con Emilia. Es muy posible que en el descontento de Juana tuviera mucha parte aquel olvido completo.

Sadrak no tenía la capacidad necesaria para dirigir un negocio y luchar con la competencia. Era demasiado sincero, no podía mentir y esto contribuyó a hundir el comercio.

Un buen día de verano, mientras el gran palacio reflejaba todo el calor sobre el pequeño almacén, en el que no se encontraban más que el marido y la mujer, ésta miró la puerta de Emilia, donde permanecía el coche de algún visitante rico. En los últimos tiempos Emilia hacía mucha vida social.

—Sadrak, la verdad es que no eres comerciante — dijo tristemente su mujer, — no sirves para el negocio y es imposible que así lleguemos a algo.

Yolipi consintió, como hacía siempre con todo lo que ella decía.

—Yo no sueño con grandezas — replicó; — soy feliz también así y espero seguir así.

Ella volvió a mirar, a través de las filas de paquetes, la gran casa de Emilia.

—Seguir así, sí — dijo amargamente, llena de veneno; — pero mira qué rica es Emilia Lester. ¡Ella, que era tan pobre! Sus hijos irán seguramente a la universidad, mientras que los tuyos no pasarán de la escuela.

Los pensamientos de Sadrak se dirigieron hacia Emilia.

—Nadie — dijo bondadosamente — le hizo un favor tan grande a Emilia como tú, cuando la salvaste de mí, al terminar con nuestras relaciones. Cuando vino Lester, ella era libre.

Esto casi la enloquece.

—No me hables de cosas pasadas — replicóle con profunda tristeza; — piensa mejor en nuestros hijos y en mí, si tu destino no te importa. ¿Qué podríamos hacer para enriquecernos?

—Para decirte la verdad, nunca me sentí apto para el negocio de almacén — dijo él gravemente; — pero me era doloroso hablarte de eso. Necesito más espacio, un horizonte más amplio. Si yo hubiera seguido mi propio camino, sería rico como el otro.

—¡Ojalá lo hubieras hecho! ¿Cuál es tu camino?

—Volver al mar.

Ella era la que lo retenía en casa. Odiaba la vida de semiviudas de las mujeres de marinos. Pero ahora su ambición triunfó sobre su instinto, y dijo:

—¿Crees que por este camino hallarás la fortuna?

—Estoy convencido que en otro no la hallaré.

—¿Quisieras irte, Sadrak?

—No por placer. Te aseguro, Juana, que no encuentro en el mar tanto placer como aquí, en nuestro cuarto. Para decir la verdad, no amo mucho la sal del mar, ni nunca la he amado. Pero aquí se trata de la suerte de nuestros hijos y de la tuya. Es lo único para uno como yo, nacido y criado sobre el mar.

—¿Debe durar mucho?

—Según...

Al día siguiente Sadrak sacó del baúl sus trajes de mar.



—¿No es cierto que todo queda como antes? ¿Tu carta fué un error?

Los limpió y se fué al puerto. El comercio seguía siendo intenso, aunque ya no como antes.

Poco tiempo después invirtió todo lo que tenía y se asoció al dueño de un barco, del cual fué designado capitán.

Pasaron algunos meses en operaciones pequeñas y luego, una vez adaptado de nuevo al mar, hicieron una expedición lejana.

Juana quedó con sus dos hijos, que ya eran grandes y trabajaban en el puerto.

—No importa que trabajen un poco — dijo la afligida madre para sí; — nuestra situación lo impone. Pero cuando vuelva Sadrak tendrán apenas 17 y 18 años. Entonces los sacaremos del puerto y tomaremos profesores para ellos. Con el dinero que para entonces tendremos serán tan nobles como los charlatanes de Emília con su latín y su álgebra.

Llegó el día en que Sadrak debió volver, pero no apareció.

Aseguraron a Juana que no había por qué inquietarse, ya que los barcos a vela no podían ser puntuales. Un mes después de aquel día, en una noche de lluvia, fué anunciada la entrada del barco, y algunos minutos más tarde resonaron las fuertes pisadas de Sadrak. Los hijos no estaban y Juana lo recibió sola.

Pasados los primeros momentos Yolipi se disculpó por la tardanza, debida a una pequeña especulación, que produjo, sin embargo, buenos resultados.

—Estaba resuelto a no desengañarte y creo aceptarás que cumplí mi palabra.

Sacó una gran bolsa y arrojó su contenido sobre la mesa. Era una buena cantidad en oro y plata.

—Aquí tienes — exclamó contento; — te prometí conseguirlo, querida, y lo he conseguido. ¿Qué dices?

La alegría de ella no duró más que los primeros minutos.

—Es cierto, es mucho oro — dijo; — pero... ¿esto es todo?

—¡Todo! ¿Sabes que hay más de trescientas libras? ¡Es una fortuna!

—Sí, una fortuna, para los cálculos del mar, pero no de la tierra.

Pero la alegría de la vuelta no la dejó cavilar más acerca del dinero. Vinieron los hijos. El domingo, Sadrak volvió a agradecer a Dios, aunque ya en la forma general. Algunos días después, cuando empezaron a pensar en lo que harían con el dinero, él le preguntó por qué no estaba contenta, como había esperado él que estaría.

—Sí, sí, ya ves, Sadrak — respondió, — nosotros contamos los cienes y ellos cuentan los miles.

Indicó el palacio.

—¡Ellos son ricos y nosotros riquísimos siendo pobres!

Pasó un año. Ella seguía despachando en el negocio, tristemente, y los hijos seguían trabajando en el puerto.

—¡Juana! — dijo él una vez. — ¡Veo que no estás contenta!

—Sí, no lo estoy — replicó ella. — Mis hijos tendrán que remar en los barcos de los Lester... ¡y yo, que he sido superior a ella!...

Yolipi no era muy hablador. Sólo opinó que convendría hacer otro viaje. Pensó algunos días y luego, al volver del puerto, dijo:

—Haría por ti, querida, un viaje más... Pero... Pero...

—¿Pero qué... Sadrak?

—Para que pudieras contar los miles en vez de los cienes.

—¿Pero... qué?

—Si pudiera llevar a nuestros hijos.

Palideció ella.

—No lo digas, Sadrak — contestó rápidamente.

—¿Por qué?

—¡No quiero ni oírlo! Hay peligro. Quiero que sean personas dignas. No puedo poner en peligro sus vidas. ¡No, nunca, nunca lo haré!

—Muy bien, querida, no lo haremos.

Al día siguiente dijo ella:

—Si ellos te acompañan... ¿habrá una gran diferencia en las ganancias?

—Ganaríamos tres veces más.

Un poco más tarde díjole ella:

—Explícamelo con detalles.

—Son fuertes, prácticos y honrados. No puedo encontrar otros.

—¿Es muy peligroso el mar?

—No. Han ido muchos ya...

El pensamiento creció y el corazón de la madre se sintió cada vez más duro.

Sadrak no pudo soportar más las eternas lamentaciones de su mujer, que no hacía otra cosa que enrostrarle su pobreza.

Los hijos estaban dispuestos a hacer el viaje.

El negocio le pareció excelente.

Todo dependía del consentimiento de la madre.

Pasó algún tiempo y ella aceptó. Tenía confianza en Dios, que los salvaría de todo peligro, porque nunca abandona a los que le son fieles.

En la expedición invirtieron todo lo que tenían. Las mercaderías, en el almacén, disminuyeron.

Bastaba con que Juana tuviera lo necesario hasta la vuelta de la expedición. Ella estaba dispuesta a todo.

El barco estaba cargado de botas y zapatos, trajes y manteca, queso y redes, hilo y lonas. Debían traer aceite, pieles, pescado y todo lo que pudieran adquirir. El intercambio, en diversos puertos, sería intenso y produciría mucho dinero.

El buque zarpó un lunes de primavera. Juana no fué al puerto. Le fué imposible asistir al acto que ella misma había preparado. Ya de noche le había anunciado su marido que zarparía al mediodía. Por esto no se dió prisa para levantarse. Quedó en cama pensando qué prepararles, con la seguridad de que partirían mucho más tarde. Al levantarse encontró una frase, escrita con tiza, en el armario. Se despedían así para no hacerla sufrir.

Los hijos habían escrito: "Adiós, mamá".

Se apresuró para llegar al puerto, escudriñó el mar azul, pero no vió más que las velas del "Juana", sin alcanzar a distinguir las figuras humanas.

—¡Y yo soy quien los ha mandado! — gimió estallando en llanto amargo.

Las palabras "Adiós mamá", le partían el corazón. Sólo al entrar en su casa y al mirar el palacio de enfrente, iluminó su rostro pálido un rayo de alegría! ¡Por fin se libraría de su miseria!

Sin embargo, hemos de ser justos con Emilia Lester. Su orgullo era más bien producto de la fantasía de Juana. No podía negar que su situación era mejor que la de ésta. Pero al encontrarse Emilia con Juana trataba de evitar las diferencias.

Pasó un verano y Juana apenas vivía con el producto de su almacén, constituído ahora solamente por una mesa y una pequeña vidriera. En realidad Emilia era su única cliente. Justamente aquello de que la señora Lester le compraba siempre todo, sin fijarse en la calidad de la mercadería, era lo que que le dolía, porque parecía limosna. Se aproximaba el largo invierno. Había colocado el armario con las puertas hacia la pared, para resguardar aquel "Adiós, mamá". Con frecuencia lo miraba, llenos los ojos de lágrimas. Los hermosos hijos de Emilia llegaron para las fiestas de Navidad; se hablaba de sus estudios; Juana apenas vivía de su almacén, como el que se ahoga. Faltaba un verano. Cuando ya se acercó el día, Emilia visitó a su antigua amiga. Supo que Juana estaba inquieta, porque habían pasado muchos meses sin que recibiera ninguna carta de los suyos. Crujían orgullosamente los vestidos de Emilia cuando atravesó la pieza del almacén y se acercó a Juana.

—Mientras que a ti siempre te va bien, a mí me pasa todo lo contrario, y voy de mal en peor — dijo Juana.

—¿Por qué piensas así? — replicó Emilia. — Supe que los tuyos traerán una fortuna.

—¡Ah! ¿Y cuándo vendrán? La duda me mata. ¡Los tres en un solo barco! ¡Piénsalo! ¡Hace meses que no tengo noticias!

—¡Pero si no ha llegado el tiempo todavía! No debes preocuparte antes de tiempo.

—Nada me recompensará el dolor de su ausencia.

—¿Por qué los dejaste ir? ¡Si hacíais buenos negocios!

—¡Yo los obligué a irse! — replicó rápidamente, — y te diré por qué, Emilia: Yo no podía soportar que mientras tú eres tan rica, nosotros viviéramos en la miseria. Te lo he dicho y puedes odiarme si quieres.

—Jamás te odiaré, Juana.

Más tarde demostró la sinceridad de sus palabras.

Terminó el otoño. El barco ya debía haber vuelto. Pero la "Juana" no aparecía. Entonces ya la inquietud era razonable. Juana Yolipi, sentada frente al hogar, se estremecía ante cualquier ruido del viento. Siempre había odiado al mar. Para ella era un ser falso, cruel e inquieto, que gozaba con el sufrimiento de las mujeres. "Y, sin embargo — se dijo, — ¡tienen que volver!"

Se acordó que Sadrak había dicho antes de ausentarse que en caso de volver sanos y salvos, con éxito en su misión, iría de nuevo a la iglesia y se arrodillaría, junto con los hijos, ante Dios. Iba ella, día y noche, y se arrodillaba en los mismos escalones. Sus ojos estaban siempre dirigidos hacia el sitio en donde se había arrodillado en su juventud. ¡Bien lo conocía aquel rincón que hace veinte años oprimieron sus rodillas! ¡Dios era bueno! Ahí mismo, sin duda, volvería a arrodillarse...

Mirando con tanta intensidad, creyó ver a sus dos hijos y a su marido, orando a Dios, cruzadas sus manos y las caras hacia el oriente. Aquella fantasía se transformó en alucinación: ya no podía dirigir sus ojos hacia aquel rincón sin ver, inmediatamente, a los ausentes.

Pero no vinieron. Dios era bueno, pero no creyó aún llegado el momento de cumplir el ruego de Juana. Era la expiación de su pecado.

Su estado de ánimo empeoró, llegó a desesperarse. Habían transcurrido meses desde la fecha indicada para la vuelta. ¡Pero no volvían!

A Juana le parecía, sin embargo, que no tardarían en llegar. Parada en la colina, detrás del puerto, veía en cada mancha del horizonte las velas de la "Juana". En su casa cualquier ruido la despertaba y se ponía a gritar: "¡Ellos son!"



Pero no eran ellos. En su fantasía los suyos se arrodillaban todos los domingos en el rincón de la iglesia, pero en realidad no eran ellos.

Su almacén quedó desierto: su apatía y su desesperación la vencieron de tal manera que ya no reponía las mercaderías vendidas y así perdió todos sus clientes.

Emilia Lester trató de ayudar, de mil maneras, a aquella desgraciada, pero siempre se encontraba con la resistencia de Juana.

—¡No te quiero! ¡No te puedo ver! — decía con voz ronca cuando Emilia entraba en su casa.

—¡Pero yo quiero ayudarte y consolarte! — decía Emilia.

—Tú eres la esposa de un hombre rico y tienes hermosos hijos. ¿Qué quieres de una vieja y abandonada como yo?

—Te diré, Juana, lo que quiero. Mi deseo es que te vengas a vivir con nosotros y abandones esta casa triste y obscura.

—¿Y si vuelven los míos y no me encuentran en casa? ¡Tú quieres separarnos! ¡Yo me quedaré aquí! No te quiero y no te puedo agradecer el favor que me quieres hacer.

Pero pasó un tiempo y Juana ya no tenía con qué pagar el alquiler de su habitación y del almacén. Sabía que ya no había esperanzas, que Sadrak y sus hijos no volverían jamás, y no tuvo más remedio que irse a casa de los Lester. Le dieron un cuarto en el segundo piso, de donde continuamente salía y entraba, por no encontrarse con Emilia. Su cabello volvióse completamente gris. Profundas arrugas cruzaron su rostro y su cuerpo adelgazó terriblemente. Caminaba toda encorvada y seguía esperando, a pesar del tiempo pasado, la vuelta de los perdidos. Cuando encontraba a Emilia en la escalera, le decía, arrugando el ceño:

—Sé por qué me trajiste a tu casa. Si ellos vuelven y no me encuentran, se irán de nuevo hacia el mar. ¡Entonces tu venganza será completa, por haberte yo quitado a Sadrak!

Emilia Lester toleraba el despecho de la pobre mujer. Estaba convencida — como todo Haverpool — que Sadrak y sus hijos no volverían jamás. Hacía años que aquel barco era considerado perdido. Sin embargo, al menor ruido en la calle Juana se despertaba y por la ventana atisbaba hacia el almacén, iluminado débilmente por la luz de la linterna, para ver si no eran ellos.

Era una obscura y húmeda noche de invierno, seis años después de la partida de la "Juana". El viento traía una densa neblina del mar. Juana oraba, con intensa fe, por los perdidos y sentía, más que nunca, la esperanza de su vuelta.

A las once se quedó dormida.

Debían de ser cerca de las dos cuando se despertó.

Estaba segura de haber oído pisadas en la calle. Eran las voces de Sadrak y de sus hijos, que llamaban a la puerta del almacén.

Saltó de la cama, se cubrió con algo y descendió corriendo las escaleras alfombradas de Emilia.

Colocó la luz en la mesa del comedor.

Abrió la puerta y salió a la calle.

La densa neblina, traída por el mar, no le permitió ver el almacén, a pesar de hallarse tan cerca.

Pero esto duró un solo minuto.

¿Qué era aquello? No había nadie.

Medio loca, desesperada, la desgraciada mujer, con sus pies descalzos, corría de un lado a otro.

Con toda su fuerza empezó a golpear la puerta de aquella casa que en otro tiempo fué suya.

Podía ser que les hubieran permitido pasar en ella la noche para no molestar en la casa de Emilia.

Unos minutos después se abrió la ventanilla y el hombre que ocupaba la casa vió el esqueleto de algo humano que tenía los ojos grandemente abiertos.

—¿Ha venido alguien? — preguntó aquella imagen del dolor.

—¡Ah, señora Yolipi, no la había reconocido! — contestó aquel hombre, que conocía la trágica espera de la mujer. — No, ¡nadie ha venido!

THOMAS HARDY

TRADUCCION DE JOSE LIEBERMANN

DIBUJOS DE HOHMANN


LA SATISFACCION DE OFRECER
UNA COMIDA PERFECTA LA
PROPORCIONA EL BAU
CALIDAD TRADICIONAL
ACEITE COMESTIBLE PURO DE OLIVA
REFINERIA DE ACEITE PURO DE OLIVA
BAU
BUENOS AIRES
HIGADO DE TERNERA, A LA INGLESA. — Quite el pellejo a un kilo de hígado de ternera de la parte gruesa; recorte las orillas delgadas para igualar; corte igual en pedazos cuadrilongos, gruesos, como unos bifes de chorizo. Sazone; rocíelos con "Bau" calentando; deje así; dore en la sartén unas rebanadas de jamón bueno o tocino flaco ahumado, del tamaño o más que cada pedazo de hígado; retire; ponga a dorar los pedazos de hígado, que queden dorados de un lado y del otro en pocos minutos de cada lado. Ponga en la fuente iguales rebanadas de pan frito o tostado; encima el hígado y el jamón. Sirva, con puré de papas, a la inglesa.

El correo de la moda

Por A. T. de D.





La moda en general para esta estación se contradice para después mejor afirmarse. Así lo demuestran las colecciones de las grandes casas de *couture*. Observad conmigo y veréis cómo, después de las líneas derechas, puras y sobrias, vemos llegar paulatinamente las modas de antaño. Los cuerpos ablusados, las graciosas y originales capas preceden a los bustos dibujados y afinados; los *bouillonnes* reclaman un lugar predominante, y vemos también *manteaux*, de noche, con sus amplias líneas mediovales que encantan la vista. Añaden a todo esto un bello conjunto de colores, una alianza atrevida pero bonita, y junto a ellos otras armonías suaves y de tonos *degradcs*. En total, amables lectoras, resulta una muy bella y grande colección cuyos modelos en sí testimonian una *trouvaille*, para llevarnos insensiblemente hacia la gran *toilette* parisiense, aquella que hizo la realeza de la moda *d'avant-guerre*, menos numerosa, eso sí, que la actual y, por lo tanto, no vulgarizada como la de *post-guerra*.

Por ejemplo, en una colección famosa, el maestro ha jugado con los volados y amplitudes en pétalos que es un primor; pues bien difícil es conseguir efectos de esbeltez y de elegancia sin deformar ni espesar la silueta femenina.

¿Queréis un ejemplo? Pues describiré un modelo que se llama Arum: Se ha recortado muselina de seda blanca en hojas clásicas y se las ha agrupado artísticamente unas al lado de las otras, para terminar en el ruedo con una enorme *ruche* vaporosa y diáfana. Las muselinas estampadas son recortadas muy a

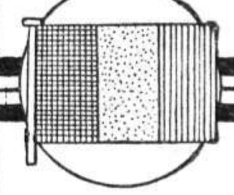
(Continúa en la página siguiente)

CONCURSO de BELLEZA

RIO DE JANEIRO 1930







Miss Bélgica

El donaire y la gracia femeninas son cualidades que imperan en cualquier dancing, fiesta social, etc., e impresionan en el ánimo de un jurado.

Realce Ud. misma su hermosura y conquistará sus más preciados ideales.

La notable adherencia y grato perfume del Polvo Graseoso Leichner realzan la belleza de la mujer y le comunican una gracia y donaire que en el dancing, fiesta, etc., conquistan a las voluntades más inaccesibles.

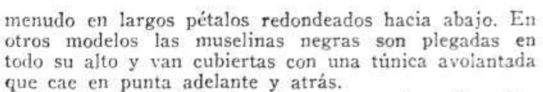
En todos los tonos y en los perfumes: Jazmín, Violeta y Heliotropo.



Caja Grande, $ 1.70
Se vende en todas las perfumerías y farmacias.

Polvo Graseoso LEICHNER

El correo de la moda



(Continuación de la página anterior)

menudo en largos pétalos redondeados hacia abajo. En otros modelos las muselinas negras son plegadas en todo su alto y van cubiertas con una túnica avolantada que cae en punta adelante y atrás.

¿Y qué os diré de los abrigos para la noche, sino que ellos también son largos atrás y cortos y sueltos adelante? Esta larga línea está hecha de un *panneau* o de dos largos *paneles*. Parece que se hubieran complacido en jugar con la pesantez, pero con gracia.

La amplitud majestuosa del Segundo Imperio ha sido tratada como un juego, pero sin echar a perder la fina silueta femenina. Es así como un traje de tafetán tiene un drapeado en forma de *paniers*, y un admirable abrigo de noche en satén *paille* sostiene hacia atrás su larga línea, hecha con pliegues en forma de abanico por medio de un inmenso moño drapeado en el tejido.

Pero veamos nuestros modelos y fijaos, queridas lectoras, qué originales son. En primer lugar tenemos el número uno, que es de *chine* negro estampado en gris y rosa. Toda la amplitud va reunida adelante por medio de una *decoupe* a *godets;* el saquito es redondeado.

El segundo modelo es una *toilette* para la noche, hecha en faya negra y adornada con un moño de faya verde jade. Los *decoupes* de la falda se prolongan en dos largas y puntiagudas colas.

Sumamente original viene a ser el tercer modelo, que tiene una capa, toda plegada con *empiecement* que moldea los hombros. El traje es de seda *pointilleé*, blanco, rojo y negro. Y para terminar, tenéis en el cuarto un dos piezas de *marrocain* estampado, en los tonos amarillos y marrones, con chaleco y solapas amarillas. Gruesos botones de fantasia hacen el adorno del chaleco.

III



IV



París, junio de 1930.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

ADROGUE



La comision de la biblioteca municipal Esteban Adrogué rodeando al escritor Juan José de Soiza Reilly después de su interesante conferencia.



Una parte del numeroso público que acudió a oír la palabra amena del señor Soiza Reilly, quien fué sumamente felicitado.

AVELLANEDA



Procesión de Corpus Christi en la plaza central, donde fué erigido un altar ex profeso.



Vecinos que ofrecieron una demostración al señor Eduardo Ermán en homenaje a su eficaz actuación.



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"LETRAS FRANCESAS", por JUAN PABLO ECHAGÜE



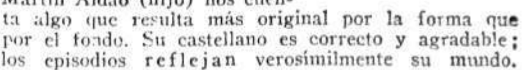
Después de haber llenado en París una misión intelectual, de la que da cuenta justa y prolija el poeta Ataliva Herrera en el prólogo del último libro de Juan Pablo Echagüe, "Letras Francesas", propónese este último dar a luz, dentro de poco, según gratas noticias, dos libros más que llevarán por títulos, respectivamente, "Paroles Argentines" y "Artes en Función, Lírica y Dramática Europeas". "Paroles Argentines", que aparecerá en francés, contendrá los escritos que publicó Echagüe en París en dicho idioma, y que se refieren a hombres y cosas de nuestro país. En él trató de difundir en Europa conceptos y nociones relacionados con nuestra vida nacional, continuando así su obra de compenetración intelectual entre Francia y la Argentina. "Artes en Función" será, según nuestros informes, un estudio bien documentado de las actividades relacionadas con la escena en Francia, en Inglaterra y en Alemania. Se estudiarán allí el funcionamiento del arte escénico protegido por el estado en Francia, de los teatros sometidos a la iniciativa privada en Inglaterra, y de la enseñanza de la música en esos admirables institutos de Alemania, que han hecho de esta manifestación artística un medio de exaltación del espíritu nacional, elevándola al rango de una verdadera metafísica. Mientras salen a luz estos dos últimos libros, publica Echagüe ahora entre nosotros, en el volumen que lleva por título "Letras Francesas", una serie de ensayos en los cuales, a estar a las palabras de su prologuista el señor Herrera, traza el paisaje de las actuales letras francesas, vistas a través de un prisma americano. Para el lector europeo ha de resultar el mencionado libro un documento testimonial del juicio extranjero. Para el argentino, un breviario de las teorías, conceptos y principios estéticos con que el pensamiento francés influye hoy por hoy sobre la cultura universal. No es dudoso que lo recibirá con el más vivo interés, dentro y fuera del país, esa inextinguible avidez intelectiva que tan imperiosamente impulsa a los pueblos de todas las razas, a tratar de descifrar el turbador enigma del alma encantadora de París.



"EL DESTINO DE IRENE AGUIRRE", por MARTIN ALDAO (hijo)



El padre escribió la bien mentada obra argentina "La novela de Torcuato Méndez"; el hijo inicia sus aventuras dándonos "El destino de Irene Aguirre". Hay similitud en el modo de titular y también en el modo de concebir: *Talis pater, talis filius.* Lo más sentimental de esta iniciación literaria se saborea en las frases conmovidas que el antiguo autor tiene para la novelita de su hijo. Bachiller en fuertes humanidades, las tendencias del joven inclinábanle a "los estudios clásicos, a la exégesis histórica y artística y hasta a la arqueología". El padre, deleitosamente sorprendido, vió revivir en su heredero las propias aficiones. Martín Aldao (hijo) había hecho su relato con palabras francesas. Gracias a las indicaciones del notable perito, la novela fué editada "en español, prescindiendo en lo posible del texto francés". De esa manera la literatura nacional tiene un relato interesante, donde se rinde culto a la erudición arqueológica, al buen gusto y a las costumbres de los argentinos turistas. Martín Aldao (hijo) nos cuenta algo que resulta más original por la forma que por el fondo. Su castellano es correcto y agradable; los episodios reflejan verosímilmente su mundo.





"A TRAVES DE LOS ANDES", por JUAN C. VERA VALLEJO

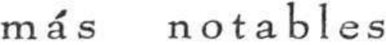


No busquéis en este libro descripciones: la excursión realizada a través de la Cordillera encuéntrase más allá del paisaje. Es una empresa de piedad patriótica, en la que el presbítero doctor Vera Vallejo llevara a cabo un anhelo ferviente. El ilustrado sacerdote, que había sido quien con mayor constancia pidió la vuelta a la patria de los restos del prócer Castro Barros, tuvo la dicha de ver cumplido su ideal. En este libro ampliamente documentado se lee toda la historia de la iniciativa laudable. Y sirve de elogio a la memoria de aquel presbítero doctor Pedro Ignacio de Castro Barros, que murió en Chile, tras una vida gloriosa dedicada a servir a la patria. El doctor Vera Vallejo es un sacerdote riojano de gran cultura y elocuencia, dotes que puso de relieve al realizar el trabajo que tanto honra a la provincia natal. Las Damas Riojanas, residentes en Córdoba, le encargaron hiciera crónica de la repatriación, y él ha sabido cumplir admirablemente su cometido en un volumen interesantísimo y justiciero que vale tanto como una biografía.

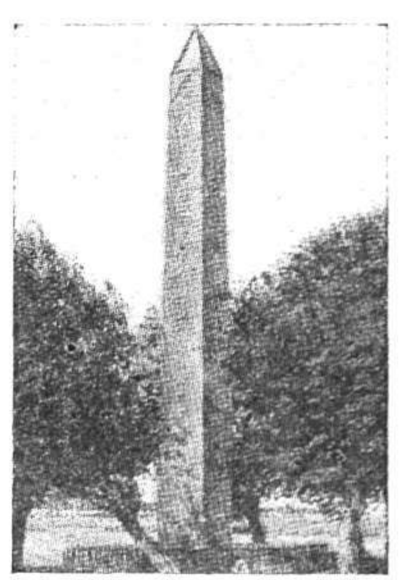


Raúl P. Osorio

Los obeliscos más notables



Los obeliscos son los monumentos particulares del antiguo Egipto. Ellos se encontraron asociados, desde las más lejanas dinastías, al culto de Râ, el dios del Sol. Es por eso que muchos egiptólogos han creído reconocer en esos enormes y esbeltos monolitos de granito, la imagen estilizada de un rayo solar.



Jequier ve fetiches sin carácter bien definido. Eran erigidos los obeliscos, casi siempre, por pares, a las entradas de los templos o de los palacios y en las tumbas de elevados personajes. Se les cubría de inscripciones en sus cuatro lados. Colocados sobre zócalos de granito y adelgazándose de la base a la cima, terminaban en una pequeña pirámide llamada *pyramidión.*

El nombre moderno, que viene del griego *obeliscos,* parece haberles sido dado irónicamente por el espíritu cáustico de los griegos de Alejandría. Sea como sea, los obeliscos excitaron siempre la más viva curiosidad, y no es de ayer que un número de ellos ha sido llevado del suelo egipcio. En París, en Londres, en Florencia, en Constantinopla, en Roma y hasta en Nueva York se les encuentra.

Roma, desde luego, tiene una especie (muy natural por cierto) de monopolio de los monumentos en cuestión. La gloriosa capital italiana posee veinte obeliscos genuinos, doce de los cuales fueron llevados desde el comienzo de nuestra Era por los emperadores romanos. El mayor, que se encuentra en la plaza de San Juan de Letrán, tiene treinta y dos metros de alto y ostenta en su cima una gran cruz. Al medio de la plaza de San Pedro se encuentra el obelisco llamado del Vaticano, de veintiséis metros de altura, pero que no lleva ninguna inscripción geroglífica.

Los antiguos textos egipcios mencionan algunos obeliscos que medían hasta cincuenta y sesenta metros. Pero no queda ninguno de ellos. A menos de que de pronto se descubra.

El mayor que se conoce es el de Hatasou, dejado en Karnak. Tiene treinta y tres metros de altura, y es el más bello, debido a la perfección de su grabado. De acuerdo con la inscripción de la base, estaba, con el que hacía frente y que yace roto, vestido de un metal semejante al cobre.

El obelisco que nos es más conocido a todos los hombres de Occidente es el que se yergue en la plaza de la Concordia de París desde el año 1836. Este obelisco viene del templo de Luzor, en Tebas.

CASA GIL

B. DE IRIGOYEN, 430
Buenos Aires

OFERTAS INTERESANTES

Nº 5049. — En sólida madera alemana, forrada imitación cuero, herrajes niquelados. Mide 37×29 ×20 centímetros. Buena máquina suiza. Membrana gran concierto.

Puede llevar hasta 10 discos.

Con 6 piezas y 200 púas, a

$ 49.50

Para flete postal, $ 2.20

Nº 5040

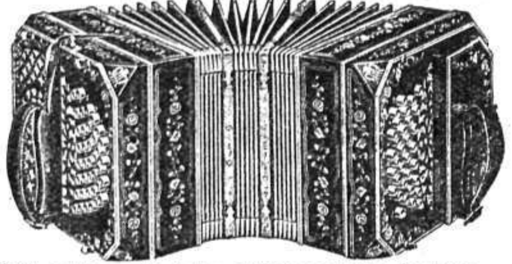
CAJA de roble macizo color natural. 41 × 41×30 cm., máquina suiza y membrana de gran sonoridad. Brazo reversible. Con 6 piezas y 200 púas.

$40

A doble cuerda, 2 tambores, $ **46.-**

Para flete postal. . . $ 3.20

BANDONEON NACARADO



Artí. 1055. — 71 teclas, 142 voces doble de acero, caja enchapada jacarandá o ébano completamente nacarada, con rico estuche, método para aprender sin maestro y banquito para los pies, a

FLETE POSTAL, $ 2.20 **$ 210.-**



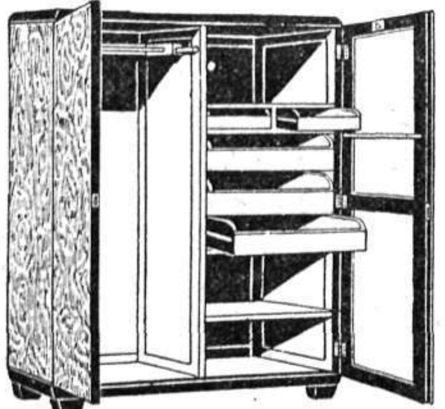
N 5037 — Valija portátil de muy buena construcción y medidas ideales: 34×28×18 cm., forrada imitación cuero, con herrajes niquelados, dispositivo porta-discos y membrana con cubierta metálica. Buena máquina a cuerda reforzada. Espléndidas voces. Con 6 piezas y 200 púas.

$ 32

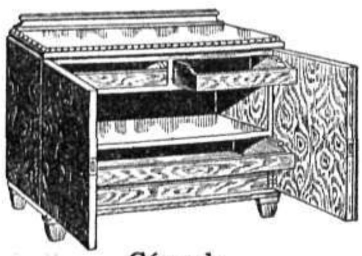
Para flete postal, $ 2.20.

Conjunto ESSENTIAL

TRES muebles que armonizan para formar un dormitorio económico.



Ropero "Essential", $ **99**



Cómoda "Essential", $ **75**

Mesita de noche "Essential" . . $ **35**

Enviamos contra giro postal o cheque a:

MUEBLES BARZI

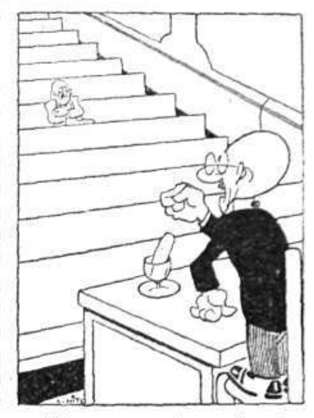
RIVADAVIA 2201 — BUENOS AIRES

Restauración de un célebre café parisiense

Se intenta revivir en Francia las tertulias literarias del pasado, que hicieron famosos a ciertos cafés de París donde se reunían los más ilustres escritores y artistas de la nación. De la guerra mundial para acá se han construído en París un gran número de cafés; inmensos cafés con centenares de mesas y con todas las comodidades modernas donde asiste todas las noches numerosa y heterogénea concurrencia. Pero es natural que los literatos y poetas de la gran capital hayan huído de ellos. Imposible formar tertulia en un sitio de tal naturaleza. El café que se convierte en lugar propicio para la tertulia es generalmente uno de esos recoletos, silenciosos y viejos restaurantes de los siglos XVIII y XIX, de los cuales ya nadie parece acordarse, a pesar de haber concurrido a ellos escritores, novelistas y poetas que legaron obras inmortales a la literatura francesa.

Recientemente se han hecho diversas investigaciones a fin de descubrir esos sitios olvidados que todavía subsisten. Y la gente se pregunta si el hecho de resucitar uno de estos famosos cafés llevará a éste tal número de visitantes que el propósito que anima a los literatos de encontrar un sitio donde puedan disfrutar de paz para celebrar en él sus tertulias quede frustrado.

Uno de los más antiguos cafés de París es el de Procopes. Una historia interesante de éste ha sido compilada recientemente por Jean Moura y Paul Louvet. El café Procopes pretende ser el más antiguo de la capital de Francia. Fué establecido a fines del siglo XVII por un italiano llamado Procopio, precisamente cuando el café, bebida que constituía entonces una novedad, empezaba a usarse en Europa.



"Y es para mí emocionante pensar que, al solo anuncio de que yo me iba a definir en este acto, habéis acudido todos como un solo hombre."
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Procopes está situado en una de las viejas calles de París que se llamó rue de Fosses Caint-Germain y que ahora se conoce con el nombre de rue de la Ancienne Comedie, por hallarse en ésta el antiguo teatro de la Comedia Francesa. Fué la proximidad de aquel famoso teatro la que convirtió pronto al café Procopes en sitio de tertulia de dramaturgos y actores, escritores y poetas. Hasta los días de la última guerra todavía se reunían en él artistas y escritores. Después de la guerra Procopes se vió convertido en un vulgar restaurante al cual concurrían los trabajadores del Barrio Latino, pero no los bohemios tan famosos de París.

En sus buenos tiempos el café Procopes albergó a hombres de la gloria de La Fontaine, Voltaire, Fontenelle y Dufresny.

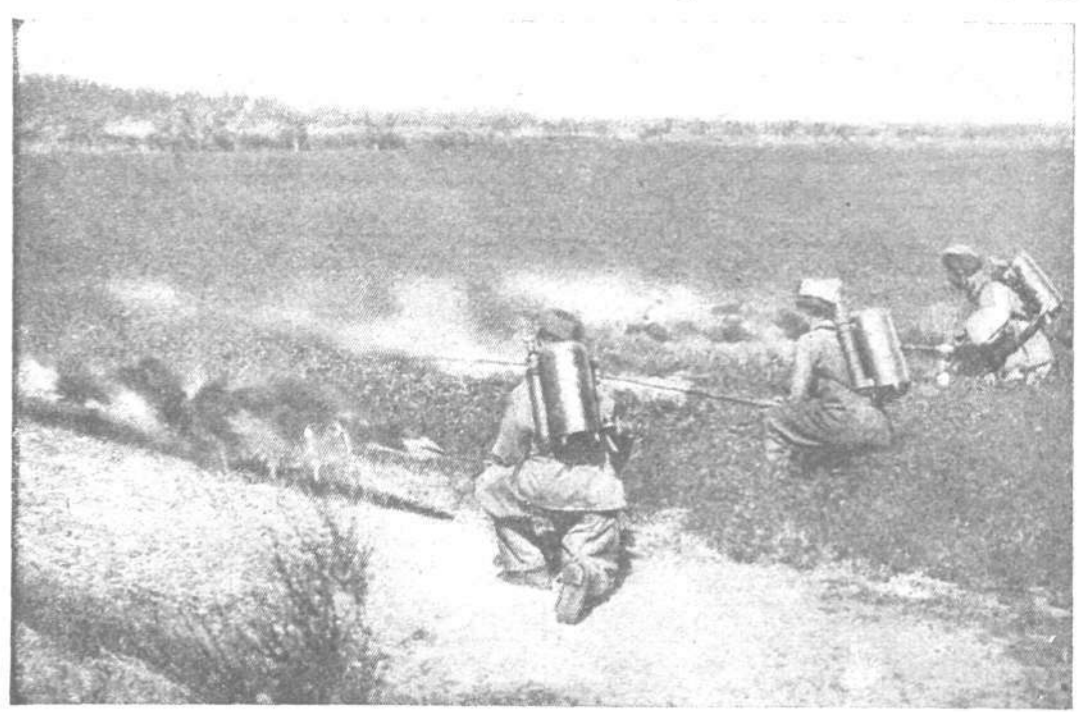
Durante la revolución francesa Procopes fué muy frecuentado por figuras históricas, tales como Dantón; y dicho sea de paso, la imprenta donde éste editaba su furibundo periódico todavía se conserva en la Cour de Commerce.

También se reunían allí Marat, Hebert, Camille Desmoulins y Robespierre. Más tarde apareció en aquel sitio la figura de Balzac, quien trabajaba no muy lejos en su librería de la calle Viscontti.

¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!...

Vistazo semanal por el fe

El eterófono, un nuevo y próximo enemigo de los músicos. - La co pre que no origine un corto circuito. - Tractores hasta en el circo. - ínfima de cobre. - Una esta



He aquí un sistema moderno y eficaz para combatir la langosta: el fuego, los terribles lanza-fuegos que en pocos minutos concluyen con mangas enteras. Los dañinos acridios quedan carbonizados por las llamas y en el mismo lugar se les puede utilizar como excelente y económico abono.

Eterófono, ondas musicales, dináfono, superpiano y música del aire... Designaciones comerciales misteriosas, bajo el signo de las cuales ha concurrido el público...

En música, la corriente eléctrica primeramente inmediatamente, así como para otros se ha tratado de una superchería, de un nuevo y hábil truco teatral.

Debemos apresurarnos a descartar esta sospecha. Desde hace unos cuantos años la música asiste, diríamos, a su deshumanización, pierde el auxilio del hombre y se convierte en un instrumento más de la electricidad.

En música, la corriente eléctrica primeramente sirvió nada más que como fuerza motriz, ya fuera para mover los fuelles de los grandes órganos como para mover los pianos automáticos y los aparatos fonográficos. Pero la electricidad no debía permanecer en este simple estado accesorio. En tres sentidos principales se la ha visto progresar ahora último, todos tres consecuencia de la teoría electrónica, por la posibilidad indefinida de amplificación de las lámparas de telégrafo sin hilos.

1º: Los nuevos fonógrafos, que permiten el registro y la reproducción eléctricos.

2º: Los films sonoros y parlantes, aplicación de las células fotoeléctricas.

3º: La música eléctrica propiamente dicha, que renuncia a los procedimientos mecánicos indispensables hasta el presente para la obtención de los sonidos: aire, percusión, fricción, etc.

Es, de esta última, verdadera síntesis eléctrica, que nos ocuparemos en el vistazo de esta semana.

La corriente eléctrica, aunque no son muchos los que se preocupan de indagar su naturaleza, se ha convertido, de hace veinte años a esta parte, en una de las fieles y cotidianas compañeras de la humanidad. Una filtración de corpúsculos extraordinariamente tenues — los electrones — entre las partículas de los hilos metálicos. ¡Eso es todo! Si se trata de un movimiento lento y siempre en el mismo sentido, tendremos lo que se llama corriente continua; alternada, si las oscilaciones se producen en el mismo lugar, con una frecuencia de 50 ciclos (50 de ida y vuelta por segundo).

Iluminación, tracción, teléfono: he aquí lo que ordinariamente consume electricidad. Pues bien; el simple receptor telefónico nos permite el ejemplo más familiar de una transformación de corriente eléctrica en ondas sonoras o, si se quiere, un ejemplo de vibraciones eléctricas que nacen a expensas de las oscilaciones electrónicas.

Mediante algunas precauciones elementales, destinadas a evitar los corto circuitos, se puede hacer pasar la corriente luminosa a un receptor o a un altoparlante. ¿Tenemos corriente continua? El instrumento permanecerá mudo. Al contrario, la corriente alternada determinará un ronquido ininterrumpido, correspondiente al primer *sol* del piano cuya cuerda ejecuta en tales condiciones, precisamente, 50 ciclos, 50 de ida y vuelta, en un segundo de tiempo. Se ve, con esto, lo fácil que resulta fabricar el sonido con la electricidad.

Este principio ha sido efectivamente realizado, aunque, a causa de su complicación, se le abandonó

cundo campo de la ciencia

rriente eléctrica, virtuosa del porvenir. - Un ensayo interesante, siem-
La guerra contra la langosta. - Hay que aprovechar la partícula más
dística elocuente y aterradora.



Los tractores han desalojado a los caballos hasta de este humilde y andariego empleo de arrastrar los carromatos de los faranduleros: carromatos que ahora, también, tienen llantas de goma e iluminación y calefacción servidas por corriente eléctrica.

luego: bastaba con enviar, al auricular receptor, corrientes eléctricas cuya frecuencia se identificara con la de las diversas notas de la música.

Se ha recurrido más frecuentemente a las células fotoeléctricas que, como se sabe, son ampollas de cristal, munidas de un anillo de níquel y una capa de potasio metálico. La luz emitida por una lámpara incandescente ataca al potasio. Cuando la ruedecilla dentada jira, la luz es interceptada periódicamente. Se tratará entonces de que el bloc de pilas emita una corriente variable, y el receptor emitirá un sonido, cuya altura dependerá de la rapidez de rotación de la rueda dentada y del número total de dientes que ella tenga. Este aparato puede, desde luego, hacerse polifónico proyectando sobre la misma célula muchas luces cortadas en diferentes formas.

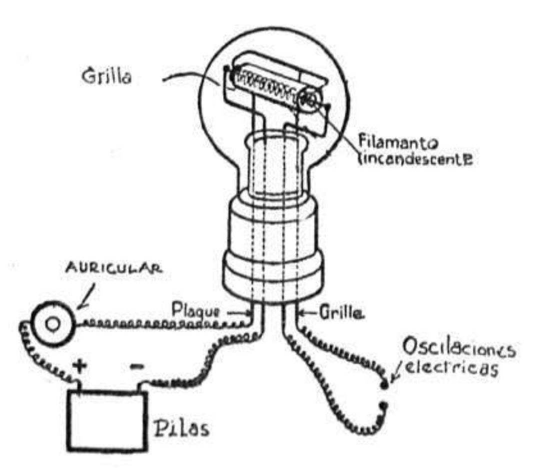


Diagrama del oscilador de alta frecuencia audible.

Tractores... La guerra produjo esta innovación del aparejo tipo oruga. Utilizado en los tanques al principio, muy presto se le adaptó a todo género de vehículos. Posteriormente ha llegado la utilización para las maquinarias agrícolas e industriales, y ahora, como expresión de modernismo, lo tenemos substituyendo a las ya clásicas cabalgaduras para arrastrar el carromato de los faranduleros que, también, en su interior, tiene alumbrado y calefacción.

El beneficio de los minerales de cobre se ha perfeccionado últimamente en grado tal que, en el presente, muchas minas de escasa ley pueden explotarse económicamente y lograr un rendimiento más que apreciable. Entre los procedimientos metalúrgicos, el más práctico consiste en la levigación de las menas molidas en soluciones ácidas, por lo general, soluciones de cianuro o de ácido sulfúrico. Después, los licores cargados de las sales de cobres son tratados por la electrólisis, permitiendo la obtención de un cobre electrolítico que se aprecia bastante en la industria.

Hay estadísticas aterradoras. Una de ellas es la que acaba de publicar la oficina encargada del control de pesas y medidas de Francia. Sobre un total de 297.739 verificaciones efectuadas en el último ejercicio, se descubrieron 140.000 que daban pesas o medidas falsas o adulteradas. El número de pesas retiradas de la circulación llegó a 880.000.

Las notables aplicaciones del yodo

El yodo, valiosísimo metaloide, es un subproducto de la industria del salitre de Chile, que se extrae del "agua vieja". Se encuentra en el caliche en forma de compuestos complejos insolubles o poco solubles en el agua. Durante la elaboración del salitre, parte de estos compuestos se transforman en yodatos solubles. Se produce también en otros países, como Francia, Inglaterra, Holanda, Noruega, Indias y Japón; pero se le extrae de las algas marinas, en cantidad equivalente al 25 % de la producción chilena.

El yodo es un elemento precioso por ser indispensable para la vida de todos los seres. Sin su presencia no habría desarrollo normal de animales ni de plantas marinas ni terrestres, y el hombre estaría reducido al cretinismo, pues sus glándulas internas no funcionarían.

Hoy tiene el yodo un papel muy importante en la medicina, en la veterinaria y en la industria, porque representa un elemento esencial para ciertos tejidos del cuerpo humano y para combatir numerosas enfermedades infecciosas. La veterinaria ha podido comprobar que la administración de yodo a los animales los mejora notablemente. Y la industria lo emplea con resultados sorprendentes.

En el uso externo, posee el yodo una acción peculiar para destruir las bacterias, sin dañar las células del organismo. Su acción persiste en el punto en que se ha aplicado, a pesar de ser volátil, pues penetra profundamente y permanece allí por cierto tiempo. Se le usa contra las irritaciones y para curar las heridas malignas, y es muy recomendado en el tratamiento de las heridas punzantes, que suelen originar una infección tetánica. Esta es la razón por qué las tropas británicas lo emplearon durante la conflagración europea, a fin de disminuir el número de víctimas causadas por el tétano.



El profesor distraído. — ¡Qué suerte, haberme acordado de traer el paraguas!

El yodo no sólo es esencial para las funciones normales del cuerpo, sino que influencia el metabolismo en general. Es un auxiliar esencial en el mecanismo defensivo contra la invasión microbiana y la intoxicación por diversos orígenes. Se le usa con provecho en una inmensa variedad de casos que afecta al ser humano, incluyendo las enfermedades del sistema respiratorio, del sistema locomotriz, linfangitis, celulitis o inflamación del tejido subcutáneo, forunculitis, tiña e inflamación de las glándulas.

La veterinaria se sirve del yodo en una serie de enfermedades de los animales: en la actinomicosis, que se produce dentro de los tejidos vivos o en la región de las mandíbulas y en la lengua de los vacunos y también de los caballos, ovejas y cerdos; en el aborto infeccioso o epizoótico de las vacas; en la fiebre aftosa de los animales; en las enfermedades infecciosas agudas del cerdo, como la fiebre porcina, la pulmonía contagiosa y el mal rojo; en el catarro infeccioso, en la papera y en la neumonía de los caballos; en la septicemia hemorrágica de los vacunos; en la fiebre carbuncular de los carneros y ovejas; en la viruela aviar de las aves; en el tratamiento de la bronquitis verminosa de los rumiantes. Tiene gran influencia en la nutrición y en la reproducción de los animales;


Hermosos Dientes
Porque las Encías
Están Sanas
Forhan's
PARA LAS ENCÍAS
"USESE COMO DENTÍFRICO"
FÓRMULA DE NUEVA YORK
PREPARADO PARA LA PRESCRIPCIÓN DE LA PROFESIÓN DENTAL
BAJO LA AUTORIDAD DE LA FORHAN CO.
NEW YORK, N.Y.
U.S.A.
FORHAN'S
...Recuerde que
4 de cada 5 personas
no son tan afortunadas

Ejército afgano

El país que no ha mucho dió tanto que hablar a los periódicos europeos debido a la frecuencia de los movimientos armados que quitaban y ponían reyes con pasmosa rapidez, cuenta con verdadera potencia militar desde 1869, siendo el emir Chir-Alim quien trató de organizar las tropas a la europea, labor que continuó el emir Abdour-Rhamán, quien, en 1885, creó el ejército tal como hoy existe, aunque en 1896 fué reorganizado en parte. El poder guerrero de los afganos se ha afirmado en diferentes campañas sostenidas contra los ingleses, a los que más de una vez infligieron graves derrotas. Tienen, efectivamente, los afganos una organización militar, pero que adolece de grave defecto, de la falta de unidad, puesto que cada uno de los *khanats*, casi independientes, como hemos dicho, tiene su ejército y su jefe. Varios de estos ejércitos son permanentes y están regularmente organizados. Los de Kaboul y de Kandahar constan cada uno de 2500 soldados de infantería y 3000 de caballería regular, agrupados en regimientos de 500 hombres y más de 10.000 jinetes de tropas irregulares; cada una de estas provincias cuenta con unas 45 piezas de artillería.

El ejército de Herat, que pasa por el mejor instruído y organizado, comprende cinco regimientos de infantería y cinco de caballería de 500 hombres, y dos baterías de 6 piezas. Los demás ejércitos son menos importantes, pero el conjunto de todos ellos forma un total considerable.

Las tropas regulares se reclutan por conscripción; la disciplina es muy severa. Los soldados viven acuartelados con sus familias y son alimentados, vestidos y armados por el gobierno. Los soldados de caballería deben proveerse de caballos por su cuenta. El armamento de la infantería es variadísimo: en sus últimas campañas usaron todavía fusiles de chispa, que aun conservan. Poco a poco van perfeccionando su armamento, proveyéndose de fusiles de moderna construcción. En la artillería tienen también distintos modelos de cañones, pero el conjunto resulta relativamente bueno. Tienen los afganos fama bien cimentada de ser excelentes tiradores.

El ejército regular, que reúne unos 50 a 60.000 hombres, se completa por una reserva llamada *defteri*, formada por hombres que en tiempo de paz gozan de un pequeño sueldo y de algunas ventajas.



La portera (al inquilino ciego). — Mucho cuidado de no tropezar, señor, que esta noche no hay luz en la escalera.
(De *Buen Humor*, Madrid).

GALERIAS

I

Leyendo un claro día
mis bien amados versos,
he visto en el profundo
espejo de mis sueños
que una verdad divina
temblando está de miedo,
y es una flor que quiere
echar su aroma al viento.

El alma del poeta
se orienta hacia el misterio.
Sólo el poeta puede
mirar lo que está lejos
dentro del alma, en turbio
y mago son envuelto.

En esas galerías,
sin fondo del recuerdo,
donde las pobres gentes
colgaron cual trofeo
el traje de una fiesta,
apolillado y viejo,
allí el poeta sabe
el laborar eterno
mirar de las doradas
abejas de los sueños.

Poetas, con el alma
atenta al hondo cielo,
en la crüel batalla
o en el tranquilo huerto,
la nueva miel labramos
con los dolores viejos,
la veste blanca y pura
pacientemente hacemos,
y bajo el sol bruñimos
el fuerte arnés de hierro.

El alma que no sueña,
el enemigo espejo,
proyecta nuestra imagen
con un perfil grotesco.

Sentimos una ola
de sangre, en nuestro pecho,
que pasa... y sonreímos,
y a laborar volvemos.

II

Desgarrada la nube; el arco iris
brillando ya en el cielo,
y en un fanal de lluvia
y sol el campo envuelto.

Desperté. ¿Quién enturbia
los mágicos cristales de mi sueño?
Mi corazón latía
atónito y disperso.

...¡El limonar florido,
el cipresal del huerto,
el prado verde, el sol, el agua, el iris...
¡el agua en tus cabellos!...

Y todo en la memoria se perdía
como una pompa de jabón al viento.

Antonio Machado

LA ERMITA DE SAN SIMON



En Sevilla está una ermita — cual dicen de San Simón,
adonde todas las damas — iban a hacer oración.
Allá va la mi señora, — sobre todas la mejor,
saya lleva sobre saya, — mantillo de un tornasol,
en la su boca muy linda — lleva un poco de dulzor,
en la su cara muy blanca — lleva un poco de color,
y en los sus ojuelos garzos — lleva un poco de alcohol,
a la entrada de la ermita — relumbrando como el sol.
El abad que dice misa — no la pude decir, non,
monacillos que le ayudan — no aciertan responder, non,
por decir: amén, amén, — decían: amor, amor.



Romance del siglo XVI

A SI MISMO

Ahora descansarás y para siempre,
Mi laso corazón. Murió el engaño
Que perpetuo juzgué. Murió. Bien siento
Que ya de las risueñas ilusiones
No sólo la esperanza, aun el deseo
Marchito está. Reposa, que bastante
Palpitaste. No vale cosa alguna
Tus impulsos, ni es digna de suspiros
La tierra. Aburrimiento y amargura
Tan sólo es nuestra vida y fango el mundo.
Tranquilízate ahora. Desespera
Por la postrera vez. El hado, sólo
Nos otorgó el morir. Ahora desprecia,
Desprecia a la Natura, y al mezquino
Poder que oculto influye en nuestro daño,
Y a esa infinita vanidad del todo.

Giacomo Leopardi

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

BAILE DE GALA EN EL QUILMES ATLETIC CLUB



Grupo formado por miss J. Reed, E. Rugeroni, B. Hampton, V. West, Bice Igkes - Dick Deadeye.



Miss Archer, Paul Bara, míster Archer, miss Lee, M. Carpentier, miss Wirght y M. Vinenja.



N. Byrne, Mayfrod Roberts, Miguel y Octavio Fernández, Viola Steed y Franklin Roberts.

PIÑEYRO



Los alumnos de la escuela provincial Nº 28, en la fiesta patriótica del 25 de Mayo.

Por qué las confiterías de moda y los grandes hoteles de Buenos Aires prefieren *este* chocolate



Dos obras afortunadas

Trátase de la novela y de la teatralización de "La Dama de las Camelias".

Sabido es la extraordinaria fortuna que ha tenido esta novela y esta pieza. En los momentos en que apareció se la creyó singularmente audaz. Nadie, fuera del abate Prevost, había osado en la literatura o en el teatro hacer una heroína emocionante de la mujer caída... Eso hubiera sido considerado como una profanación del amor. Una simple anécdota recogida en el bulevar, la historia banal de una pobre chica alegre, muerta de tisis, a los veintitrés años dió a Dumas la idea de la novela que nos ocupa y que todo el mundo conoce.

Y él hizo de la novela un drama humano que, desde hace más de tres cuartos de siglo, a despecho de la evolución de las costumbres e ideas, las generaciones han sentido, al oírla o leerla, las mismas emociones.

Y, por tanto, nadie en los teatros de la capital francesa había previsto el inmenso éxito de "La Dama de las Camelias". Dumas la había presentado a todos los directores y todos la habían rechazado.

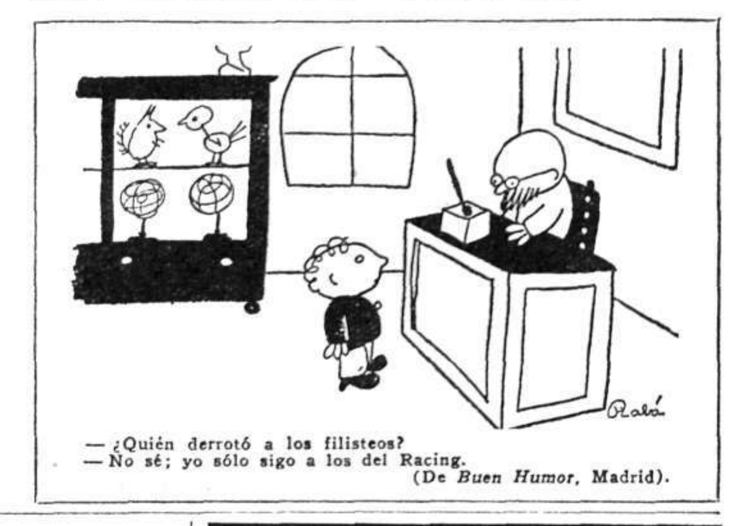
Mas cuando, al fin, Bouffé, director del Vaudeville, consintió en dar la pieza, la censura intervino y la detuvo durante un año más... Dumas cuenta a este propósito un detalle que demuestra el "maravilloso discernimiento' 'de la censura en aquellos tiempos.

"El señor de Beaufort, el censor, me respondió a mí mismo, cuando le pregunté la causa de tal prohibición: "Es un servicio que nosotros le hacemos a usted, puesto que la pieza no iría ni hasta el fin del segundo acto".

Era, pues, un censor muy acertado.

La odisea de "La Dama de las Camelias" merecería ser contada en detalle a los jóvenes autores de nuestros días. Ella les mostraría que no hay que desmayar cuando se "tiene algo en la cabeza".

¡"La Dama de las Camelias" es una de las novelas y una de las obras de teatro que más difusión han tenido en el mundo civilizado! Ha dado millones de pesos... Lo cual no obsta para que Dumas recibiera por todo pago cuatrocientos francos por la "propiedad" de la novela y quinientos por la de la pieza de teatro.



— ¿Quién derrotó a los filisteos?
— No sé; yo sólo sigo a los del Racing.
(De *Buen Humor*, Madrid).



recurrid pronto a las

PASTILLAS VALDA

Alivian instantaneamente la opresion de pecho

Facilitan la expectoración

Corrigen la irritaciòn de los Bronquios

Aumentan la resistencia de los Pulmones

Los que tengais la Grippe

no descuideis la ayuda eficàz de las

VERDADERAS VALDA

que se venden solamente

en CAJAS

llevando el nombre

VALDA

Nota: RECHACESE toda caja que no lleve la ESTAMPILLA FISCAL con el nombre de su

UNICO fabricante "ESTABLECIMENTS PASTIVAL" que garantiza su legitimidad.

Con sólo tomar hierro se transforman en breves días, las mujeres débiles, en sanas, robustas, de labios rojos y caras rosadas y bonitas.

Ningún razonamiento puede superar a la demostración de un ejemplo. La Srta. P. L. D., de Goya, dice:

"...y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la Poción Tónica Collazo, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento, me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa, estoy de muy buen color y hasta mi físico ha mejorado".

La poción Collazo es el más perfecto de los ferruginosos y muy superior al aceite de hígado de bacalao, para hombres, mujeres y niños, y aunque cuesta $ 4.50 resulta muy económico por ser suficiente uno o dos frascos para reconstruir el organismo. Se toma como un vermouth.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO, RESERVADO Y ECONOMICO.

Sin lavajes, inyecciones, ni otras molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante 3 semanas, 4 ó 5 Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Específicos Collazo, Perú 71, Buenos Aires o a la Farmacia del Cóndor, Rosario. Precio, $ 6.50.

Departamento N. de Higiene, certificado Nº 5523. Venta libre.

Consultorio médico

Una maestra. — Mar del Plata. — Si la secreción aludida no es muy abundante, bastará que se dé lavajes con agua salada caliente y baños de asiento con una infusión caliente de hojas de nogal. Tiene que alimentarse bien y tonificarse con preparaciones arsenicales y ferruginosas. Nada de lo suyo tiene gravedad alguna.

E. Noacn. — Martín Fierro. — No creo que le haga mal. Ni bien tampoco.

Curioso. — Tres Lomas. — Alguna razón tiene para alarmarse. La forma de su enfermedad indica que no se trata de una simple complicación de la infección primitiva sino de algo que evoluciona por su cuenta. Muy probablemente necesite un tratamiento general, pero esta impresión habría que ratificarla con el examen directo.

A. Eijan. — Armstrong. — Sí; podrá curarse con toques de la faringe.

A. H. P. — Buenos Aires. — La sensación molesta de su oído puede provenir de la causa que usted menciona, como también de un catarro tubario. De cualquier modo, comprobada la existencia de una amígdala infectada y con secreción purulenta, lo mejor es extirparla. Se verá libre así de muchos otros inconvenientes.

Una pobre mujer. — Para que puedan serle útiles mis explicaciones tienen que ser minuciosas. Sírvase enviarme su dirección.

Preguntona de Las Heras. — Contesto una parte de sus preguntas. La sequedad de la boca depende de una falta de saliva (asialia). Para excitar la secreción suele dar resultados chupar pastillas de goma, chicle, etc. Pero lo mejor y más seguro es tomar media hora antes de las comidas una cucharada de postre de la poción siguiente:

Clorhidrato de pilocarpina	0,02	gramos
Ron	30	"
Jarabe corteza de naranjas amargas	30	"
Agua	100	"

Chichita. — Oruro (Bolivia). — La enfermedad de su nena no es un pénfigo sino simplemente una miliar. Evite cuidadosamente toda substancia irritante. Lávele la piel con agua de Alibour, diluída al 1|3, espolvoreando después abundantemente con talco. Como tratamiento interno, adrenalina (diez gotas por día) y si las erupciones se repitieran, aplicaciones de rayos ultravioletas.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Un barcelonés. — Los dolores del hígado se le mejorarán con el tratamiento siguiente: Durante veinte días, tres veces por día, una píldora igual a la siguiente:

Calomel.	0.005	miligramos
Extracto de belladona.	0.01	centigramo
Polvo de regaliz . . .	C.S.	
Jarabe de goma . . .	C.S.	

Los diez días siguientes, una cucharada sopera antes de acostarse, de esta poción:

Bromuro de sodio.	10	gramos
Agua de laurel cerezo . .	6	"
Jarabe de amapolas	30	"
Hidroclorato valeriánico . .	100	"

El régimen de los hepáticos lo he indicado ya varias veces.

Rica. — Córdoba. — Los vómitos amarillentos de la mañana que sobrevienen con grandes accesos de tos pueden ser gástricos o también (y en su caso es lo probable) de origen pulmonar (expectoración en vómica). Habrá que ver para juzgar de qué se trata. Calme la tos con las píldoras siguientes (4 ó 5 por día):

Dionina	0,01	gramos
Extracto de belladona . . .	0,02	"
Extracto de beleño	0,02	"

Marión Laverose. — Avellaneda. — Su afec-

Dr. JUAN

LA DIGITAL

Recorriendo la historia de la medicina es frecuente encontrar consignado el valioso aporte de conocimientos que se deben a personas completamente ajenas a ella.

La digital, esa maravillosa planta, que constituye una de las armas más valiosas de la terapéutica cardíaca, fué descubierta y utilizada en sus propiedades por una curandera inglesa del siglo XVIII.

En Shropshire (Inglaterra), en el año 1776, una vieja curandera tenía en jaque a los médicos de su época.

Ella curaba la hidropesía. Los enfermos del corazón veían desaparecer como por arte de magia sus edemas, sus catarros y la fatiga que los clavaba en el lecho. Para esto sólo les daba de tomar una infusión que ella ocultamente preparaba.



Uno de los clínicos más distinguidos de esa época, William Withering (1741-91) consiguió, con nobles artes, que le fuese confiado el secreto. Ensayólo en sus enfermos, constató su sorprendente utilidad, estudió la manera correcta de administrar el remedio, indicó los peligros que podía causar y divulgó por todo el mundo las propiedades de la digital (que era la planta milagrosa), no ocultando la procedencia de sus conocimientos.

En 1783 la digital figuraba ya en la farmacopea de Edimburgo, y desde entonces su utilización es de práctica co-

de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon- preguntas que se nos hacen te en estas mismas páginas

ción es simplemente una eczema del ombligo. Dadas las características de esa región, se requiere sobre todo mucha limpieza. De modo que conviene enjabonar diariamente el ombligo con jabón de "toilette" fino o también jabón de Panamá. Secar cuidadosamente y curar después con la pomada siguiente:

Aceite de cade	2	gramos
Resorcina	1	"
Oxido de cinc	10	"
Vaselina	30	"

que mantendrá en su sitio por medio de una gasa fija, con un cinturón umbilical apropiado,

C. R. Paz. — Capital. — La fetidez del aliento reconoce como causa infinidad de afecciones. Cuando se ha logrado destruir debidamente las enfermedades gastrointestinales y pulmonares, queda todavía la boca con las caries dentarias, la piorrea, las inflamaciones de la encía, estado saburral de la lengua, etc. En estos casos, es indispensable la higiene rigurosa de la boca y sus órganos, usando dentífricos a base de carbón:

Carbón	10	gramos
Carbonato de calcio . . .	10	"
Esencia de menta . . .	10	"
Salol	5	"

Las encías sangrantes deben someterse a un masaje digital (dos veces por día), para endurecerlas y practicar después gárgaras con la solución siguiente:

Licor de Labarraque . . .	70	gramos
Tintura de Patchuli	50	"
Tintura de Benjuí	100	"
Agua hervida	200	"

En cuanto al cigarrillo, que efectivamente puede ser causa de fetidez, es preciso recurrir a la voluntad para abandonarlo y no esperarlo todo de un remedio milagroso. Algo puede ayudarse, sin embargo, con gargarismos de una solución de nitrato de plata al 1 por 100.

A. C. B. Berutti. — No debe temer nada grave: la mancha aludida por usted es una eczema varicosa, muy frecuente antes, durante o después de las úlceras de la pierna, que reconocen el mismo origen. Póngase la pomada siguiente, evitando el rascado de la zona inflamada y su contacto con el agua o la ropa:

Ictiol	5	gramos
Almidón	25	"
Oxido de cinc	25	"
Vaselina	30	"
Lanolina	30	"

Según como siga, será o no preciso recurrir a otros tópicos.

Afligida. — Hágase fomentos con agua de Alibour, diluída al 1|4. Para evitar la repetición de los abcesos, úntese el borde de los párpados con pomada de óxido amarillo de mercurio al 1 por ciento.

Un desesperado. — Comodoro Rivadavia. — Probablemente estas indicaciones lleguen un poco tarde para guiar sus actos. Si usted hubiese enviado su nombre y su dirección, habría podido satisfacer su apremio. Pero, todavía le serán útiles dos palabras sobre su asunto: las instilaciones de su referencia deben darse efectivamente en número de tres y no reagrava la enfermedad. Cualquiera que haya sido el resultado, abandone todo tratamiento durante dos meses, por lo menos.

Morocha. — San Albino. — De nada sirven los masajes en su caso. Hágase operar.

Antonio. — Rosario. — Si usted se siente bien, puede empezar a pensar en el matrimonio. Pero a pensar solamente. Antes de resolverlo, tiene que hacerse practicar un examen serológico de la sangre y del líquido céfalo-raquídeo, previa reactivación de la enfermedad con el tratamiento adecuado.

A. MASSA

---

rriente, junto con las digitalinas, productos activos de la digital, que facilitan su administración.

Los restos de Withering descansan en una vieja iglesia de Edgbaston, y la digital figura como adorno en el monumento que perpetúa su recuerdo.

VARIAS

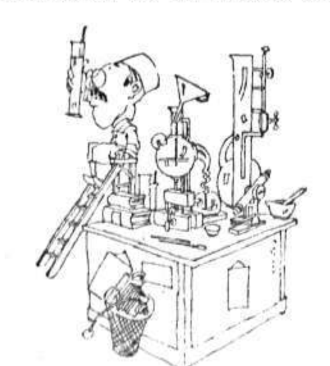
Los efectos hipnóticos del cloral fueron demostrados por Oscar Liebreich en 1869.

* * *

En 1826, Laënec da su clásica descripción de la bronquitis y de otras afecciones torácicas.

* * *

La purificación biológica de las aguas aferentes de las ciudades (aguas cloacales) fué inventada por Dibdin y Schweder en 1896, evitándose así la contaminación de las fuentes de agua utilizadas para proveer de agua potable a las mismas ciudades.



* * *

El bacilo productor de la difteria fué descubierto en el año 1883 por Edwin Klebs. El mismo año Pasteur descubrió la vacuna anticarbunclosa.

* * *

El bacilo coli, huésped habitual del hombre y agente de varias enfermedades, fué descubierto por Escherich en el año 1886.

* * *

Las lesiones de los nervios causadas por el alcohol fueron demostradas por James Jackson en el año 1822.


Señora Lucila P. de Sales, cuyo fallecimiento acaeció en Villa Elisa.


Señor José Rotondo, caballero de la corona de Italia, fallecido en esta capital.

Fin de Carlos I de Inglaterra

Ha existido durante algún tiempo la leyenda de que el verdugo ejecutor de la sentencia contra Carlos I de Inglaterra, fué lord Stairs, gran enemigo del mismo rey, que quería vengar en éste un ultraje hecho por el monarca a una parienta de aquél, y que al levantar el hacha se descubrió para que le reconociese, pronunciando esta frase: "Remember" (acuérdate); pero posteriormente se ha comprobado que esto era falso; pues se ha averiguado que quien ejecutó la sentencia fué el verdugo de oficio y que cobró por su trabajo treinta escudos y una naranja. Aún se sabe más: se sabe que el ejecutor de la justicia murió cinco meses después, del remordimiento que le causó esta ejecución.

Una semana después el cadáver del rey fué trasladado a Windsor, y se dice que durante el tiempo que estuvo expuesto en las galerías de Whitehall, Cromwell llegó embozado a contemplar el cadáver, y, con la sangre fía que le caracterizaba, dijo, por todo comentario fúnebre:

—Era un hombre bien constituido que hubiera podido vivir muchos años.

Esta fué la siniestra oración que el dictador implacable y cruel dedicó a la memoria de aquel infortunado rey, que si tuvo algún error o flaqueza en su vida, supo purgarlo muriendo como un héroe...


Señora Clotilde C. Q. de Mazzarelli, que ha dejado de existir en la metrópoli.


Señor José Defeo, que ha dejado de existir en la capital federal.

MÁQUINAS DE ESCRIBIR

Nuestro extenso stock se renueva constantemente. No obstante las desfavorables alteraciones del cambio, ofrecemos a los precios más ventajosos los nuevos modelos **MONARCH 60** y Portátil.

Tenemos UNDERWOOD, REMINGTON, ROYAL y SMITH

Solicite la lista "U" para máquinas usadas provenientes de cambio. Todas garantizadas.

CASA ITURRAT
GIAMBIAGI & SCHIAVI

Taller de Reparaciones. Papeles, cintas y carbónicos.

HAY AGENCIAS DISPONIBLES

Representantes exclusivos de las máquinas de escribir "MONARCH".

CERRITO, 544 — BUENOS AIRES

JAQUECA Y NEURALGIAS

congestión, mareos, insomnio, son todas dolencias que tienen en la corriente galvánica su remedio natural. La corriente del famoso Aparato "ENERGO" se gradúa exactamente a las necesidades de cada paciente. El tratamiento es facilísimo, personal y seguro. El Aparato "ENERGO", de invención y fabricación alemana, elimina la causa, el efecto: la enfermedad y el dolor. Son innumerables las personas que han certificado espontáneamente y por escrito la completa curación de sus dolencias.

Nos escriben: "Habiendo sufrido de una enfermedad nerviosa que me tenía postrado, cumplo con el deber de manifestar a usted que habiéndome puesto en tratamiento con un Aparato "ENERGO" noté al poco tiempo de su uso una notable y sorprendente mejoría en el estado de mi salud. De usted muy atento y S. S. (Firmado): **Rómulo Macagno**".
Godoy Cruz 1825.

Infórmese cuanto antes sobre este maravilloso método natural de curación, solicitando el interesante Folleto Explicativo que remito GRATIS.

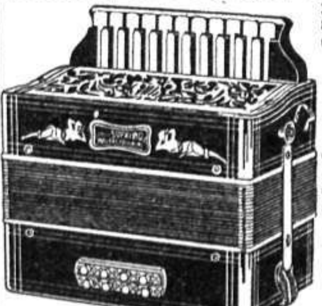
Unico introductor:

ARTURO MÜTZE - **Entre Ríos, 237 - Buenos Aires**
(FACILIDADES DE PAGO)



Hermoso Acordeón Modelo Napolitano de concierto, marca "SOPRANO"

de fabricación Italiana, construído con registro para cambiar de voz imitando el sonido del Bandoneón, con 8 bajos y 21 teclas sistema a piano; fuelle forrado en tela, caja pulimentada y adornada con figuras artísticas y ref. con rinconeras de metal, voces TRIPLES DE ACERO de gran sonoridad, con embalaje gratis, a. . . . . . . $ **60.–**
El mismo Acordeón, con 12 bajos, a. . . . . . . $ 65.—
Magnífico Violín modelo Stradivarius, de fabricación extranjera y de gran sonoridad, con arco y pez, a. . . . . $ **22.–**
El mismo Violín, con estuche, a. . . . . $ 30.—



Gran surtido en Guitarras, Mandolines, Bandurrias, Acordeones a Piano, Bandoneones marca "AA" y "Soprano", Concertinas, Armónicas de boca, Fonógrafos, Discos, Métodos, Música, Cuerdas y Accesorios en general. Solicite Catálogo ilustrado, lo remito gratis al interior.

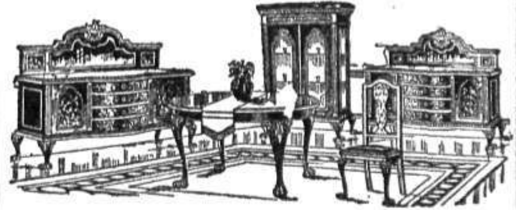
CASA "SOPRANO"
BRASIL, 1190 — BUENOS AIRES
(A una cuadra de la Estación Constitución, casi esq. Salta)

LA AMERICANA - Rujensky Hnos. - Corrientes 1360 - Bs. As.

Embalaje y Acarreo Gratis — SOLICITEN CATALOGO



Ultima novedad. Soberbio DORMITORIO Chippendale, construído en maderas importadas prensadas con lustre caoba o nogal. Compuesto de: ropero de 1.65 m., frente con estantes y gavetas interiores, toilet-peinador, 2 mesas de luz, cama camera con elástico imperial reforz., lunas biseladas Saint Gobain y finos herrajes, a $ **260.-**
Al girar el importe remitimos exactamente lo que anunciamos.



COMEDOR DE GRAN MODA en estilo Chippendale, parte central bombé en madera seleccionada, lustre a muñeca en caoba o nogal: 1 aparador, gran formato, 1 trinchante, 1 mesa óvalo con 1 tabla de agregar y 6 sillas tapizadas en cuero búfalo, a. . . . . $ **330.-**
VITRINA haciendo juego, a. . . . . . . $ 85.—

¿Qué bebían esos hombres famosos?

El vulgo se imagina que Shakespeare escribía sus dramas en las tabernas, que Rembrandt se metía en los chamizos para estudiar sus cuadros, y que Alfredo de Musset no tuvo talento hasta que se hartó de ajenjo. Para desengaño de inocentes, véase lo que beben, o han bebido, muchos intelectuales contemporáneos, la mayoría de los cuales han dejado de pertenecer ya al mundo de los vivos.

El gran químico Berthelot bebía tres partes de agua y una de vino, añadiendo después de la sopa un vasito de burdeos añejo; no tomaba té ni café en dosis perceptibles, pues temía los excitantes. Tampoco fumaba.

Camilo Saint-Saens bebía, cuando tenía sed, agua mineral, sobre todo; también vino sin exceso y algo de cerveza.

Jules Claretie bebía poco alcohol, alguna que otra vez en forma de licor suave; no creía que sirviese de excitante intelectual. Nunca trabajaba mejor Claretie que en ayunas.

Camilo Flammarión no ha bebido nunca agua, y no la usaba más que para lavarse. Bebía vino: borgoña, burdeos, champaña. Su abuelo fué viñador y murió de noventa años.

Emilio Zola bebía agua, y no podía trabajar con toda claridad sino por las mañanas en ayunas.

Juan Richepin decía que comiendo bebía vino, y que entre las comidas no bebía nada.

Sully Prudohmme no tenía relaciones con el alcohol, que siempre temió.

Victoriano Sardou no soportaba media copita de aguardiente. En cambio, era un gran bebedor de café.

Los grandes pintores del siglo, David Delacroix, Millet, Corot, Manet, Chavannes, han sido todos sobrios.

Augusto Rodin creía que el vino era cosa excelente.

Para Paul Bourget, el alcohol, por débil que sea la dosis, es un impedimento para el trabajo.



— No pises ese insecto. ¡Quién sabe! ¡A lo mejor resulta una "voiturette"!

(De *Lustige Blatter*, Berlín)

"Caras y Caretas" en el interior de la República

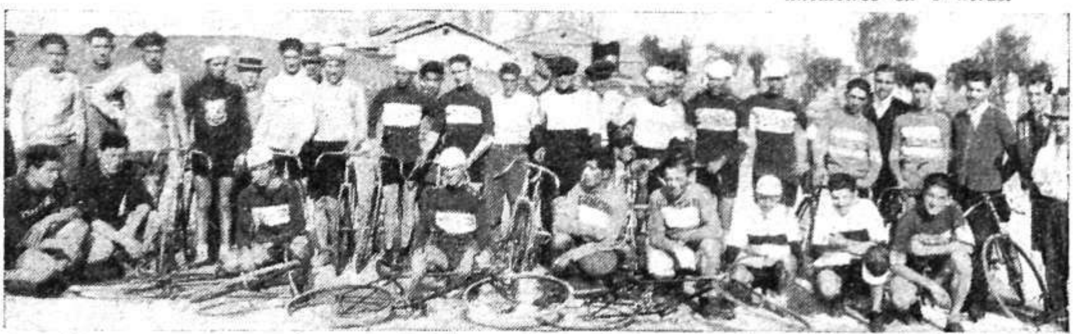
SAN JUAN



La tradicional procesión del Corpus rodeando la plaza frente al palacio de gobierno. Encabeza el alto clero de la diócsis de Cuyo.



Cosme y Carmelo Saavedra, recordmans ciclistas sudamericanos con 221 kilómetros en 6 horas.



Los ciclistas que actuaron en la carrera de 6 horas a la americana para equipos de dos corredores, que fué ganada por los hermanos Saavedra, representantes de Junín (Bs. As.)



Cuentos de animales

Por Alvaro Yunque

RESPUESTA DE PERRO

El Hombre:

—¿Por qué ladras con tanto odio a los hombres mal vestidos y no ladras así a los bien vestidos?

El Perro:

—Porque los mal vestidos vienen a sacarte lo que te sobra. Y lo que te sobra es lo que me das a mí.

LA VANIDAD

El Sapo:

—¡Psh! ¡Vaya un atorrante sin domicilio!

El Perro vagabundo, asombrado:

—¿Y vos, dónde vivís?

El Sapo:

—¿Yo? ¡Yo vivo en el cielo!

Y se zambulló en el charco de aguas pútridas que reflejaba la imagen de las altas estrellas.

LA FELICIDAD

El canario, nacido en la jaula, vió al gorrión que pasaba volando. Dijo:

—¡Pobre gorrión, obligado a andar volando en busca de comida!



REMEDIO

A la corte del tigre, señor de la selva, llegaron algunos animales sabios huidos de un circo ambulante.

Las costumbres de la corte eran crueles. El zorro, cortesano del tigre, quiso alarmar a éste:

—Quizás las costumbres de la corte lastimarán la sensibilidad de los animales sabios...

—Tenés razón —respondió el tigre.— Es necesario impedir que les ocurra esto a los animales sabios.

Y los expulsó de la selva.

EL PÁJARO ROSA

El joven era habitualmente silencioso y meditativo; pero desde hacia un tiempo se había hecho más meditativo y silencioso. Los amigos, casi burlándose, atribuían su pesadumbre y ansia de soledad a que estuviese enamorado. No era así: era que el joven había visto el Pájaro Rosa y deseaba poseerlo.

Con tal fin, salió una alborada de la casa de sus padres y se dirigió al bosque donde lo viera.

Anduvo todo el día, expuesto a que el puma le saliese al encuentro. Al anochecer sorprendió al Pájaro Rosa parado en un rama.

Saltándole el corazón de ansiedad, aprestó el fusil; pero el ave voló en el mismo momento en que él iba a disparar. El joven, sigilosamente, la siguió. Detúvose en otra rama el Pájaro Rosa, y ya iba a disparar sobre él, cuando el pájaro volvió a volar. Ocurrió esto varias veces. Parecía como si el Pájaro Rosa adivinase el momento en que su cazador iba a disparar, para él huir. El joven, impaciente, no aguardó por fin a que el Pájaro Rosa se asentase en otra rama. Cuando lo vió volar tiró.

Un grito de alegria escapóse de su pecho; el proyectil acababa de dar en el Pájaro Rosa, de-

tenerle en su vuelo y hacerle caer.

Corrió a recogerlo.

Y en vano buscó en el sitio donde lo viera caer. Allí no había nada. Buscó empeñosamente. Escrutó los árboles vecinos. No lo vió más.

Ya iba a retirarse, decepcionado, cuando divisó una leve pluma rosa en el suelo: la pluma de una ala del Pájaro Rosa. ¡Este existía, entonces! No era una ilusión de su vista fatigada, como creyera al verlo desaparecer tan misteriosamente.



Al salir del bosque, encontró un anciano. Le contó lo que acababa de sucederle. El anciano sonrió.

—¿Por qué sonríes así? — preguntó el joven.

—¿Cómo?

—Así, compasivamente, despreciativo, quizá...

—Has andado — le explicó el viejo — intentando cazar a la ilusión, el Pájaro Rosa, que no existe.

—¡Cómo no existe! — protestó el cazador. — ¿Y esta pluma de sus alas?

Triunfante, mostró la pluma rosa.

—¡Mira! — le dijo el anciano, enseñándole puñados de plumas rosas que sacó de su bolsa de cazador. — Esa pequeña realidad de una pluma, te hace creer en la realidad del Pájaro Rosa. Y lo persigues para cazarlo. ¡Nunca lo alcanzarás! ¡Pero nunca dejarás de intentarlo!... ¡Si lo sabré yo! Yo hace años que ando detrás de él. Soy un tirador infalible y muchas veces lo he visto tumbarse, atravesado por mi bala: pero cuando llego al sitio, sólo hallo una pluma rosa...

—¿Así que estoy condenado a no cazarlo nunca?

—¡Nunca!

—¿Y por qué no dejaré de intentar su caza?

—No lo sé. Ya me ves a mí. Yo sé que no existe y, sin embargo, no dejo de ir tras del Pájaro Rosa.

fin

Alvaro Yunque

DIBUJOS DE BESARES SORAIRE


SAINZ de la MAZA juzga:
Visitando la exposicion de guitarras de la Casa America, me ha sorprendido agradablemente la que lleva el numero 3017 teniendo en cuenta su precio reducido y como instrumento de serie.
R. Sainz de la Maza
Bs. Aires 10 - VI - 930
Una opinión tan autorizada como la de este eminente guitarrista, nos exime de todo comentario respecto a la bondad de este modelo cuyas cualidades satisfarán ampliamente al buen aficionado.
Una novedad muy interesante es el monograma de plata 800 que aplicamos sobre la tapa del instrumento y que le presta un aspecto de suma distinción.
La guitarra es de finísimo nogal seleccionado. Tapa de abeto de Los Alpes, con artísticas decoraciones de mosaico alrededor de la misma y en la boca
Precio sensacional de la guitarra con su artístico monograma cincelado en plata 800, método para aprender sin maestro y embalaje gratis, a
$30.—
con su monograma
Al formularnos su pedido, sírvase indicarnos las dos letras iniciales de su nombre y apellido, respectivamente.
$ 30
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES

Contra el rayo

La función de los pararrayos no ha sido bien dilucidada hasta estos últimos años, aunque no se ha conseguido todavía, ni con mucho, la finalidad pretendida. Es de agradecer, por consiguiente, la aparición del nuevo código para la protección contra el rayo, que ha sido recientemente publicado por el "Bureau of Standards" y por el "American Institute of Electrical Engineers".

En este libro se dan instrucciones acerca del modo cómo deben conducirse las personas durante las tormentas. Luego se describen los métodos para proteger los edificios y locales y, de un modo especial, las reservas o depósitos que contienen líquidos inflamables.

Las reglas que se dan acerca de lo que deben hacer las personas para resguardarse durante las tormentas, son muy razonables. Los accidentes debido al rayo son muy contados y aun sólo un 10% de ellos afectan a personas resguardadas en el interior de los edificios. Debe, pues, procurarse permanecer bajo techado y a distancia de objetos metálicos.

Si se encuentra uno sorprendido por una tormenta fuera de casa, puede recurrir a los siguientes refugios, por orden de preferencia: 1º edificios provistos de pararrayos; 2º grandes edificios metálicos o dotados de armazón metálica; 3º, edificios grandes; 4º, edificios pequeños.

Si forzosamente hay que permanecer al aire libre, debe procurarse estar alejado de: 1º, pequeños cobertizos o abrigos situados en puntos expuestos; 2º, árboles aislados; 3º, setos o cercos de alambre; 4º, cumbres de colinas y vastos terrenos desnudos.

Si se halla uno en terreno de bosque, busque abrigo: 1º, en una espesura; 2º, en un matorral; 3º, en una cueva; 4º, en alguna depresión de terreno; 5º, en un valle o garganta profunda; 6º, al pie de un escalón del terreno o de un acantilado que, si puede ser, forme algo de voladizo.

Desde luego, tales reglas no son el ideal, pero su brevedad y generalidad las hacen aceptables.

En materia de cables para pararrayos, es interesante saber que, al parecer, no influye la clase de metal o aleación empleada en su construcción, ni tampoco la forma de su sección. Se dan instrucciones para prevenir su deterioro. Si se hallan sujetos a la acción directa de los gases de una chimenea, o de otros gases o vapores corrosivos, se advierte que deben protegerse mediante un revestimiento de plomo sin solución de continuidad, que tenga, por lo menos, un espesor de 13 a 14 décimas de milímetro.



—¡Chica, qué contenta estoy! Me caso con el hombre con quien quería casarme.
—¡Bah! Es mucho más divertido casarse con el hombre con quien quería casarse otra.
(De *Buen Humor*, Madrid)

XXI

Conversando



SILVANO BORES.



MIGUEL JUAREZ CELMAN.



BERNARDO DE IRIGOYEN.



BENJAMIN F. ARAOZ.

ELISEO CANTON.

SON muchas las figuras que el tiempo apaga y el recuerdo enciende. Se parecen a las estrellas que no descubrimos a la simple vista pero que están con seguridad en el espacio. En ciertas ocasiones se creería que aparecen todas — las estrellas y las figuras — y que la memoria y el cielo silenciosamente se poblaran. Ayúdenme a observar.

Allá está Silvano Bores, que fué gobernador de Tucumán, ministro argentino en Bolivia, diputado al Congreso de la Nación. Era un hombre de talento. Hablaba muy bien. Los libros de sesiones han de registrar excelentes discursos suyos, de fondo grave y de bellas formas. En más de uno desenvolvió con novedad y acierto el trillado tema de la intervención del gobierno federal en las provincias.

Pellegrini, al asumir el poder ejecutivo, después de la renuncia del doctor Juárez Celman, dirigió a Bores, que entonces se hallaba al frente de los destinos de su provincia, campeando por sus respetos, un telegrama que lo derribó. Pasados algunos años, recordó Bores el agravio, pero no para vengarse, o tal vez para vengarse de la mejor manera. Propuso que se designara a Pellegrini, por aclamación, presidente de la asamblea de delegados del partido nacional que sancionó en 1898 la fórmula presidencial Roca - Quirno Costa. Depongo mis altiveces, empezó diciendo, para expresar luego con elocuencia las razones que determinaban ese sacrificio. Su discurso se desenvolvió entre ovaciones.

Silvano Bores fué todavía un poeta. Un poeta y un bohemio. En la disipación de su vida, nunca estuvo expuesto su decoro. Si se desgastó a la manera de tantos otros que necesitaron encender su imaginación, o aplacar sus ansias, o acallar sus dolores, o mantenerse, simplemente, al diapasón de una tertulia excitada, nunca manchó sus investiduras ni deprimió sus representaciones.

Alto y noble espíritu, corazón generoso, entusiasta, expansivo, sabía alentar a los jóvenes y aplaudir a los que triunfaban en la escena pública por el pensamiento, por la palabra o por la acción. A mí mismo me favoreció una vez con una expresión cariñosa y ardiente, de que sólo ahora puedo hacer mérito, tan lejos como me siento de mi propia y más temprana actividad política, explica la un tiempo por mi patriotismo, que no ha envejecido; mis afecciones, que no han variado, y mi juventud, que debo haber perdido, aunque no estoy muy seguro.

Al término de una misión federal que desempeñé en La Plata, cuando gobernaba don Bernardo de Irigoyen, por habérmela confiado el presidente Roca, Silvano Bores me dirigió un telegrama concebido así: "Lo felicito. La intervención ha presentado de cuerpo entero ante el país un nuevo hombre público. Adelante". Mantengo en la mano la fórmula del despacho y siento reproducirse en mí la impresión de la primera lectura.

¡Qué hermosa es la solidaridad en que se confunden los amigos de una hora dada, sirviéndose y auxiliándose, con calor y con lealtad, y practicando, como entre verdaderos hermanos, esa virtud de la tolerancia, que muchas veces nos mueve más en favor del adversario!

Espero que se conserven en los grupos de hoy las altas cualidades que dieron unidad y nervio a los de ayer, pero noto una disminución sensible del afectuoso afán comunicativo que ligó a los hombres de otra época, determinándolos a la aclamación del vencedor y al amparo del vencido, antes que a la explotación impúdica del desfallecimiento de los unos y que al estudiado silencio ante las victorias de los otros.

El nombre de Silvano Bores ha quedado en mi archivo, en mi memoria y en mi reconocimiento, pero bien quisiera yo inscribirlo en sitios más altos y más duraderos, para perpetuar el recuerdo de su bella alma y de sus altas dotes de político, de orador y de hombre de letras.

Esa otra estrella serena y pura es Benjamín F. Aráoz, de Tucumán también. Lo conocí en 1885, en viaje a Mendoza, cuando la inauguración del ferrocarril. Escribió su tesis de médico sobre *La Ración del Marinero*, tema que conocía por haber pertenecido desde estudiante al cuerpo de sanidad de la armada. Recuerdo que era un bello trabajo. Este otro comprovinciano de Avellaneda y de Roca, sobrino de Alberdi, conversaba admirablemente. Conocía su tierra a maravilla y la evocaba de una manera encantadora. Oyéndole, ardía uno en deseos de conocerla en seguida. Hablaba de unas flores en forma de copa que recogían el rocío de la noche y que los arrieros bebían al pasar, sin apearse, con sólo inclinar los altos tallos que coronaban. Aquella naturaleza le era familiar, y él, con su palabra convincente y galana, llena de matices, se la colocaba materialmente a su interlocutor bajo los ojos. Hombre de su profesión, modesto,

Mariano

Por Mariano de Vedia

retraído, hubo de representar, sin embargo, a Tucumán en el Congreso y fué asimismo gobernador de su provincia. Inteligente, caballeresco y profundamente simpático, gozaba del afecto y la consideración de todos.

Llamado sin duda a más altos destinos, falleció muy joven, repentinamente, cayendo en brazos del doctor Eliseo Cantón mientras se disponía a ocupar, en la mesa de un gran banquete oficial, el asiento de honor que le correspondía, pues era entonces, precisamente, gobernador de Tucumán. Habían llegado a la provincia los restos del general Lamadrid y la fiesta estaba dedicada a los representantes de la Nación que fueron de Buenos Aires con ese motivo y entre los cuales figuraba el general Garmendia, que habló luego con mucha emoción en el entierro de Aráoz.

Después subió al gobierno de Tucumán don Lucas Córdoba, verdadero patriarca. Como era don Lucas un personaje original, de figura extraña, rasgos personalísimos y conversación pintoresca y chispeante, se le conoció más en razón de esas particularidades que a causa de sus virtudes públicas, austeridad de carácter, espíritu progresista y grandes dotes de gobernante. Su pueblo lo honró a su muerte, sobreponiéndose al interés de todos los partidos. Supo hacerle justicia, enalteciéndose a sí mismo, porque don Lucas amó a Tucumán por sobre todas las cosas y la sirvió hasta con abnegación.

En cierta oportunidad, para quedarse en Buenos Aires algunos días, atendiendo asuntos que interesaban a la provincia, necesitó recurrir a su sastre militar, cuyas cuentas arrojaban un saldo de cierta consideración en favor del cliente. De sus sueldos se había deducido siempre la mensualidad destinada a los uniformes y trajes civiles de don Lucas. Este, entretanto, tenía un lote de antiguas levitas en movimiento. Era de verle, tijera en mano, eliminando las marcas de la tintorería. Nada de extraño, entonces, que el sastre fuera el deudor.

A las sesiones del Senado solía asistir ocultando el smóking bajo el sobretodo, porque vivía lejos y no tenía el tiempo necesario para volver a vestirse, cuando estaba invitado a comer en el centro. Sin embargo, una noche llegó tarde a casa de Manuel Láinez, donde aparecía por primera vez. Desde la puerta, sin dejarse impresionar por el aspecto de la sala, llena de damas elegantes y de correctísimos caballeros, pidió excusas por su atraso y refirió con detalles el motivo. Habíasele roto a último momento uno de los elásticos de la corbata y debió reparar por sí mismo el grave accidente. Iniciación de tal efecto cómico, entre personas espirituales, que apreciaron toda la gracia y toda la picardía del cuento, le aseguró, desde luego, la simpatía del concurso.

Más allá de esa época, ya que no puedo salir de la misma constelación brilla don Delfín Gallo, uno de los hombres públicos más autorizados, nobles, simpáticos y elocuentes que hayamos oído en nuestro parlamento. Su eficacia resultaba, sobre todo, de la naturalidad casi familiar con que exponía o discutía en la Cámara. Su palabra era de aquellas que dan a un auditorio la convicción de que sólo está al servicio de la verdad más obsoluta y de la pureza de convicciones más respetable. Considerábanle mucho todos los hombres principales de su tiempo. Desde luego, Roca, Pellegrini y don Bernardo de Irigoyen, al servicio de cuya candidatura estuvo resueltamente en 1886. Antes había pertenecido al grupo prestigioso de los fundadores del diario "Sud América". Después, le gustaba más colaborar en nuestro juvenil "Gil Blas" que en el diario que más directamente respondía a la influencia de don Bernardo, y que se llamaba naturalmente "El Orden", dirigido por Julio Llanos. Es que en "El Orden" había que reflejar con mucho cuidado el espíritu conciliador y la prudencia previsora del candidato eminente, mientras nosotros nos permitíamos algunas libertades de juicio y expresión en el pequeño órgano a nuestro cargo. Don Bernardo nos dijo alguna vez que pareceríamos empeñados en poner trabas al desenvolvimiento de su política.

Eso debió ocurrir cuando en Catamarca fué objeto don Bernardo de un recibimiento hostil, mereciendo sus autores un famoso telegrama que les dirigió el general Roca y en el que les dijo que ya no se veían esas cosas ni en los aduares de los beduinos...

Recuerdo haber asistido a un debate que sostuvieron una vez en la Cámara el diputado doctor Onésimo Leguizamón, de pomposa elocuencia, y el doctor Delfín Gallo, de oratoria llana y atractiva. Pero hemos llenado por hoy nuestra hora y el tiempo falta para ensayar un paralelo entre los dos paladines y para añadir al núcleo de tucumanos de que acabo de ocuparme el recuerdo de algunos otros que sería justo no olvidar.

de Vedia



LUCAS CORDOBA.



MANUEL LAINEZ.



DELFIN GALLO.



JULIO LLANOS.



ONESIMO LEGUIZAMON.

Nº 1
Intercalación, por M. J. Lombardi (ciudad)

ALIMEZANTO

Nº 2
Comprimido, por Mario Luis Denegri (ciudad)

N O T A — PRENDA TA — P O

Nº 3
Intercalación, por "Tirteo" (Ramos Mejía, F. C. O.)

VOL [clave de sol] CAN

Nº 4
Comprimido, por R. Julián (ciudad)

3.1416 50 Nombre femenino

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben ser acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.

Concurso de junio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de julio próximo inclusive.

Véanse las bases del concurso en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JULIO DE 1930
CUPON Nº 1658

YBARRA

EL MEJOR QUE EXPORTA ESPAÑA Y EL UNICO IMPORTADO POR SUS PRODUCTORES

YBARRA ACEITE PURO DE OLIVA

ACEITE DE OLIVA COMESTIBLE SELECTO

ACEITE PURO DE OLIVA Y YBARRA

COSECHA 1929

PRODUCIDO Y EXPORTADO POR HIJOS DE YBARRA

HIJOS DE YBARRA SEVILLA BUENOS AIRES

Desórdenes de los Riñones

¿CONOCE VD. LOS SINTOMAS?



Los riñones son órganos de vital importancía dentro del organismo, pues son filtros y purificadores de la sangre de todo el cuerpo.

Dolores de cintura, dolores de cabeza, depresión, coyunturas hinchadas, palidez del rostro, "bolsitas" debajo de los ojos, son en general indicios que evidencian algún trastorno de los riñones. Los desórdenes de los riñones impiden su misión primordial y permiten que ciertos venenos permanezcan en el organismo en lugar de eliminarlos en forma normal. Paulatinamente las impurezas se acumulan y si se descuidan, afectan profundamente la salud.

Las substancias venenosas que no se expelen, aumentan la obstrucción del organismo. Menudos y afilados cristales son arrastrados por la circulación de la sangre hasta depositarse en las coyunturas, lacerando los nervios sensitivos. Esto provoca en consecuencia agudísimos dolores.

Pueden ensayarse en casos de:

MOLESTIAS DE LOS RIÑONES
DOLORES DE CINTURA
MALES DEL ACIDO URICO
REUMATISMO, CIATICA
LUMBAGO, CISTITIS
DEBILIDAD DE LA VEJIGA
MOLESTIAS DE LAS VIAS URINARIAS

Envíe su nombre y dirección a E. C. De Witt & Co. Ltd. (Depto. CC. 5), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires. De inmediato le remitiremos un suministro gratis para ensayo de las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Píldoras De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

PARA OBTENER SU CAJA GRATIS, ESCRIBA A LA DIRECCION ARRIBA INDICADA

B. A. 5.

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ



Además del elefante, mono, cerdo, etc., se hallan dos caballos en la interesante reunión. ¿Dónde están los dos caballos?



(SOLUCION DEL Nº 1655, 21 DE JUNIO 1930)

Los cuatro caballos están marcados con líneas gruesas.

SOMBRAS QUE NO SON CHINESCAS.



De un grabado o de una revista ilustrada se recorta el retrato de un personaje conocido, sobre todo que tenga rasgos acentuados. Se recortan los contornos y se pegan con cola en un pedazo de cartón delgado.

Valiéndose de un cortaplumas o de un raspador bien afilado, sacar a luz todas las partes blancas, teniendo cuidado de no tocar las partes negras o sombreadas.

Colocar en seguida este cartón así recortado entre la luz de una lámpara y la pared, formando pantalla. Si el cartón está bien puesto ante la lámpara, a la distancia deseada, el dibujo se reproducirá en la pared, porque las partes vacías dejarán pasar la luz, y las partes llenas harán las sombras.

De este modo uno puede componer por sí mismo, con recortes apropiados, una galería de personajes célebres. Asimismo se pueden representar animales, siluetas cómicas y personajes de contornos divertidos y originales; como también escenas teatrales con la presentación de proyecciones.



Quíteselo de la Cabeza...

ese dolor que no lo deja tranquilo.
Use para eso

CACHETS FUCUS

que por su fórmula compensada durante veinte años continuados han demostrado su eficacia y comprobado que no atacan al estómago, corazón o riñones. Los **Cachets Fucus** son los más indicados para combatir

Neuralgias, «Grippe» y Resfríos

CACHETS FUCUS

1 cachet.. $ 0.20
Caja de 10 $ 1.50

En las Farmacias

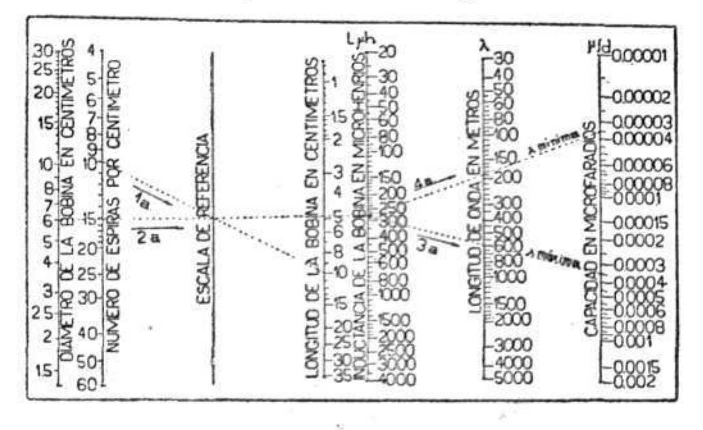


RADIOTELEFONIA

Por RAUL BORDENAVE

INDICACIONES UTILES PARA EL RADIOAFICIONADO

Combinación de capacidades e inductancias para distintas gamas de ondas



Por lo general, el radioaficionado experimentador necesita, durante la construcción de sus receptores, ciertos detalles que deben obtenerse por medio de fórmulas no de todos conocidas. Una de las informaciones más necesarias es la de conocer qué margen de ondas puede sintonizarse con una cierta bobina (inductancia) combinada con un condensador (capacidad) dado. Para facilitar su conocimiento en forma simple y rápida puede aprovecharse el procedimiento que publicamos en esta página y cuyo gráfico correspondiente tomamos del libro "Guia del Radioaficionado", del señor Agustín Riú. Se trata de una tabla de valores que permite conocer instantáneamente cómo deben combinarse entre sí las bobinas y condensadores para obtener la sintonía de los rangos de ondas deseados.

La tabla resuelve problemas para ondas desde los 30 hasta los 5.000 metros.

La inductancia de una bobina se averigua por una simple operación con las escalas que se ven en el grabado y que son: Diámetro, en centímetros, de la bobina; número de espiras por centímetro; escala de referencia; largo de la bobina en centímetros; inductancia de la bobina en microhenrios (L = μ h); longitud de onda, en metros (λ); capacidad, en microfarradios (C = μ fd).

Con un ejemplo explicaremos la forma de utilizar dichas escalas. Suponemos una bobina de un diámetro de 6 centímetros, con 10 espiras de alambre por centímetro y con una longitud de 10 centímetros. (Una bobina con 100 espiras, de un diámetro de 6 centímetros).

Por medio de una regla se buscan los dos puntos: 10 espiras por centímetro y 10 centímetros de longitud de la bobina y se señala el punto en la escala de referencia. Desde el punto marcado hasta el que corresponde al diámetro de la bobina se traza otra linea (en este caso 6 centímetros), que nos indicará que la inductancia correspondiente es de 285 microhenrios. Conocido este valor, y suponiendo que con dicha bobina se utilizará un condensador variable de .00035 de mfdio. de capacidad máxima y una mínima de .000035 de mfdio., tiramos dos líneas desde el punto del valor de la inductancia y ambos de las capacidades del condensador y observamos en la escala de longitud de onda que la bobina y el condensador citados sintonizan ondas desde 190 hasta 600 metros de largo

Con la misma tabla puede también saberse cuántas espiras, diámetro, etc., debe tener una bobina para que con una u otra capacidad sintonice una determinada longitud de onda.

Siguiendo el caso inverso, puede saberse las dimensiones que debe tener una bobina para que posea una inductancia determinada.

De más estará decir que este gráfico se refiere sólo a bobinas con arrollamiento solenoide (a espiras juntas) y a núcleo de aire (construídas con simples tubos cilíndricos).

Componentes del dúo de canciones nativas Tapia - Orellana, de continuada actuación en nuestras broadcastings.

Obtención de amperaje con los distintos tipos de lámparas eléctricas incandescentes

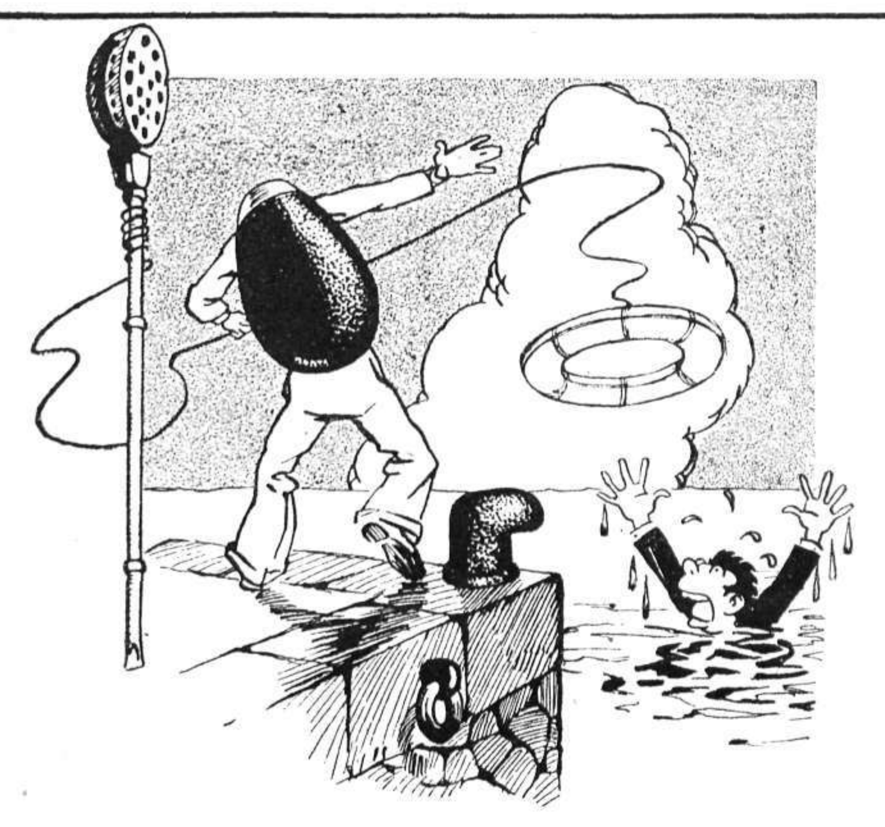
Conocen los aficionados el hecho de que cuando se requiere una cierta cantidad de corriente (amperaje) para alimentar un circuito con corriente de la canalización de alumbrado, se intercala, en serie con dicho circuito, una o más lámparas eléctricas incandescentes que regulan el paso de la corriente. Así, si un circuito debe ser alimentado con 300 miliamperios (0,3 de amperio), por ejemplo, con una tensión en linea, de 230 voltios, por la lista que publicamos con estas lineas, sabremos que es necesario intercalar una lámpara de filamento metálico, de 75 vatios, y así, sucesivamente, para las demás intensidades correspondientes.

Lámparas de filamento metálico, de:	Permiten un paso de:
15 vatios	55 miliamperios
30 „	120 „
40 „	175 „
60 „	240 „
75 „	300 „
100 „	410 „
150 „	640 „

Id. de filamento carbón	
10 bujías	180 „
16 „	230 „
25 „	320 „
32 „	510 „
50 „	730 „

Estas mediciones fueron hechas con 230 voltios de tensión en la línea.





La salvación de los materos!

¡Pobres de los que anhelan saborear una auténtica paraguaya! ¡En qué mare mágnum de rótulos, marcas y precios naufragan! Unas yerbas dicen ser paraguayas sin comprobarlo; otras dicen no serlo, pero ser mejores que si lo fueran y... bueno; que el pobre matero no sabe cuál elegir.

Pero... he aquí la salvación: comprar la Flor de Lis. En seguida de probarla, uno se da cuenta de que tiene que ser "¡una yerba paraguaya... del Paraguay y cosechada en el Paraguay!", porque sólo siendo de ese suelo una yerba puede brindar tanto sabor, aroma, rendimiento y propiedades saludables.

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA



LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A.-ASUNCION (Paraguay)

Sucursal y Molino en Bs. As.: Chile y Paseo Colón.

La Empresa yerbatera más importante del Paraguay, con 3 grandes molinos.

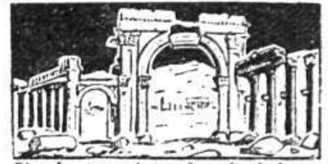
Capital: $ oro 5.000.000. Yerbales y bosques en el Paraguay: 1150 leguas.

PAGINA INSTRUCTIVA

LAS GRANDES EPOCAS DE LA HISTORIA DE SIRIA



Hace tres mil años o más, la Siria estaba habitada por los fenicios. Sus ciudades eran poderosas; Sidón y Tiro, sobre todo. Tiro era llamada la reina de los mares y sus galeras transportaban pasajeros y mercaderías por el Mediterráneo hasta el Atlántico.



Siendo tan rico, el país fué codiciado por varios conquistadores: asirios, egipcios, persas y romanos han dejado allí monumentos grandiosos. Algunas ruinas lo atestiguan hoy día, tales las de Palmira, con su magnífica avenida ornada con columnatas.



Los judíos tuvieron también allí su reino y su capital: Jerusalén. La ciudad, construída sobre varias colinas dispuestas en anfiteatro, estaba rodeada de una triple muralla, con trece puertas. Salomón edificó su famoso templo y atrajo numerosa población.



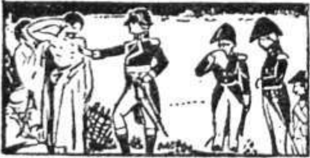
Dueña de los Lugares Santos, la Palestina, o sea la Siria, cae en poder de los musulmanes. Se originan las Cruzadas. Los primeros cruzados entran en Jerusalén con Godofredo de Buillon, en 1099, y se establecen relaciones entre Oriente y Occidente.



Se establecen colonias europeas. Los reyes de Castilla y de Francia envían embajadas políticas y comerciales a favor de las cuales se firman tratados de paz y amistad, obteniéndose ventajas políticas, religiosas y comerciales.



Esas relaciones comerciales se intensifican de siglo en siglo. En el XVII se consigue el establecimiento de colonias europeas permanentes, a las que se dió el nombre de *escalas*, así como factorías en Damasco y otras ciudades del interior.



Después de la conquista de Egipto, Bonaparte intenta apoderarse de la Siria. Toma El Arich, Gaza y Jaffa y destruye el ejército turco en Monte Tabor. A pesar de dos meses de sitio se estrella ante San Juan de Acre, diezmado su ejército por la peste.



Actualmente Siria se ha europeizado, con sus hospitales, sus misiones, sus escuelas y dispensarios instalados como los mejores de su clase. Inglaterra, Rusia y Francia son las tres naciones europeas que actualmente predominan en Siria.

Tos ? Gripe ? Catarro ? Bronquitis ?

JARABE FAMEL

EL ANTISEPTICO MAS PODEROSO DE LOS BRONQUIOS



«. . . y mientras la Ciencia y» «el arte Médico no me den a» «conocer otras medicaciones y» «preparaciones mejores para el» «tratamiento sintomatológico» «de las afecciones agudas o» «crónicas del aparato respira-» «torio, seguiré ordenando el» «Jarabe Famel a mis enfermos».

Profesor R. Masolongo.

Director del Hospital Civil de Verona.

Recomiendo al Cuerpo Médico, Farmacéuticos y al público en general rechacen todo frasco de "JARABE FAMEL" que no lleve adherida la estampilla fiscal, cuyo facsímile reproduzco.



Su legitimidad está garantida por la estampilla fiscal con la inscripción JARABE FAMEL.

ADOPTADO POR LOS HOSPITALES

30 AÑOS DE EXITO

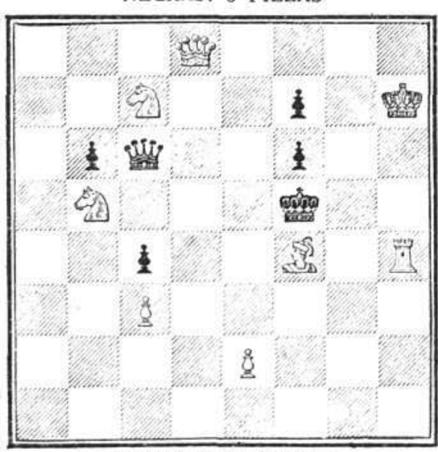
EN TODAS LAS FARMACIAS



AJEDREZ

PROBLEMA Nº 47, por M. FEIGEL

NEGRAS: 6 PIEZAS



BLANCAS: 8 PIEZAS
(TOTAL: 14 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 46

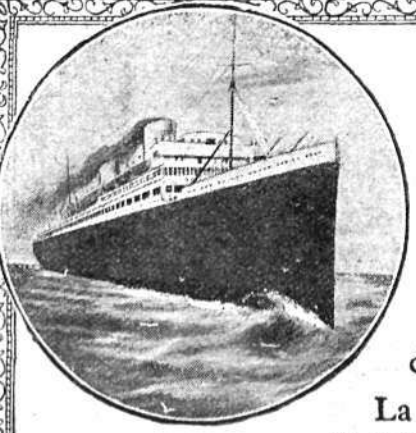
(Por W. MEREDITH)

D 8 C R

GALERIA DE GRANDES MAESTROS



RODOLFO SPIELMANN, campeón austríaco.



LOS lujosos vapores que unen a Buenos Aires con el resto del mundo son famosos por su excelente cocina.

En casi todos los transatlánticos se usa exclusivamente la Sal de Mesa Cerebos, lo mismo que se halla en el "home" de toda ama de casa inteligente del mundo entero.

La Sal de Mesa Cerebos nunca desmiente su merecida fama. Sólo hay una calidad—la mejor—para los comedores de este lujoso transatlántico—*y para usted.*

SAL DE MESA

Cerebos



¡Pasó el Susto!

¡SÓLA de noche en la casa ...un ruido estrepitoso en el piso inferior ... despues silencio! Utilice su Eveready, proyectando una luz brillante, segura, sin peligro de incendio.

La linterna Eveready, cargada con pilas Eveready, presta innumerables servicios en el hogar. Indiscutiblemente, la mejor del mundo — eficaz, potente y duradera.

De venta en los principales establecimientos.

¡Rechace imitaciones!



12-2

AMERICAN EVEREADY WORKS
30 East 42nd St., New York, N. Y., E. U. A.

Pepino

Por

MARTIN MARTIRENA



Mientras no llegando tren lechero con tarros pa mí, mandando paisano Arancibia, con tampito arregular en Cardales, cerquita del estancia de diputao Spinetto, voy dar un güelta por el estación Belgrano del barrancas. ¿Acompañándome, che, Bortagaray?

—Yo quedando al lao del carro, porque el yegua espantadiza. Poquita cosa no más, saliendo como escupida de músico y con la cola arreboleando, sí, sí.

El vasco Menditegui dejó atrás el paso a nivel de la calle Echeverría, y luego de dar unas vueltas a la estación ferroviaria — "igual que en el calesita", — fuése derecho al bulto de un limpiador de ómnibus.

—Vos, che, colega mío, sí, sí.

—*¿Cá diche?*

—Que vos tamién como yo el agua echando.

—*Coande la regadiera sa tiene la fiurcita a lu caño, riego lu piso di lu goche omnibuse, e coando no sa tiene la fiurcita a lu caño, echo l'acua in lu buco di lu radiadore. ¿E osté cóme labora con la ganilla?*

—Abriendo no más el canilla, y dejando qu'el chijete tarro llenando.

—*¡Acua e no léchese, mamma mía!*

—Tamién leche, sí, sí.

—*Ma, escasita.*

—¡No, no! En el proporción de cuatro por uno, el cuatro pal leche y el uno pal canilla.

—*¡Cá, pápase!...*

—Médicos diciendo qu'el leche aguao más mejor por el digestión qu'el leche pura. ¿Cuántos años vos teniendo?

—*Satanta dúe.*

—Poquito más y llegando al Matusalén.

—*E osté, ¿goando sa diene?*

—Cincuenta.

—*¿Da caniya?...*

—Con el fe del cristianamiento, probando en cualquier momento que no macana, ¡no, no!

—*Sará...*

—¿Mucho trabajando, che, con el escoba, el tarro y el regadera?

—*No guadaño la plata chirolítase di úpase ne di górrase. Cata chincue minuti ta cae in goche omnibúse, goche ca tengo ca barrere, sacar la basúrase, pasar lu plumiero, e fenalmende, echar l'acua in lu buco dil radiatore.*

—Omnibus tamién mamón del agua como ternero del leche. ¿Qué nombre teniendo vos, che, en el fe del cristianamiento?

—*Montesano Giuseppe, ma tutti ma conocen por Pepino.*

—Linda el ensalada del pepino, sí, sí.

—*¡Ma sa io no soy comestibile, caro lechere!...*

—Barato, sí, sí; caro, ¡no, no! Precio del leche, mismo yo que Bortagaray, Asa, Mendizabal, Errechea, Salaberry y Echenagucía.

—*Osté no ma foé entendide, lechere: caro in italiano ta quiere decir queride in ispañolo.*

—Entonces, dando el marcha p'atrás, che, Pepino, que yo arrecuerdo de otro Pepino, Pepino el 88, viendo trabajar en circo, yo chiquito no más, poco tiempo después de llegar al país, arreventando de risa.

—*Ma cuesto Pepino guadaña poco e labora múchose.*

—El otro, ordeñando bien el boletería, sí, sí.

—*Uno ta viene al mondo con la stella, e otro te nace estreyade, propiamende come lu hoévose sopra golchónese di dumate.*

—Diciendo, che, ¿algún vez platita encontrando vos cuando pasando el escoba?

—*Lu boletere di lu goche omnibuse sempre ma madrúgase.*

—¿Agarrando él el meneguina del piso?

—*Nadoralmente ca sí.*

—Entonces, ¿vos, ojos no teniendo?

—*Veo, sí, ma tutti lu boletieri, anque lu condutori, sa tienen oco di gate ca ta ven ina moneta di chincue chentavi, di noche e a ina lecua di distancia. ¡Póvero Pepino!...*

Acercábase un ómnibus de la línea en que presta servicio de limpiador.

—Adiós, colega Pepino, que vos tamién como yo, el agua siempre echando.

Martin Martirena



El mistificador sonámbulo.

(De *Judge*, París)

Novios bengaleses

Una muchacha de una aldea cercana a Baukura, en Bengala, ricamente ataviada y luciendo los pendientes de oro que su novio le había regalado el día en que prometió casarse con ella, esperaba, con sus tutores y todos los invitados, la llegada del novio para marchar en comitiva al templo donde iban a unir sus destinos.

El novio había prometido acudir recostado en un palanquín. Su llegada sería anunciada por un redoblar de tambores y toque de clarines. Todos estos requisitos habían sido estipulados en el contrato matrimonial, y el novio había prometido cumplirlos al pie de la letra.

Cuando todo el cortejo esperaba ansioso la llegada del novio, se vió aparecer en una carreta tirada por bueyes. Los tutores de la muchacha se indignaron terriblemente. Calificaron de burla cruel la acción del novio, y le ordenaron que desapareciese lo antes posible de su vista.

Los convidados se marcharon cada uno por su lado, y el novio volvió a montar en su carro de bueyes y desapareció, lamentando el dinero gastado en todos los preparativos hechos para la boda.



—Y entonces, ¿por qué tenía usted la noche del crimen dos pistolas en los bolsillos?
—Señor juez, como hay tantos asaltos...

(De *Buen Humor*, Madrid).

Jabón

REUTER

Las damas que cuidan la belleza del cutis no usan otro en su tocador.

Su pureza es absoluta.

En todas las Farmacias y Perfumerías.

70 ctvs. cada jabón.



Otro museo poco conocido

El Museo de la Opera de París es un maravilloso refugio. No obstante, es lugar poco frecuentado, a pesar de que pareciera lo contrario. Se acaba de salir de la plaza de la Opera, de su tumulto y, de súbito, se encuentra uno transportado al retiro más delicioso que se pueda soñar. ¡Es el museo!

Después de atravesar una larga galería en la que brillan amablemente, en altas bibliotecas, libros de cubiertas llamativas, se penetra en una vasta sala de trabajo donde se puede admirar la colección de esquemas de Pablo Baudry, decorador de la Opera.

En la grande galería que sigue a la biblioteca se halla el museo propiamente dicho. Todas las obras que se ven y que el conservador ha dispuesto con gusto severo, se refieren a la vida del teatro célebre y a las Musas, sus animadoras, la Música, el Canto y la Danza.

Hay allí muchos dibujos y pinturas valiosos, entre otros *Apolo e Issea*, de Gabriel de San Aubin. Dos trajes debidos a Francisco Boucher, el uno para *Armida* y el otro para *Titon y la Aurora*. Delacroix, Isabey, Hubert Robert figuran allí.

Recientemente, gracias a donaciones y legados, el Museo de la Opera se ha enriquecido con nuevas obras.

Ante todo hay un retrato que el pintor tcheco, Rodolfo Vacha, hizo de Grabriela Krauss. La célebre cantatriz está vestida a la moda de nuestras bisabuelas. Su busto está estrechamente oprimido al talle y los brazos salen de anchas mangas de jamón. El artista la ha representado de pie, con vestido de seda amarilla y tapado de peluche violeta bordado con pieles obscuras.

Además, hay un busto muy expresivo de Gounod.

El autor del busto es Carpeaux. La máscara está tratada muy espiritual y sencillamente. Se puede comparar a esa obra maestra otro busto que el museo posee desde hace mucho tiempo y que se debe al mismo estatuario. Se trata del retrato de la bailarina Eugenia Fiocre, que posó para una de las bacantes del famoso grupo de La Danza que orna la fachada de la Opera.

Muchos hermosos asuntos hay en esta casa de arte magistral, cosas todas ellas cuyo valor y cuya representación reúnen altas expresiones del espíritu de los tiempos y del vuelo alcanzado por el humano ingenio.



Señorita Urbana Ibarlucea Brian, que ha fallecido en Cosquín. Su prematura desaparición hizo que se patentizaran profundas y sinceras expresiones de pesar entre sus numerosas relaciones que supieron apreciar sus dotes.

Lo que queda de la gloriosa Cartago

De día, la resurrección de Cartago, es imposible. Pero, según cuenta un viajero reciente, volviendo de un paseo nocturno, ha encontrado en el desvanecimiento de las líneas modernas, el Cartago legendario. La obscuridad borra las modernas construcciones cuya blancura aniquila al sol todo lo que queda de la ciudad histórica y gloriosa. Pero al claror de la luna, el lugar es una maravilla.

Se baja hacia el mar. El jardín delicado donde flota el recuerdo de Flaubert, o mejor dicho, donde se perpetúa en piedra escrita, ese parque, pobre de luz diurna, es de noche grande, profundo, digno del encanto del gran descriptor africanista.

"Un bosque de sicomoros se prolongaba hasta los macizos de verdura donde las granadas resplandecían entre las blancuras de los limoneros. Viñas cargadas de racimos trepaban por las ramas de los pinos. Una arena negruzca, mezclada a polvos de coral, regaba los senderos; y en medio, la avenida de los cipreses formaba, de un lado al otro, como una doble columnata de verdes obeliscos"...

El mar llama. Vive, como en aquellos tiempos, maravilloso e indomable.

Sin mirar la estación ferroviaria que ostenta sacrílegamente, en una plancha azul, el nombre de Cartago, sin mirar las garitas de los bañistas modernos, sin oír los guías importunos que pululan ávidos, el silencio es propicio a la resurrección de la gran ciudad casi olvidada.

Y, en fin, Cartago se descubre al viajero sensible. Los negros huecos de los subterráneos están ahora en la sombra. En la cima de la colina, elevada por la luna, las monstruosas campanas de la iglesia parecen un pórtico de capitolio. La terraza se coloca a la altura de su historia, y parece que se va a subir a la acrópolis. Desde allí será imponente, inenarrable, el espectáculo.

Así puede revivirse la historia, durante unos minutos, de la ciudad púnica, romana, cristiana y bizantina. En la altura se ve la cruz erigida donde San Cipriano fué martirizado. Luego se baja hacia una aldea árabe, donde estuvieron los depósitos y las cisternas colosales de la valiente y orgullosa ciudad que creyó desafiar todos los sitios.

En cuanto al Anfiteatro, lo que queda de tan magnífico monumento basta para dar una idea de lo que fué. La pista iguala a la del Coliseo de Roma.

Pero el hallazgo de la que fué capilla dedicada a las "Vírgenes Mártires", es lo más conmovedor de las ruinas de la gran ciudad de Aníbal.

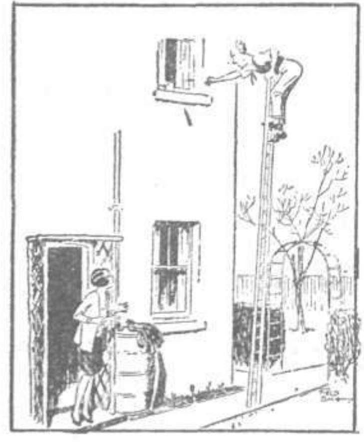
Habla con muda elocuencia al sentimiento estético, y retrotrae ante la visual del espíritu el panorama de tiempos que por sus inquietudes y alternativas son dignos de analizar.



Señor Alberto Lartigau, prestigiosa personalidad porteña que tras larga y meritoria figuración en diversas esferas de la vida nacional acaba de fallecer. En el acto de su sepelio evidenciáronse las grandes simpatías de que supo rodearse durante su existencia.


Una nueva especialidad de El Trust Joyero Relojero!
Al agregar a nuestro vasto organismo la nueva sección de Lapiceras Estilográficas, lo hemos hecho en forma completa, pues en el gran surtido que ofrecemos están comprendidas todas las mejores marcas del mundo!
$6
$9.50
$10
$18
$17
$24
$28
EL TRUST
MERCANTIL
WATERMAN'S
WATERMAN'S
PARKER DUOF.
PARKER DUOF.
SCHEAFFERS
SCHEAFFERS
Pídanos la yapa!
Hay una buena para Vd.!
Cualquiera
de estas magníficas Lapiceras con depósito de tinta, poseen pluma de oro 14 kts. con punta de iridio y están dotadas de los últimos perfeccionamientos en la materia. Garantizamos el buen funcionamiento de cada lapicera.
ELIJA VD. LA SUYA
El Trust Joyero Relojero
CASA CENTRAL - CARLOS PELLEGRINI ESQ. CORRIENTES - BUENOS AIRES
SUCURSALES: RIVADAVIA, 6720 (FLORES C. Fed.) - CABILDO, 2338 (BELGRANO C. Fed.) - ROSARIO (S. FE.) - CONCORDIA (E. RIOS) - MAR DEL PLATA (RAMBLA)

LA SEMANA



La esposa. — ¡Por Dios, maridito, cae con cuidado, que vas a romper la escalera que nos prestó el vecino, y vamos a tener que darle una nueva!
(De *The Humorist*, Londres).



—Yo quería un retrato de los niños.
—Con mucho gusto, señora; pero juntos, imposible. Creería la gente que se había movido la placa.

(De *Buen Humor*, Madrid).



—Sí, señora; ya he dejado mis antiguas amistades, que no me daban honra alguna. Ahora estoy de peón en una caballeriza.
—Hace usted bien; recuerde el refrán: "Dime con quién andas y te diré quién eres".
(De *Buen Humor*, Madrid).



—¿Qué pesa más: un kilo de plomo o un kilo de carne?
—Un kilo de plomo.
—No puede ser. Fíjate bien.
—Estoy seguro. Soy hijo de carnicero.
(De *Buen Humor*, Madrid).



—¿No le parece, doctor, que la baronesa no envejece?
—Ya no puede.
(De *Le Rire*, París).



—Chica, no hay quien entienda a Juanito; tan pronto adopta un aire de indiferencia, como de arrogancia, como de interés...
—¡Pobrecillo! Es que el médico le ha mandado cambiar de aires.
(De *Buen Humor*, Madrid).



—Una limosna para este pobre rengo.
—Pero, ¿no es usted manco?
—Hasta ahora, sí. ¡Pero ya verá en cuanto deje usted de pisarme!
(De *Gutiérrez*, Madrid).

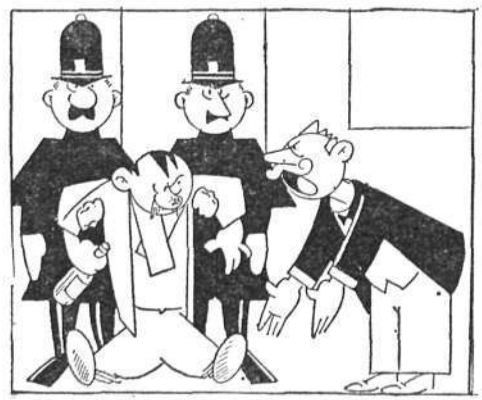


—¿Por qué llega tan tarde a clase, señor Fernández?
—Porque mi mamá me ha necesitado.
—¿Para qué?
—Para darme una paliza.
(De *Buen Humor*, Madrid).



—¿Qué gran hazaña hizo tu abuelo?
—Mordió a un enlazador de perros y le causó la muerte.

(De *Life*, Nueva York).

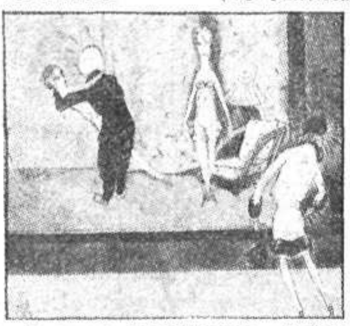


El comisario (indignado). — ¡Esto no puede continuar así de ninguna manera! Los tiempos piden hombres nuevos... el país reclama hombres nuevos... ¡y a usted me lo traen aquí todos los sábados! (De *Gutiérrez*, Madrid).



El niño (a su cuñado). — A ver cuándo te casas de nuevo y me convidas.

(De *Weekly Telegraph*, Shefield).



La esposa del vidrierista.—¡Infiel! ¡Y en plena vía pública!

(De *Life*, Nueva York).



El nene. — Papá, quiero darle mi asiento a esa señorita...

(De *Le Rire*, París).



El. — No se moleste usted en acompañarme hasta la puerta.

Ella. — ¡No es molestia! ¡Tengo un verdadero placer en ello!

(De *Buen Humor*, Madrid).



El médico. — ¿Sabe usted lo que ella tiene? Pues, sencillamente, la solitaria.

El marido. — ¡Horror!, con lo refinada que es, si se lo dice, se muere... ¡Dígale que tiene un gusano de seda! (De *A B C*, Madrid).



Salomón, para no fatigarse, despide a sus nenes desde la cama.

(De *Life*, Nueva York).

Automovilismo homicida

Se acaba de publicar una nueva y alarmante estadística de los muertos y heridos por accidentes ocurridos en Londres, lo que demuestra que esos accidentes siguen aumentando rápidamente.

En el año de 1929, murieron a consecuencia de accidentes, en las calles de Londres, 1.362 personas. En el último trimestre de dicho año, solamente se registraron cuatrocientos siete muertes, y catorce mil ciento once personas resultaron heridas. Esta es la primera vez que en el transcurso de tres meses se registran más de cuatrocientos muertos, es decir, que durante los meses de octubre, noviembre y diciembre últimos, cuatro personas al día salieron de sus casas para no volver.

En 1928, el número de muertes por accidente en la vía pública en Londres fué de 1.244, cifra enorme si se compara con la correspondiente a 1921 que fué de 571.

Los vehículos que más desgracias han causado durante el año de 1929 son los automóviles particulares, que son responsables de ciento cuarenta y cinco muertes de las registradas en el último trimestre. Los vehículos comerciales causaron, durante el mismo tiempo, ciento treinta muertes, mientras que los autobuses sólo son responsables de treinta y cuatro.

Las motocicletas fueron causantes de dos mil trescientos ochenta y cinco accidentes, en los cuales fallecieron cincuenta y cinco personas.



—¡Por Dios, Carmen, no me desprecie! ¡Míreme llorando a sus plantas!

(De *Gutiérrez*, Madrid).



EN LA ADUANA
— ¿Qué tiene usted en la cara?
— Un forúnculo.
— ¿Sí? Pues eso hay que abrirlo.
(De *Buen Humor*, Madrid)

Andersen

Francia honró hace poco la figura del gran narrador danés Hans Cristián Andersen que, como pocos, alcanzó enorme celebridad el siglo pasado. Andersen, hijo de un zapatero remendón, pobrísimo y torpe aprendiz de varios oficios, andariego buscador de su pan de cada día, que gastaba en libros cuantos ores podía hurtar a la mermada satisfacción de sus necesidades, Andersen, es la representación de la voluntad, del sacrificio y de la ternura de corazón. Escribió novelas, dramas, narraciones de viajes, sin lograr apenas éxito; antes al contrario, críticos implacables, a quienes la posteridad recuerda no por sus escritos, sino por haber acibarado la vida de Andersen, se ensañaron contra el pobre escritor, de estilo desmayado y tosco, de cultura limitada y desordenada. Un día, Andersen escribió un cuento dedicado a los niños, y su ingenuidad, su bondad, su espíritu de misericordia y conmiseración, sus palabras llanas, su estilo claro como agua de manantial, conquistaron la admiración de todos los pequeñuelos daneses. Fueron ellos los que alentaron al escritor y forjaron su fama, que corrió el mundo entero. Cuando murió, en 1875, ya habían sido traducidos los cuentos a todos los idiomas que se hablan en Europa y a varios de los que se hablan en Asia. Los críticos, en cambio, Hertg, Heiberg y otros, apenas eran conocidos en la misma Dinamarca.



El autor. — Mi obra, sin ser precisamente superrealista, es de una originalidad aplastante. El título ya es original: "Gustos".
El empresario. — Pues no veo la originalidad.
El autor. — ¿Ignora usted que sobre gustos no hay nada escrito?
(De *Buen Humor*, Madrid)

Exposición Anganuzzi



El legítimo triunfo de Anganuzzi no debe sorprender a los que siguieron atentamente la labor del artista. Hoy, en sus telas, todas ellas inspiradas en tipos y paisajes riojanos, da una impresión de plenitud que sólo puede ofrecer quien se sabe poseedor de una técnica vigorosa y acordada a los motivos que trata. Esta actual exposición suya lo consagra definitivamente entre los más destacados pintores nuestros.

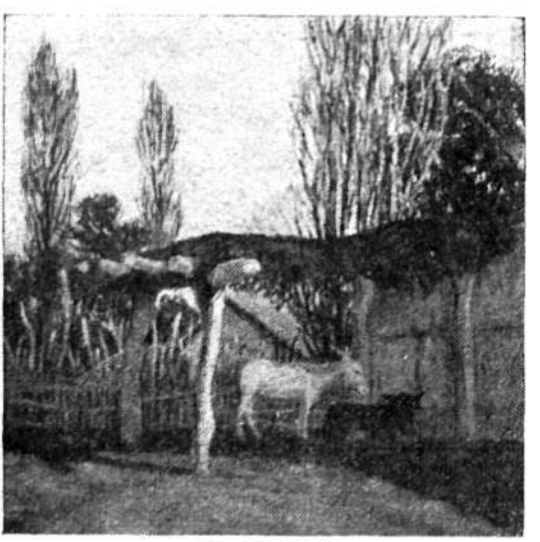


"EL AFINCADO".
ARRIBA: MARIO ANGANUZZI.

"EL CAMPERO".

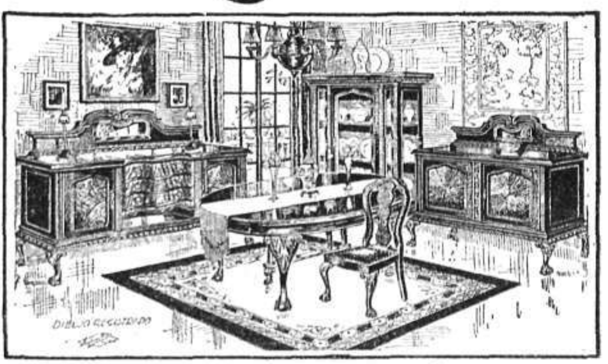


"CARDON EN FLOR".



"LA RAMADA".

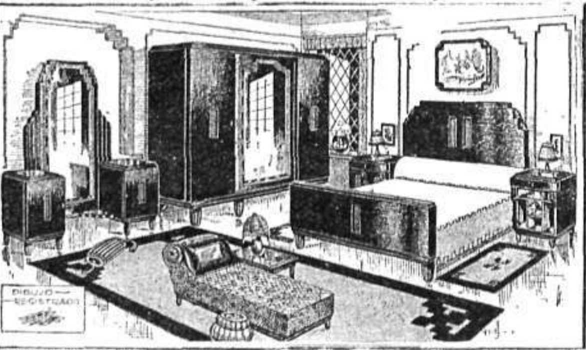
Verdaderas OFERTAS *interesantes*



COMEDOR Chippendale, lustre a muñeca color marrón oscuro, interiores de cedro terciado, frentes decorados con raíz de pluma y nogal, cajones ondulados, repisas con luna, marco tallado, puertas molduradas. Compuesto de 1 aparador 1.75 m.; trinchante, cajones int.; vitrina 3 cuerpos, estantes cristal; mesa extensión oval. y 6 sillas tap. cuero búfalo. Completo $ **750**



SILLON MORRIS, esmerada construcción en roble norteamericano, respaldos inclinables a varias posiciones, tapizado en cuero búfalo, colores variados. . $ **48.-**



DORMITORIO bonito modelo de líneas impecables, estilo moderno, construído en petiribí macizo. Compuesto de 1 ropero, amplio formato, 3 cuerpos, lunas biseladas; cama matrimonial, elástico "Imperial"; toilette probador, tapa cristal; 2 mesas de luz de distintas formas y 2 sillitas. Completo. . . . . $ **750**



GUARDARROPA roble macizo, estilo Reina Ana, puertas molduradas, decoradas con tala aplicada, lustrado color claro u oscuro, interiores cajones y estantes, metro 1.10 de frente, herrajes de bronce, a. . . . . $ **100**



Juego para HALL estilo moderno, excelente terminación, tapizado en felpas, lisas, amplio formato y cómodo, aspecto atrayente, almohadones sobrepuestos. Compuesto de 1 sofá y 2 siliones. . . . $ **330**

GRATIS
remitimos a simple solicitud, al interior únicamente, nuestro gran Catálogo General, edic. Nº 11. Contiene cientos de modelos y de ofertas a cual más interesantes.

Sirlin Hnos Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES



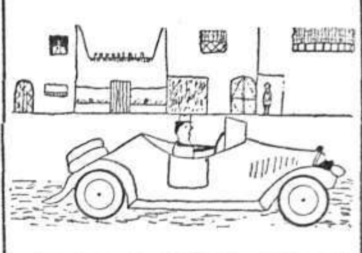
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



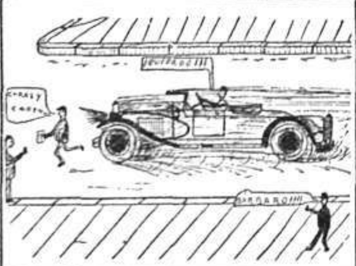
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil" CARAS Y CARETAS Chacabuco 151.



4299 — En mi clase.
Luis Borgarello.



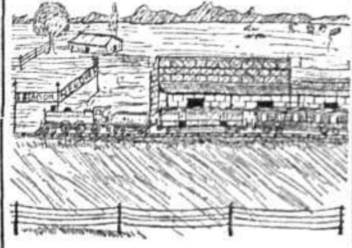
4300 — El auto de mi tío en la ciudad.
Agueda do Pico.



4301 — Exceso de velocidad.
Gerónimo F. Cevasco.



4302—La redacción de "Caras y Caretas".
Constantino Regodesebes.



4303 — Estación de mi pueblo.
Roberto Defalco.



4304 — Bordando.
C. R. V. Catalano.

De los dibujos publicados durante el mes de abril han sido premiados los que corresponden a los siguientes números: 4227, 4228, 4229, 4231, 4232, 4233, 4235, 4236, 4239, 4242, 4245 y 4250.



ESCLAVO DE LA IGNORANCIA

¡No podrá progresar nunca si no trata de perfeccionar sus conocimientos!

Las ESCUELAS LATINO-AMERICANAS ofrecen a usted la ocasión de estudiar una profesión útil y bien remunerada, en su propia casa y sin abandonar sus tareas actuales. Garantizamos a usted la seriedad y calidad de nuestra enseñanza con un cuerpo de profesores universitarios y por el hecho de poseer esta institución PERSONERIA JURIDICA, otorgada por el S. Gobierno de la Nación por decreto de fecha 15 de septiembre de 1927.

HOY MISMO corte y envíenos el cupón, o bien su nombre y dirección, y recibirá GRATIS Y SIN COMPROMISO el interesante libro "Guía de Enseñanza por Correo", con amplios detalles sobre los





LAS MAS ACREDITADAS

Av. de Mayo 634 - Bs. As.

COMERCIALES: Empleado de Comercio, Tenedor de Libros, Secretario Comercial, Contador Mercantil, Empleado de Banco, Perito en Propaganda Comercial, Cajera. **TECNICOS:** Ing. Mecánico, Ingeniero de Ferrocarriles, Técnico Mecánico, Mecánico Electricista, Mecánico de Aviones, Mecánico de Automóviles, Construcciones, Ingeniero Electricista, Técnico en Electricidad, Técnico Cinematografista, Técnico Curtidor, Técnico en Tornería, Fotografía Artíst. **FARMACIA Y QUIMICA:** Dep. Idneo de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial. **DIBUJO:** Artístico, Mecánico Arquitectónico, Caricatura, Lineal. **IDIOMAS:** Inglés, Francés. **PERIODISMO. TAQUIGRAFIA. MATERIAS SUELTAS** Matemáticas, Gramática, Caligrafía.

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
—Enseñanza por Correo— Bs. Aires
AV. DE MAYO 634

Nombre ....
Dirección ....
Curso que le interesa: ....

C.C.

$ 150.000 A SORTEARSE el 18 de Julio.

ENTERO, A $ 32.— DECIMO, A $ 3.20
COMBINACION $ 300.000, A $ 64.—
A cada pedido agréguese, $ 1.— para remisión de extracto.

JUAN MAYORAL
SARMIENTO, 1091. — SARMIENTO, 893.
Buenos Aires.

GANE $ 8 DIARIOS

trabajando para LA NACIONAL ARTISTICA
Pida datos por carta a:
NACIONAL ARTISTICA
TALCAHUANO, 481 — Buenos Aires.

Una moda que se impone

Nos referimos a los cabellos claros, que hoy están en boga y hacen furor en las grandes ciudades europeas. Personas recién llegadas de París nos afirman que toda niña y hasta las damas que se precian de elegantes lucen sus cabellos color oro, obteniendo así en el rostro ese aspecto agradable de juventud y de belleza no igualado por ningún otro medio. Con este motivo se han preparado productos de tocador que realizan a la perfección el maravilloso cambio de los colores del cabello. Entre los decolorantes más renombrados cabe destacar la manzanilla Verum, que hasta ahora ha dado entera satisfacción por su resultado insuperable y su sencilla aplicación. Se emplea con suma facilidad en casa, y en 4 ó 5 días da al cabello el tono de color deseado. En las buenas farmacias se encuentra pronto para el uso envasado en frascos que alcanzan para varias aplicaciones. Su uso no perjudica en nada al cabello, sino al contrario, favorece su conservación, por lo que es hoy muy recomendado para los niños.



AFECCIONES DE LA PIEL AFEAN

APLIQUESE EN EL ACTO

MENTHOLATUM

Y OSTENTE ORGULLOSA SU BELLEZA NATURAL.

FARMACIAS Y DROGUERIAS.

$ 150.000 SORTEA 18 de JULIO

El entero $ 32.50 — El décimo $ 3.25
A cada pedido agréguese $ 1.— para certificado y extracto. Giros y órdenes a:
HECTOR SACCOROTTI - Corrientes 1542 - Bs. As.

Los nidos

Entre los pájaros constructores, ninguno aventaja al hornero, ni la gallina-picaza, ni la golondrina-hada de Australia. Admirable arquitectura levantada en la orquilla de dos gajos, por el pico de este alfarero que ha recogido el légamo a orillas de los ríos y al cual dió consistencia, mezclándolo con briznas. Urna de barro cocido al sol, más dura que el ladrillo fabricado al fuego, que desafía al huracán. Arca que no moverán las aguas torrenciales y encantada prisión de dos simbólicas flores de castidad.



Iorneros en su nido.

El nido es redondo, en forma de cúpula, con una entrada a un lado. Un tabique interior del mismo material del exterior, lo separa en dos habitaciones; la última, donde la hembra empolla los huevos en un lecho de plumas, y la primera, donde vigila el macho. Cuando el sol despunta, el dia sonríe o la tarde declina, los dos amantes, sacudiendo las alas, dan al unísono gloriosos cantos.

Gusta admirar esas construcciones de los pájaros, y cualquiera creo que habrá sentido la curiosidad de conocerlos interiormente. El nido de las bulliciosas cotorras, con varias puertas, que pende, cual globo de espinas, de los altos álamos; el nido del chispeante jilguerillo, que forma una canastilla de finísimas hebras rubias de paja, en los tallos de las matas frondosas; el nido de lana y musgo de los alegres y ruidosos benteveos en los perales. Nidos llenos del murmullo de las alas y de apremiantes píos; de los primeros susurros y de los postreros cánticos. Nidos abandonados por el amor laborioso, que son ocupados por rapaces indolentes. Nidos eternamente viejos, ruina de recuerdos, que en árboles solitarios, traen a la memoria la tapera abandonada...



Con MOND-EXTRA -un placer

Afeitadas perfectas, agradables, frescas... Solamente con la hoja MOND Extra, gracias a su **doble filo grueso.** No es una hoja común: es la hoja más perfecta que produce la fábrica más importante de Europa y que cubre el 90 °/₀ de la producción europea.

Si su proveedor no las tuviera en existencia, envíe el cupón adjunto, y le enviaremos una de muestra.

Señores
Ernesto
Rosenthal
y Hno.
Libertad 255-Bs. As.
Adjunto mi dirección para que me envíen, GRATIS, una hoja de afeitar MOND Extra.

Nombre. . . . .
Dirección. . . . .
Localidad. . . . .

MOND EXTRA

Unicos Importadores para América del Sud:
ERNESTO ROSENTHAL & Hno.
LIBERTAD, 255 - BUENOS AIRES

Espectacular asalto a una lechería

¡56 pesos! fué la suma llevada por los ladrones



Conscripto Guillermo González, que, decidida y valientemente, hizo frente a los asaltantes, a uno de los cuales llegó a propinarle un golpe con su sable, haciéndolo rodar por tierra. Los delincuentes le hicieron varios disparos de revólver.

Un nuevo asalto. Una sola víctima: el dueño del negocio. En este caso, José Quintas, dueño de la lechería de la calle Jujuy 1625. Y el inútil empeño de capturar a los delincuentes. La insignificante suma de lo robado — cincuenta y seis pesos — no está en consonancia con las consecuencias trágicas que pudo tener el hecho, a raíz de los disparos de revólver cambiados entre los asaltantes y el asaltado; y sólo puso de relieve la serenidad de Quintas y el arrojo de dos conscriptos del 3 de infantería, Héctor Valle y Guillermo González, los cuales, desnudando sus bayonetas, persiguieron, con peligro de sus vidas, a los delincuentes, actitud valiente que los recomienda a la consideración de sus superiores.



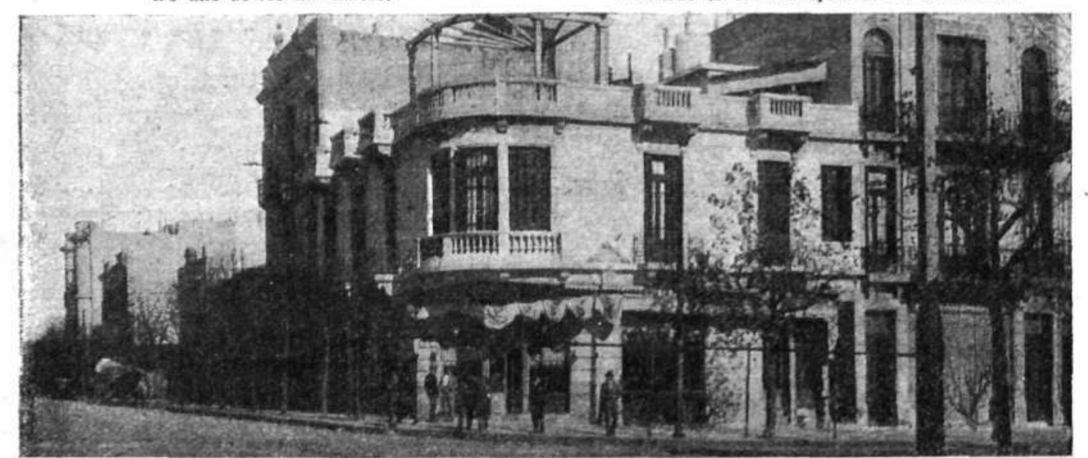
Conscripto Héctor Valle que, también como su compañero, trató de detener a los asaltantes, no amedrentándose ante la actitud criminal de éstos, a quienes persiguió cerca de tres cuadras cuando huían en automóvil.



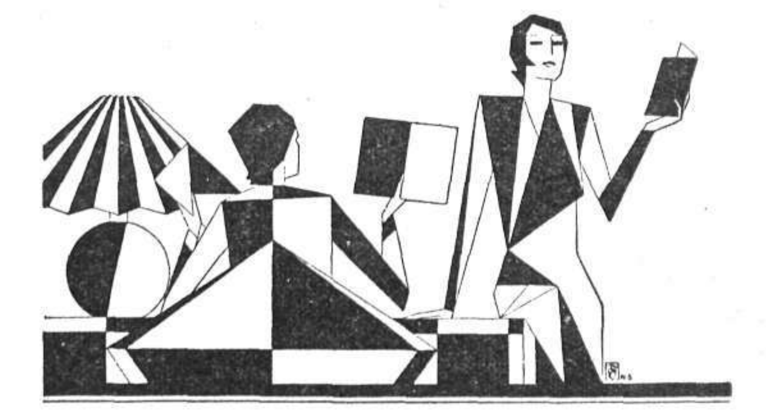
José Quintas, dueño del negocio de lechería, junto a la caja donde contaba el dinero del día cuando penetró uno de los asaltantes.



Frente del negocio situado en la calle Jujuy 1625, en cuya puerta permanecieron dos de los asaltantes, mientras el tercero operaba en su interior.



Esquina de Jujuy y Garay donde los asaltantes fueron alcanzados por los conscriptos González y Valle, cuando apresuradamente subían al automóvil en que huyeron. En ese sitio se cambiaron cerca de diez tiros entre los asaltantes y el dueño de la lechería, quien, reaccionando, había salido corriendo detrás de ellos.



Apostillas a la vida literaria



Las conferencias que el doctor Alberini pronunció en algunas ciudades alemanas serán traducidas y prologadas por Einstein.

* Una antología interesante, útil y amena es la que sobre los poetas y prosistas españoles ha preparado J. Montero Alonso.

* El filósofo Keyserling ha dado en Madrid varias conferencias sobre su viaje por Sud América.

* Chesterton comienza a ser conocido en lengua hispana. Después de la magnífica versión que de *Ortodoxia* hizo Alfonso Reyes, hemos tenido algunas muy malas y otras pasables. Ahora nos llega *El Club de los negocios raros*, que está dentro de lo aceptable.

* Al doctor Marañón le agradan los estudios históricos, y una vez más ha dado la prueba con su *Ensayo biológico sobre Enrique IV de Castilla y su tiempo.*

* En la Universidad de Nápoles, nuestro compatriota Arturo Lagorio pronunció una conferencia sobre la misteriosa y fascinante existencia del hombre de las pampas. Constituyó un éxito para el autor de *Las Tres Respuestas.*

* Muy cuidada la edición que de la obra *Nieve* de Przibiszewsky, traducida por Alberto Gerchunoff y León Dujovne, se ha puesto en venta últimamente.

LA ANECDOTA

Un adulón le dice al poeta Fulano que Mengano, otro poeta, se lamenta porque él le hace sombra.

—¿Que le hago sombra? — pregunta, airado, Fulano. — Pues, si le hago sombra, ¿quién le obliga a Mengano a andar detrás de mí?

* Margot Guezúraga publicará otro volumen de poesías: *Oro Muerto.*

* Marcos Victoria dará en breve un volumen de poemas titulado *Las Voces.*

* En edición de lujo limitada aparecerá *Como agua entre las manos*, poesías de Augusto González Castro.

* Aparecerá muy en breve una *Antología gauchesca*, ordenada y extensamente prologada y comentada por Jorge M. Furt.

* André Maurois prepara una biografía de Ivan Turgeneff, de la cual ya han aparecido en folletín algunos capítulos.

* Ramón Pérez de Ayala ha sido, al parecer, contratado por una importante firma cinematográfica con carácter de asesor para la producción sonora en castellano.

* André Gide ha publicado una edición completa y definitiva de los *Cuadernos y Poesías de André Walter.*

* Palabras de José María Salaverría: "No siento simpatía por los jóvenes. Sólo curiosidad. Asisto con interés al nuevo espectáculo de la juventud como a una actualidad activa, viva. Pero no me mueve a simpatía alguna."

* Una buena novela del mar y, lo que es más notable, escrita por un argentino: *Los tugurios a flote*, por Leo Goti.

* Emilio Ludwig, el fecundo biógrafo alemán, en una conferencia pronunciada últimamente en París declaró que Napoleón no había sido francés sino judío italiano.

* La Sociedad Suiza de Escritores ha ofrecido al escritor C. F. Ramuz la suma de cien mil francos suizos para que pueda trabajar con toda libertad de espíritu.

* El escritor Stephen Gwynn ha publicado una excelente biografía novelesca de Walter Scott.

* Ha provocado intenso revuelo en los Estados Unidos la publicación de la novela *Toucoutou*, de Edward L. Tinkir. Se trata de una heroína octavona en los días de la persecución de los negros en aquel país.

LECTURAS INFANTILES

EMPLEO DEL TIEMPO

¡Emplear bien el tiempo! ¡Qué voluntad firme se precisa para ello!

Luisita lo sabía muy bien, porque día a día tenía que ponerse a prueba en las diversas tareas que emprendía, y en las cuales siempre conseguía el resultado apetecido.

Su firmeza y perseverancia hacían feliz a su mamá, que al fin de cada día preguntaba, afectuosamente, a la niña:

—¿Dime, Luisita, qué hiciste hoy?

Bien sabía la señora en qué había ocupado el tiempo su hija, pero quería darse el gusto de oír el relato de la tarea completa de sus propios labios.

— Mamá — comenzaba diciendo la niña, — hoy, como todos los días, lo primero que hice fué arreglar mi cuartito, después concurrí a la escuela; de retorno a casa, luego de almorzar, preparé mis deberes y estudié mis lecciones para saberlas bien mañana. Soy ahora una alumna de sexto grado y sería imperdonable que asistiera un solo día a clase sin saber las lecciones y cumplir con todos mis deberes.

—¿Y después?

— Seguí tejiendo mi vestido,



adelantando buena parte de mi labor; muy pronto lo habré terminado, mamita. ¿Estás contenta?

— Sí. ¿Qué más hiciste?

— Zurcí unas medias. ¿Te parece poco?

— No, Luisita. Observo complacida que has aprovechado muy bien tu día. Sigue siempre en la misma forma.

Luisita, radiante de júbilo por haber contentado a su mamá, le preguntó:

—¿Estaría mal que un día yo no trabajase?

— Sí, Luisita, porque "tiempo que pasa no vuelve más" — respondió la señora. — El tiempo no hay que malgastarlo, es como el dinero; al final si no lo hemos aprovechado bien, nos encontramos que lo que debió ser camino triunfal en nuestra vida, está llleno de piedras que nosotras mismas colocamos con nuestra imprevisión: contrariedades, mortificaciones, llanto y desesperación.

—¡Uf, qué feo es todo eso, mamá!

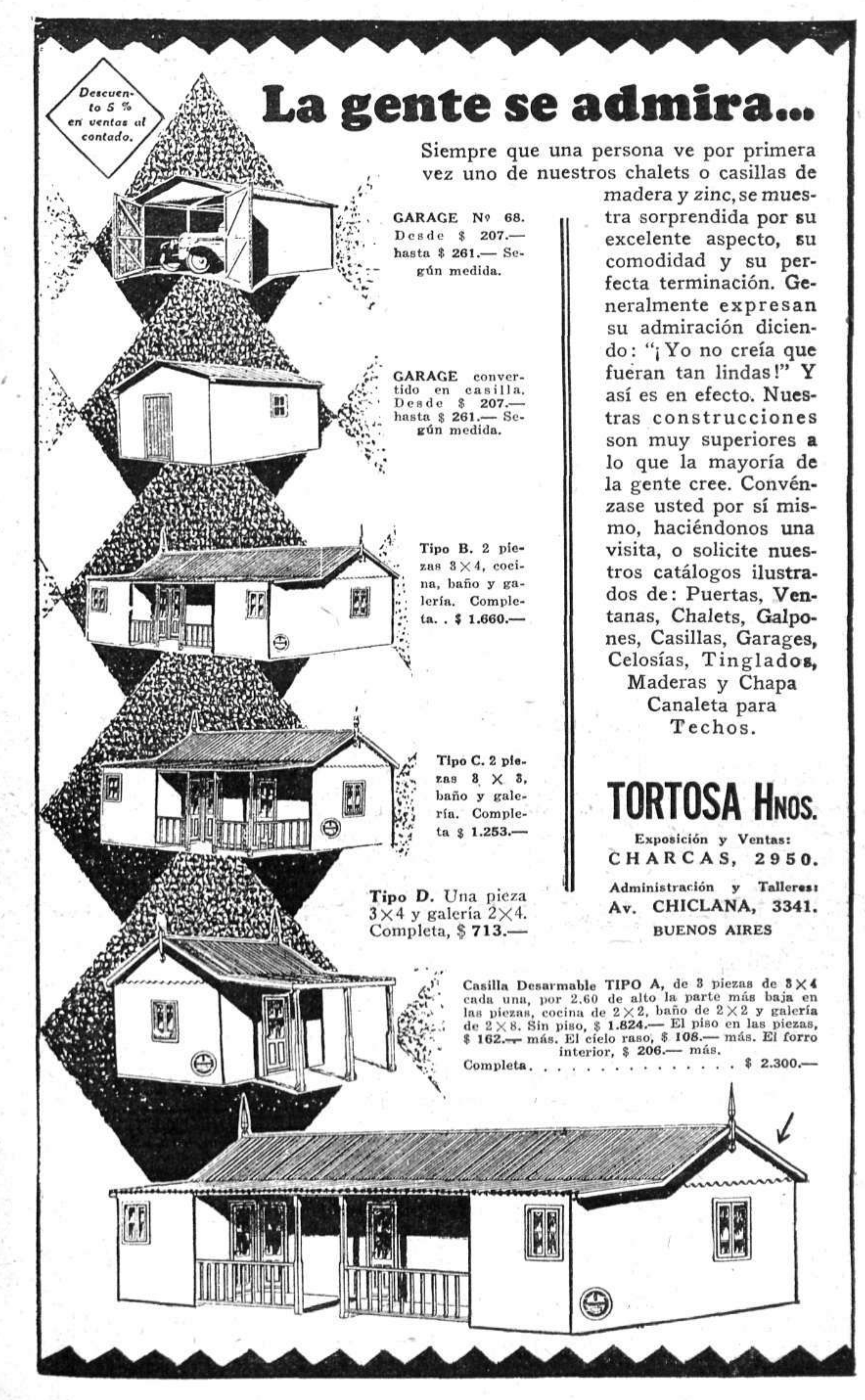
— Así es, Luisita. En cambio, el tiempo que empleamos en nuestro provecho o en el de los demás, ¡qué alegría reporta a nuestra alma en cada jornada al llegar ésta a su término!

La niña miró sonriente a su madre, complacida de merecer por su buen empleo del tiempo la aprobación tan ansiada por ella.

—¿El rico también debe saber aprovechar el tiempo?

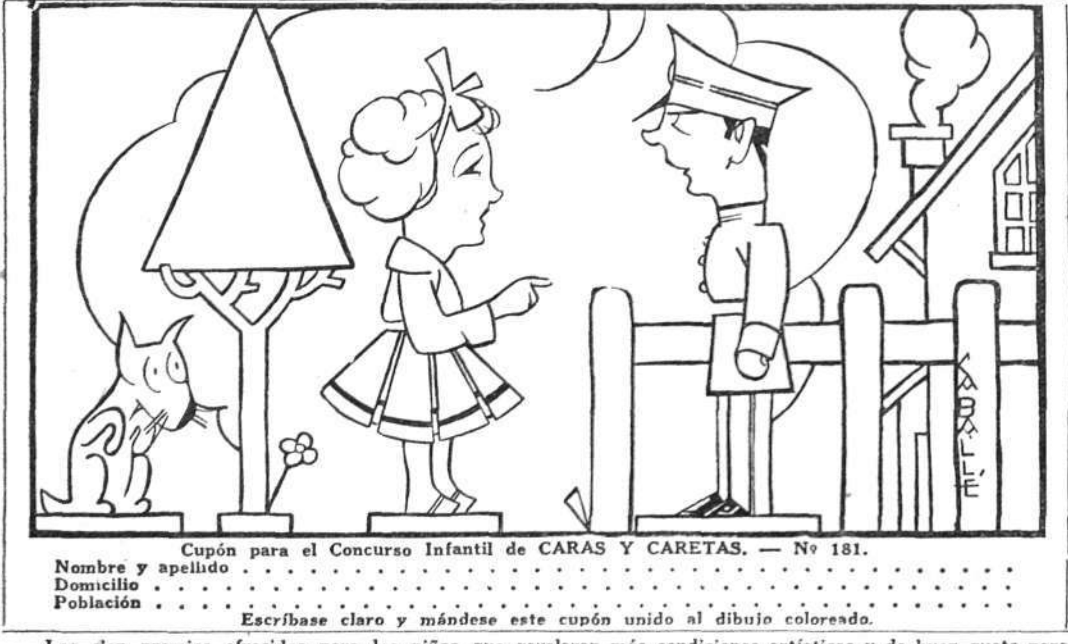
— Claro, hijita, claro. El tiempo es un bien, no sólo para el pobre, sino también para el rico, y a él, un día le serán pedidas cuentas por igual. Debes grabar en tu mente, niña mía, que si el tiempo para el hombre es dinero, para la mujer es otra cosa bien distinta y muy importante, es paz, orden, bienestar, consuelo y satisfacción inacabable. Cuando el tiempo no se ha empleado bien, nos deja como castigo el arrepentimiento.

Adelia Di Carlo


Descuento 5 % en ventas al contado.
La gente se admira...
Siempre que una persona ve por primera vez uno de nuestros chalets o casillas de madera y zinc, se muestra sorprendida por su excelente aspecto, su comodidad y su perfecta terminación. Generalmente expresan su admiración diciendo: "¡Yo no creía que fueran tan lindas!" Y así es en efecto. Nuestras construcciones son muy superiores a lo que la mayoría de la gente cree. Convénzase usted por sí mismo, haciéndonos una visita, o solicite nuestros catálogos ilustrados de: Puertas, Ventanas, Chalets, Galpones, Casillas, Garages, Celosías, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
GARAGE Nº 68. Desde $ 207.— hasta $ 261.— Según medida.
GARAGE convertido en casilla. Desde $ 207.— hasta $ 261.— Según medida.
Tipo B. 2 piezas 3×4, cocina, baño y galería. Completa. . $ 1.660.—
Tipo C. 2 piezas 3 × 3, baño y galería. Completa $ 1.253.—
Tipo D. Una pieza 3×4 y galería 2×4. Completa, $ 713.—
TORTOSA HNOS.
Exposición y Ventas: CHARCAS, 2950.
Administración y Talleres: Av. CHICLANA, 3341.
BUENOS AIRES
Casilla Desarmable TIPO A, de 3 piezas de 3×4 cada una, por 2.60 de alto la parte más baja en las piezas, cocina de 2×2, baño de 2×2 y galería de 2×8. Sin piso, $ 1.824.— El piso en las piezas, $ 162.— más. El cielo raso, $ 108.— más. El forro interior, $ 206.— más.
Completa. . . . . $ 2.300.—

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151 - 155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 181.

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

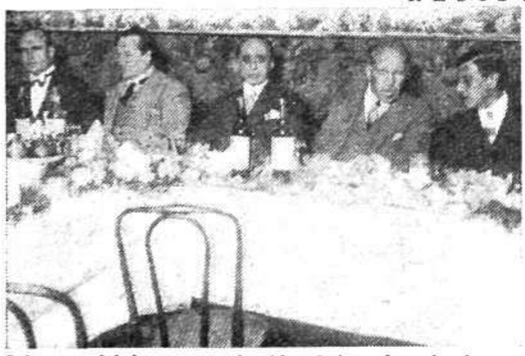
Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso Nº 178, correspondiente al mes de abril, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Aguilera, Amalia.
Andretta, María D.
Arcagni, Pedrito E.
Azcárate, Ofelia.
Alvarez, Juan José.
Alric, Hugo C.
Arana, Carlo M.
Andorra, Florinda.
Angeli, Adelaida.
Aliaga, Julia Rosa.
Aranda, Corina R.
Berro Villegas, María L.
Briano, María Ercilia.
Barbano, Reynoldo.
Bertoni, Lina.
Barrancos Correa, Noemí.
Bertotti, Eduardo José.
Cohen, Josefina.
Cesolini, Rosa.
Cercaci, Ezia Dora.
Cappelletti, María E.
Caldeiro, Andrés.
Cochia, Zulema.
Cordini, Angel.
Civitillo, Rodolfo.
Crescia, Natalia J.
Claverie, Héctor M.
Contrera, Luis G.
Cúneo, Jorge.
Collado, Roberto.
De la Llosa, Norma C.
Denis, Juan M.
Duarte, Julio A.
Disdati, Susana Herminia.
Ezquiaga, Guillermo.
Espinosa C. Higinio G.
Fernández, Luis.
Frigiotti, Darío.
Fuhs, María.
Ferrari, Rosa.
Figueroa, Manuel C.
Fama, Carmen.
Fasciolo, Pablo
Ferrarini, Alberto.
Faccio, Germano D.
Fraire Duca, Marta S.
Fumero, Haydée.
Gómez Pereyra, Víctor.
Girardi, Teresa.
Grimaldi, Alberto.
Hayes Baleirón, E. A.
Káiser, Aurora Celina.
Lago Busquet, Josefina.
Lanz, María Lidia.
Labastía, José.
López, Lionel Andrés.
Lingua, Enrique.
Lombardi, Isabel.
Maglioni, Olga.
Muello, Estelita.
Massaferro, María A. A.
Marchisio, Luis.
Micozzi, María.
Monterroso, Zulema.
Mónega, Marcolina.
Mamisch, Carmen.
Nápoli, E. Laura.
Nieto Medín, María.
Nebruloni, Amanda.
Nosengo, Héctor Jorge.
Ojeda, Juan José.
Ortelli, Nelly.
Piccolo, Rosa.
Palacio, Teresita.
Policani, Livio.
Plalyton, Luis.
Real, Román (H.).
Robertaccio, Ada.
Riera, Pedro Angel.
Rivero, F.
Romano, Amílcar Saúl.
Saccone Llobet, Jorge.
Sarrieta, Angela.
Subrat, Juanita.
Silvain, Hebe E.
Saganea, Rosa.
Saravia, Juan Alberto.
Santoro, Yolanda Celia.
Solana, Luis J.
Tognolo, Lucía Andrea.
Tántera, Florentino.
Trento Balbi, Angel.
Treboldi, Elina y Lydia.
Trombetta, Angel.
Ubrich, Marta.
Ullmann, Clementina.
Valero Martín, Rosa.
Verón, María Isabel.
Vever, Celia.
Valiere, Angelita.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 14 y 15 del corriente, de 8 a 12 y de 15 a 18. — Los que residen fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

"Caras y Caretas" en los territorios nacionales

RESISTENCIA



Cabecera del banquete ofrecido al juez letrado doctor Sesarego al terminar el período legal de su mandato.



La cabecera de la mesa en el banquete ofrecido al señor Máximo Weil en vísperas de su enlace.



Celebración de las fiestas patronales. Familias de la localidad llegando al sitio donde aquéllas tuvieron entusiasta y ameno desarrollo.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre. . . . $ 2.50	Trimestre. . . . $ 3.00	Trimestre. . . oro $ 2.00
Semestre. . . . . „ 5.00	Semestre. . . . . „ 6.00	Semestre. . . . . „ „ 4.00
Año. . . . . . . „ 9.00	Año. . . . . . . „ 11.00	Año. . . . . . . „ „ 8.00
Núm. suelto. . . 20 ctvs.	Núm. suelto. . . 25 ctvs.	
Atrasado, del año. 40 „	Atrasado, del año 50 „	

Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Rep. Dominicana, Ecuador, El Salvador, España y Posesiones Españolas del Norte de Africa, Estados Unidos de Norte América, Alaska, Hawai, Puerto Rico e Islas Vírgenes, Islas Filipinas, Guatemala, Haití, República de Honduras, Méjico, Nicaragua, República de Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y demás países que se adhieran. . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

PLUS ULTRA

PUBLICACION MENSUAL ILUSTRADA

Dirección y Administración: CHACABUCO, 151/155 — Buenos Aires.

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN TODA LA REPUBLICA

Trimestre (3 ejemplares).	$ m/n.	3.00
Semestre (6 ejemplares).	„ „	6.00
Año (12 ejemplares).	„ „	11.00
Número suelto.	„ „	1.00

EXTERIOR

Año.	$ oro	5.00
Número suelto.	„ „	0.50

Pueden solicitarse subscripciones o ejemplares sueltos a todos los agentes de CARAS Y CARETAS o directamente a la Administración.



Vuelve Sherlock Holmes a la vida. Esta vez es en la pantalla y encarnado en una figura de los prestigios artísticos de Clive Brook. Le veremos aclarando el misterio de la muerte del capitán Longmore, dilecto amigo del famoso e inigualado detective, en la película *La vuelta de Sherlock Holmes.*

CINCO MINUTOS DE INTERVALO

En la novela *Los Hijos,* Edith Wharton ha presentado un inquietante cuadro del vivir apresurado de muchos hogares de nuestro tiempo, con el consiguiente derrumbamiento de toda moral y la orfandad de los hijos sacrificados por el egoísmo y la frivolidad de los divorciados. Sobre el argumento de esta obra se ha preparado una doble versión en la cual actúan Mary Brian y Fredric March.

* Gary Cooper, por primera vez en su breve al par que brillante carrera artística, actúa en una película — *Siete días de licencia,* — en la que, en absoluto, se presenta el consabido tema amoroso. Y triunfa tanto como en *El ángel pecador* y *El Virgimano.*

* De George Brancroft se anuncia *The Caveman.* (Es de suponer que los productores norteamericanos no harán versiones castellanas de la obra substituyendo a Brancroft, error que, en principio, se ha cometido con William Powell en *El cuerpo del delito.*)

* *Simba,* la admirable y única producción de Martín Johnson, ha despertado una justificada curiosidad la noche de su estreno. El público calificado no puede permanecer indiferente frente a un esfuerzo como el realizado por el fotógrafo en el corazón del Africa. Agreguemos para ilustración del lector que el mismo Johnson ha escrito un libro que, con el título de *Safari,* se ha publicado en castellano.



Denis King.

Una descripción para las próximas admiradoras del romántico Denis King, encarnando al inquieto François de Villon de "El Rey Romántico". Denis King tiene los ojos azules y los cabellos castaños. Su figura atlética y fina evidencia una constante práctica de la esgrima, la natación y el tenis. Mide 178 centímetros y pesa 75 kilogramos. Nació en Coventry, la legendaria ciudad donde lady Godiva realizó su famoso paseo a caballo ataviada únicamente con sus rubias guedejas. King, a los 16 años, se enroló como soldado e hizo cuatro de campaña en la pasada guerra. Trabajó como actor dramático hasta que con la comedia musical "Rose Marie" obtuvo uno de los éxitos más rotundos de Broadway.

* En Madrid, una exhibición de *El perro andaluz,* patrocinada por el Cine Club, terminó a silletazos.

* Se asegura que Ramón Pérez de Ayala irá a Los Angeles contratado para dirigir la impresión de películas sonoras en castellano.

* Una idea para el film sonoro nacional: Impresionar los tangos más conocidos en los mismos barrios y lugares a que se refieren sus letras. El éxito de *Caminito,* en un amanecer de la Boca, en el mismo escenario donde lo concibió su autor, sería indiscutible.

* Está mal eso de anunciar películas como de estreno inminente y que, empero, se encuentran aún en pleno período de filmación.

* Rubén Mamoulian, nacido en Tiflis, de padres armenios, trabajó en Francia y estudió en Rusia. Eastman lo llevó a los Estados Unidos y es allí donde su fama se ha consolidado con la dirección de *Aplausos* que, según la crítica, es lo mejor y más curioso de la producción de la temporada actual.

AVTO - MOTO

Por PEDRO

El XIII Salón del Automóvil

PARECE que la exposición de automóviles, que deberá efectuarse este año, del 8 al 16 de noviembre, nos reserva algunas novedades de capital importancia.

No nos referimos, por ahora, a los modelos de coches, camiones y accesorios que habrán de exponerse en el ya veterano Pabellón de las Rosas, sino a la faz organizadora del acto, cuyas bases, según informes de carácter casi oficial, descansarían esta vez sobre trabajos que realizará sola y exclusivamente el Automóvil Club Argentino.

La fórmula Asociación Importadores y Automóvil Club ha terminado de recorrer la parábola que parecía deberla llevar a la cumbre más alta. No entraremos, por ahora, en detalles, ya que falta mucho para la realización del acto, pero cabe destacar la importancia de la resolución tomada por la prestigiosa entidad deportiva de la Capital, la que está dispuesta a cargar con tan ardua tarea.

El Salón del Automóvil, que es en realidad un producto del Automóvil Club Argentino, volvería en esta forma por sus fueros, y es menester reconocerle a la citada entidad ciertos derechos sobre su creación.

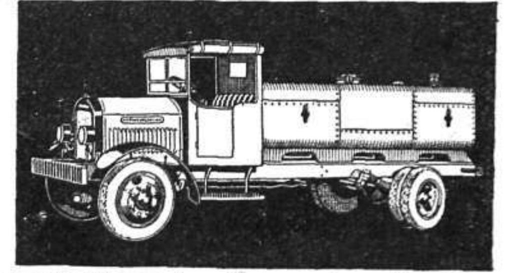
Los directores del club enfrenta, entonces, una situación difícil, ya que deberán vencer no pocas dificultades para llevar a cabo tan bella obra, cuya finalidad no es ya estrictamente deportiva o comercial, sino también social.

Mientras tanto, hay una base organizadora con detalles interesantes, como ser la distribución gratuita de los stands, comenzando por las firmas que han sido expositoras en otros años, reservándose el club el derecho de sortear entre los que quedaran afuera los espacios libres. En este caso, está demás decir que tendremos un salón lleno, ya que los gastos para los expositores se reducirán a los correspondientes a los arreglos y cuidado de cada stand.

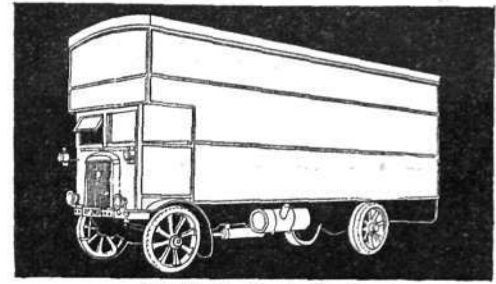
El programa de espectáculos deberá sen ampliado, para atraer mucho público, ya que se tomará como base administrativa lo cobrado en concepto de entradas, para financiar la exposición.

La novedad es, como se ve, muy importante, y CARAS Y CARETAS, que desde años viene dedicándose al automovilismo, ve con agrado la realización de un acto que en realidad interesa sumamente a todo el público.

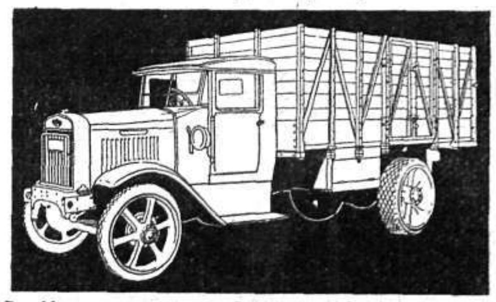
Mientras tanto, el Automóvil Club Argentino, con su nueva conscripción de socios, va acercándose al éxito completo y deseado, y, como premio a sus adherentes, da comienzo a las obras para el edificio propio.



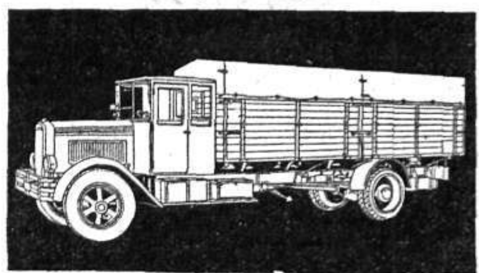
Camión Hispano-Argentina, armado en los talleres del país.



Camión inglés Leyland.



Camión norteamericano Internacional, *modelo* H. S. 74, de 1930.



Camión alemán Henschel.



Camión italiano Lancia, modelo 62 "Pentaioca", *1930*.

Cien mil dólares en premios

LA carrera de las 500 Millas, que se disputa todos los años el 30 de mayo en la famosa pista de Indianápolis, es la más rica en premios. Ninguna otra se le acerca, ni los clásicos grandes premios que cuentan en la clasificación para el campeonato del mundo. Este año, por ejemplo, el ganador, que fué Billy Arnold, ganó 50.500 dólares, esto es, unos 130.000 pe-

CICLISMO

F I O R E

sos de nuestra moneda. El segundo, que fué Cantlon, ganó 13.000 dólares, y el tercero, Luis Meyer, 7.000.

En total se han distribuído 97.600 dólares, suma fabulosa si se tienen en cuenta las que se distribuyen en nuestras carreras.

Pero habrá que tener presente que los organizadores de la clásica competición anual de Indianápolis saben hacer las cosas en forma práctica y moderna. Calcúlese que en el autódromo entraron más de 150.000 personas que pagaron su derecho de entrada, cuyas cuotas eran: la mínima, de un dólar, y la máxima, de 50.

Del total de los premios entregados, 70.000 lo fueron por la administración de la pista, y los restantes, donaciones particulares.

Diez buenos camiones

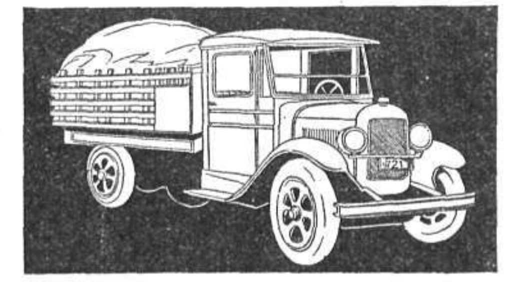
PRESENTAMOS diez camiones más. Es la segunda serie de los pesos pesados, o sea del vehículo práctico que ha de llevar el país a su modernización y progreso definitivo. A través de las líneas de los chasis el lector encontrará tendencias constructivas distintas, ya que entre los diez modelos los hay de fabricaciones italiana, francesa, alemana, inglesa y norteamericana. Como se ve, en el campo de los camiones hay lucha y competencia.

El Viejo Mundo sabe defenderse bien, y bastará mirar el poderoso camión Lancia, modelo "Pentaiota", adoptado por el gobierno ruso, para darse una idea del poder de esta máquina. Distinta es la línea del Henschel, cuyo motor es de 85 HP. fabricado en Alemania a la par del Krupp, cuyo nombre es lo suficiente para despertar admiración. El Leyland es un camión inglés bien conocido en plaza, como el Latil, fabricado en Francia, que goza de muchas simpatías y aceptación en el mercado. El camión liviano Ford ocupa en esta página un puesto de honor. Todo lo que se diga sobre el Ford es poco. Bastará citar un ejemplo: los que compran el camión Ford para 1.500 kilos de carga útil, saben y pueden aprovecharlo para el doble. Los americanos del norte tienen en esta nota tres modelos más, que son el Internacional, de mucha fama en la Argentina; el G.M.C., fabricado por la General Motors, y el camión F. W. D., que ocupa entre nosotros un buen puesto.

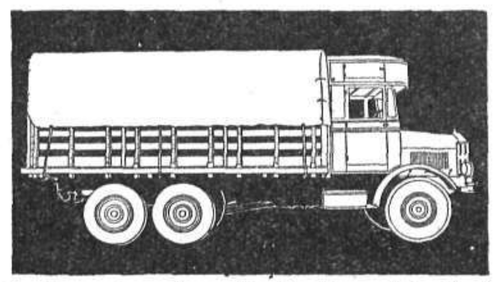
Y, por último, corresponde citar el camión Hispano-Argentina, armado en los talleres del país, y que se ha impuesto. Parte de la mecánica es nacional y es nuestra la mano de obra, la administración y dirección del trabajo; de manera que el camión Hispano-Argentina es algo nuestro.

Todas estas marcas presentan distintos modelos, ya que la base de la fabricación del camión es en realidad el chasis, única parte que interesa al industrial, dejando la fabricación de la carrocería como una parte accesoria del conjunto. No debe sorprendernos, por lo tanto, si en cada tipo de chasis pueden armarse cien tipos distintos de carrocería.

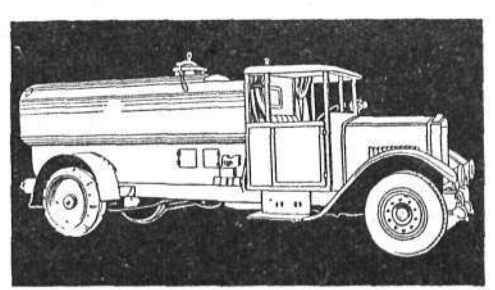
Pedro Fiore



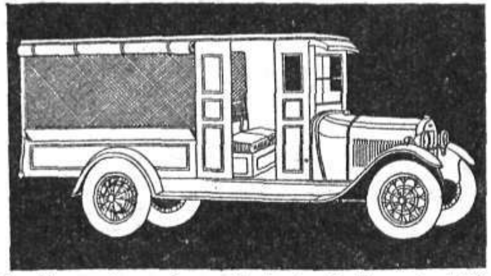
Camión norteamericano G. M. C. (General Motors Co.), modelo T. 42, de 1930.



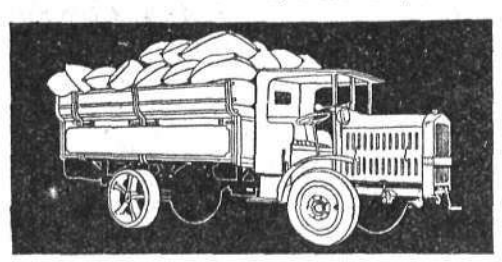
Camión norteamericano F. W. D., modelo X. 6, con seis ruedas.



Camión alemán Krupp. Regadora-lavadora con bomba de alta presión.



Camión norteamericano Ford, 4 cilindros, de 1930.



Camión francés Latil, modelo N. T. P., 1930.

"Caras y Caretas" por diversas parroquias del municipio

BELGRANO



Familias concurrentes al festival del club social Heraldo en honor del club Platense.

LINIERS



Concurrentes a la velada del club Juventud del Oeste celebrando su tercer aniversario.

VELEZ SARSFIELD



Parejas participantes en el baile dado por el club social y deportivo Vélez Sársfield con fines altruístas.



Baile de la sociedad La Floresta en obsequio de sus adherentes. Una parte de la concurrencia.

FLORES



Congregaciones de la parroquia de Nuestra Señora de Luján, que se reunieron en amena fiesta.

VILLA PUEYRREDON



Señoritas que tomaron parte en el baile del club deportivo Audax.

GENERAL URQUIZA



Manifestación escolar en la plaza Echeverría, a la que concurrieron numerosos vecinos.



Baile del club atlético Urquiza en obsequio de las familias de sus socios. La concurrencia.

VILLA MODELO



Conjunto que actuó destacadamente en el festival de la biblioteca D. F. Sarmiento.



Una parte de los asistentes al baile celebrado por el club social Almagro.

'Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

SAN NICOLAS



Alumnas que forman los cursos nocturnos inaugurados con éxito en la Escuela Normal.

QUILMES



Niños que actuaron destacadamente en el concierto dado en los salones municipales.



El escritor señor César Carrizo con autoridades y comisión del Centro Ingenieros, después de su interesante conferencia.

Cabecera de la mesa en el almuerzo dado por el Boxing Club a los ganadores del cuarto campeonato.

HOMENAJE AL GENERAL GÜEMES EN LANUS



Ante el monumento al prócer, se desarrollaron los brillantes actos del homenaje popular, haciendo guardia de honor los granaderos de San Martín.



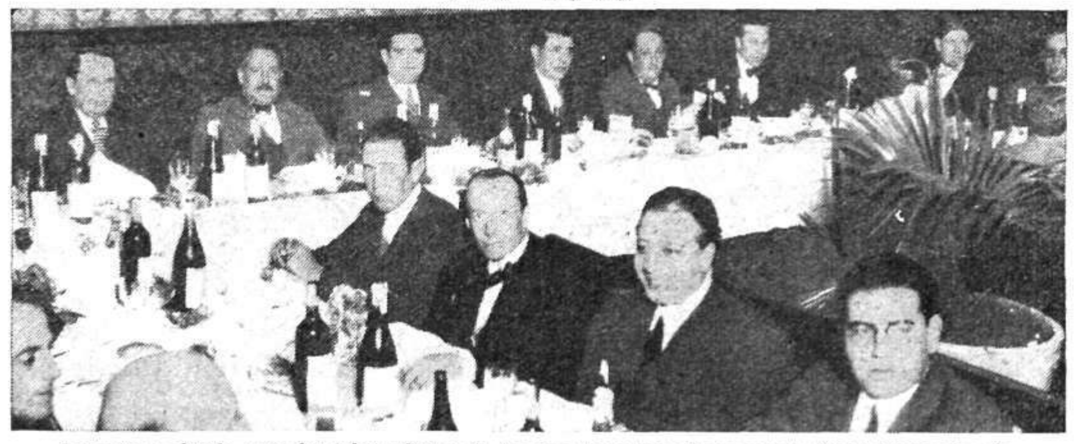
El doctor Pinto Escalier, encargado de negocios boliviano, hablando.



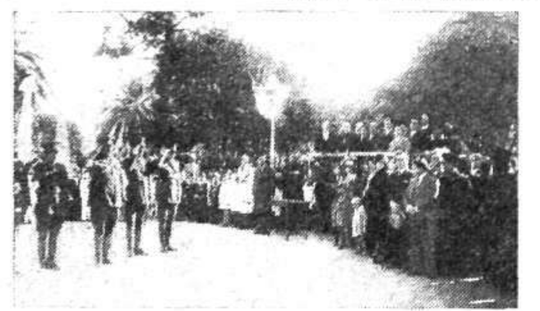
Habla el capitán de corbeta Percovich, agregado naval uruguayo.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

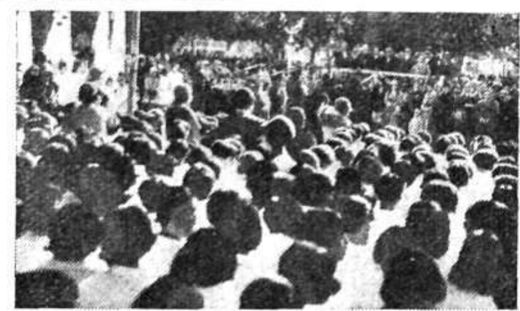
SAN JUAN



Banquete realizado entre los jefes políticos de los departamentos, al que concurrieron diversos funcionarios de la intervención y destacados amigos.



Fiesta en el 5º de Caballería celebrando el 109 aniversario de la muerte de Güemes.



Durante dicha solemnidad fueron bendecidas las banderas de diversas escuelas.

SALTA



En el aniversario de la muerte del general Güemes, las autoridades concurrieron a los oficios religiosos que se celebraron en la catedral con asistencia del pueblo.



Fiesta realizada el mismo día en la escuela General Güemes en homenaje al prócer.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

BODAS DE ORO Y DE PLATA CONYUGALES

CONCORDIA



Los esposos Razetto-Imas, que festejaron su 25? aniversario de matrimonio.

GENERAL LAVALLE



Familia Del Bosco-Proto, reunida con motivo de las bodas de plata de los esposos.

DARRAGUEIRA



Matrimonio Moscardi-Cubito, que celebró las bodas de plata.

SERODINO



Familia de los esposos Tagliarina-Oriol, cuyas bodas de plata festejaron.

QUILMES



Reunión motivada por las bodas de oro de los esposos don José A. López y doña Rita Fraggiano.



Celebración de las bodas de plata de los esposos don Pedro Colombatto y doña Manuela Lema.

BOLIVAR



Don Juan A. Criado y doña María L. Hernández al festejar sus cincuenta años de matrimonio.

OLIVOS

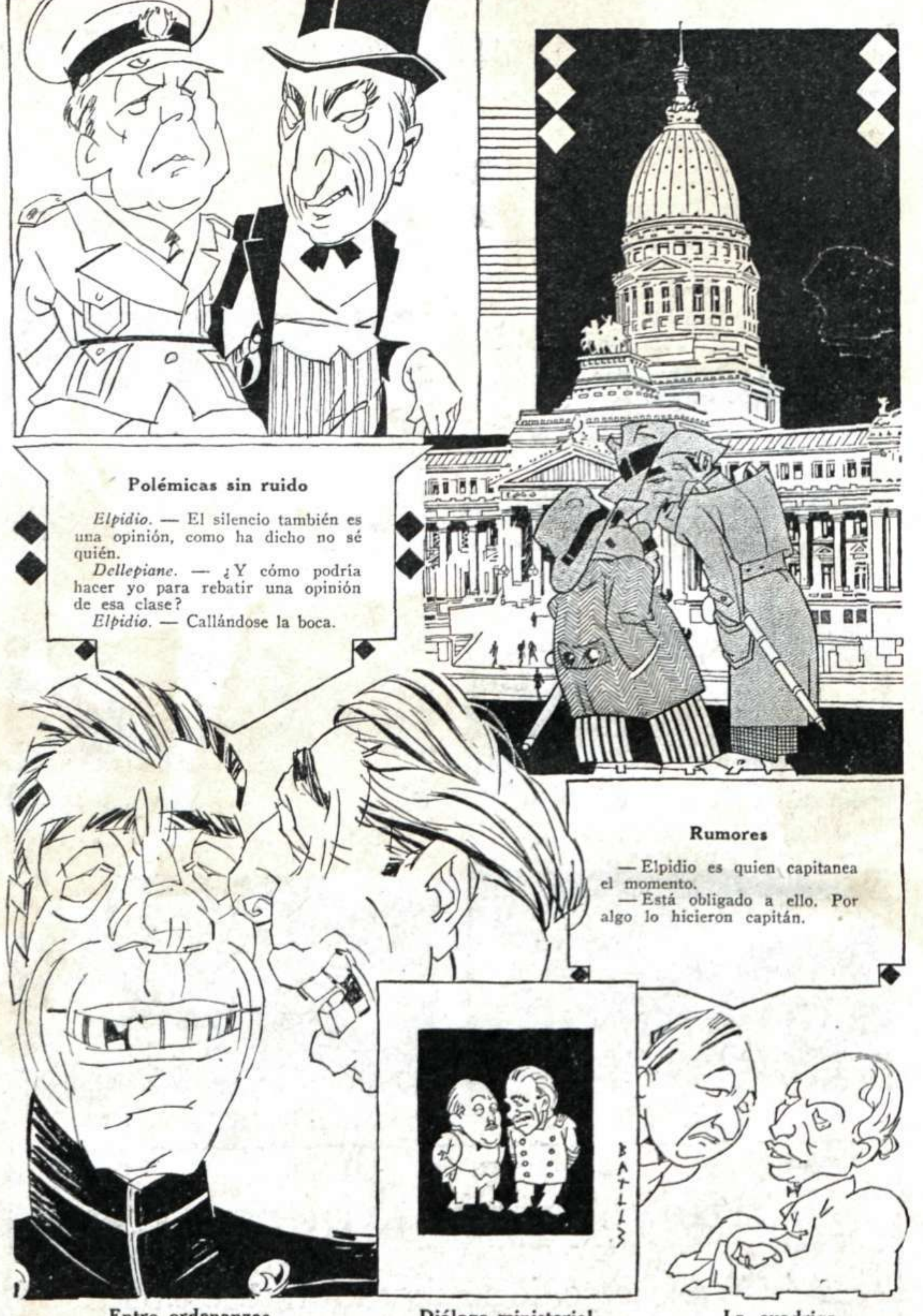


Bodas de oro de los esposos Cánepa, pertenecientes a la pléyade fundadora de esta localidad.

A nuestros colaboradores

Debido al exceso de colaboraciones destinadas a La Novela del Jueves, nos vemos en la imposibilidad de recibir nuevos trabajos.

DICHO Y HECHO, Por BATLLE



Polémicas sin ruido

Elpidio. — El silencio también es una opinión, como ha dicho no sé quién.

Dellepiane. — ¿Y cómo podría hacer yo para rebatir una opinión de esa clase?

Elpidio. — Callándose la boca.

Rumores

— Elpidio es quien capitanea el momento.

— Está obligado a ello. Por algo lo hicieron capitán.

Entre ordenanzas

— ¿Se puede cambiar una cosa que no se tiene?

— Es imposible.

— ¿Y, entonces, cómo decían dos diputados que estaban cambiando ideas?

Diálogo ministerial

Zurueta. — El Presidente está leyendo con mucha atención un escrito que le mandó Cantilo.

De la Campa. — Se explica. Debe de ser un plan de gobierno.

Zurueta. — Casi. Es un menú.

La cuadriga

Abalos. — La cuádriga del Congreso es una antigualla. Habría que sustituirla con algo más nuevo. Pero ¿con qué?

Fleitas. — Con un auto de muchos H. P. De 100, que es número simbólico.